

Crónica

UNIVERSITARIA



REVISTA DE LA UNIVERSIDAD SERGIO ARBOLEDA

No. 38/abril-junio de 2010

Brasil: EL FUTURO EN PRESENTE



ISSN 0124-6399



Colombia \$3.000



UNIVERSIDAD
SERGIO ARBOLEDA

CERIE
Centro de Estudios Regionales Estratégicos

CONTENIDO

- 3 Editorial
- 4 Brasil, el nuevo resplandor
Rodrigo Noguera Calderón
- 6 Brasil en el comienzo del siglo XXI
Valdemar Carneiro Leao
- 9 Los derechos humanos y la política social en Brasil
André Misi
- 14 El etanol y la diplomacia
André Amado
- 17 Brasil y Colombia una unidad de destino
Ramiro De La Espriella
- 20 Brasil, el nuevo motor de la economía mundial
Jorge Cárdenas Gutiérrez
- 22 Brasil: una economía de liderazgo y promesa para Colombia
Luis Carlos Villegas Echeverri
- 26 Un vecino distante
Gabriel Melo Guevara
- 29 Brasil no abandona su tradición cafetera
Fernando Casij Galindo
- 32 Embraer
Empresa brasileña de aeronáutica S.A.
- 35 Brasil: un país que sueña
Juvenal Infante
- 42 Aprender portugués y estudiar en Brasil: una opción seductora y ventajosa
Margarita Durán Ariza
- 44 Brasil, líder mundial en biocombustibles
Andrés Espinosa Fenwarth
- 49 Viaje a través de las múltiples facetas culturales de Brasil
Claudia De La Espriella
- 56 Juegos olímpicos 2016
Orlando Silva Jr.
- 58 Reseñas de una cinematografía que decidió vencer barreras
Manuel Julián Mancini
- 64 Saudade Brasil
Francisco Zumaqué
- 68 Color y magia de una cocina
Lácydes Moreno Blanco
- 72 Reportaje a Garrincha
Álvaro Cepeda Samudio



Crónica Universitaria No. 38
Fotografía Carátula: Corcovado

No. 38 abril a junio 2010
Universidad Sergio Arboleda

Rector
Rodrigo Noguera Calderón
Vicerrector Académico
Germán Quintero Andrade

Crónica Universitaria
Revista de la Universidad Sergio Arboleda

Director
Ramiro de la Espriella
Consejo de Redacción
Ramiro de la Espriella
Mauricio Uribe Blanco
Diana Sofía Giraldo de Melo

Edición
Fondo de Publicaciones
Universidad Sergio Arboleda

Coordinación, diseño carátula, diagramación,
retoque digital y transcripción
Maruja Esther Flórez Jiménez

Corrección de Estilo
Rodrigo Naranjo

Diseño de Avisos Publicitarios
María Angélica Utria
Jimmy Salcedo Sánchez
Fotografías

www.shutterstock.com
Archivo Fotográfico
Universidad Sergio Arboleda

Impresión: Grafi-Impacto
Fondo de Publicaciones
Universidad Sergio Arboleda

Calle 74 No. 14-14
Teléfonos: 3220080-3220282

Extensiones: 141-154
Telefax: 3220535

fondopub@usa.edu.co
www.usergioarboleda.edu.co

Esta edición cuenta con la colaboración de la Embajada de Brasil.

La información o los artículos se pueden reproducir citando como fuente: Crónica Universitaria. Revista de la Universidad Sergio Arboleda.

De regreso a la INDEPENDENCIA

Estamos frente a una encrucijada de la historia. La llamada globalización está siendo interpretada como una excluyente voluntad de dominio. Así se acentúa dentro de sus lineamientos políticos y económicos el predominio de las grandes potencias.

En contraposición a esa desgarradora perspectiva histórica, ya en Asia: la China, la India y el Japón emergen desde sus milenarias culturas y sus inalterables valores económicos y sociales, hoy acentuados tras las conquistas y el aliento renovador que dimana de haber trascendido hacia la apertura de un mundo en el que habrán de seguir confundándose la identificación histórica de las naciones con la preservación de sí mismos tanto en el ámbito político como en el económico y, sobre todo, la garantía cierta e imponderable de su propio destino.

En tal sentido, conforme fuera definido en el pasado por Eduardo Caballero Calderón, y aún hoy, “Latinoamérica es un mundo por hacer”. Urge, dadas las divergencias políticas, económicas y culturales que han surgido de la globalización, una gran voluntad de acercamiento entre sí de nuestras naciones, impulsadas no sólo por sus gobiernos sino, aún más, por sus centros culturales, sus universidades, sus academias de historia, sus intelectuales y sus verdaderos ideólogos políticos.

Su intención no habrá de ser la de una insurgencia política en el sentido deleznable de su decadente significado, sino un inminente valor histórico que se confunda con nuestra propia identidad como naciones en vía de desarrollo integrado y acentuación de nuestras soberanías nacionales.

Se trata de defender y asegurar hoy no sólo esos valores innegables, sino mucho más allá, cuanto tiene qué ver con la conservación del medio ambiente, nuestra flora, nuestros ríos, la perspectiva insondable de nuestros mares, es decir: la unidad de nuestro destino continental e independencia política y económica.

Se busca, así, la solidaridad de nuestros valores comunes, mirando hacia nuestro propio interior hasta vernos identificados a lo largo de la historia con la geopolítica, tal como lo demostró nuestra Expedición Botánica como uno de los preponderantes factores decisivos de nuestra Independencia.

Volvamos la mirada hacia el Brasil y encontraremos las vertientes hacia nuestra segunda independencia.

Miremos hacia el Pacífico, acercándonos hacia Chile en tránsito hacia el Asia, en busca de la redención de nuestro propio mar, con la mirada puesta en el Chocó y volvamos de nuevo tras las huellas de la gesta emancipadora que emerge del Caribe a partir de la Campaña Admirable del Libertador.





Rodrigo Noguera Calderón
Estudió Derecho en la Pontificia Universidad Javeriana, donde obtuvo el título de Doctor en Ciencias Jurídicas. Desde 1999 es Rector de la Universidad Sergio Arboleda, en donde también es profesor de Derecho constitucional desde 1986, Director de la Especialización de Derecho público económico de la misma Universidad desde 1996 a la fecha.

BRASIL, el nuevo RESPLANDOR

“Estamos cansados de ser una potencia emergente”: la frase la pronunciaba Luiz Inácio Lula da Silva, con cierto aire de desparpajo, el mismo día en el que supo que había sido elegido para su segundo periodo en la presidencia de Brasil. Estas palabras, de una simpleza arrolladora, retratan el sentimiento de una nación que década tras década ha trabajado para figurar en la cima de los poderosos, pero sin conseguirlo. No obstante, cada vez se acerca más y más.

Hoy Brasil aspira a recibir el título de país desarrollado. Y aunque son muchas las metas que aún faltan por cumplir, también hay que señalar que son numerosos los pasos que ya ha dado en la dirección correcta. No de otro modo se entienden los asombrosos logros que este país ha alcanzado en la última década. Así,

para muchos analistas el hecho de que el Mundial de Fútbol en 2014 y los Juegos Olímpicos en 2016 se vayan a realizar en Brasil se debe a la importante situación geoestratégica brasileña y a la ascendente pujanza económica de este gigante latinoamericano, el cual se encuentra cada vez más alejado del tedioso concepto de lo tercermundista.

Acerca de los países que emergen, cabe anotar que la discusión y anhelo, de parte de éstos, por llegar a aquel selecto número de naciones exitosas no es para nada baladí. La historia nos muestra de qué manera y con qué intensidad los Estados han buscado convertirse en las potencias dominantes. Así, si hacemos un sencillo ejercicio dialéctico podremos hacernos una mejor idea sobre lo anterior. Ya en el siglo XVII se puede ver que





la Paz de Westfalia, que dio término a la Guerra de los Treinta Años, dejó el sistema de relaciones internacionales sustentado en la soberanía del Estado. Por esta época las grandes potencias eran Francia y Suecia, y las sucedían Inglaterra, Austria, España y Países Bajos. Pero con la caída de Napoleón Europa se volvió a reacomodar mediante el Congreso de Viena y se confirmaron cinco nuevas grandes potencias: Imperio Austro-Húngaro, Gran Bretaña, Prusia, Rusia y Francia. Luego, la Primera Guerra Mundial cambió una vez más a los jugadores del tablero y dejó a Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia y Japón. Ya al final de la Segunda Guerra Mundial en 1945, en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, se sentaron cinco victoriosos, pero las grandes superpotencias eran tan sólo dos: Unión Soviética y Estados Unidos, lo cual desembocó en lo que se conoció como la Guerra Fría. De este modo, la desaparición y consolidación de las potencias es un suce-

so de vieja data. Ahora, si analizamos el siglo XXI podemos observar en el firmamento una Unión Europea fuertísima, unos Estados Unidos consolidados a pesar de sus múltiples errores y una China creciente y ambiciosa. Pero también vemos unas naciones que ya despuntan en este nuevo siglo y que luchan por consolidarse en el orden de los grandes poderosos del planeta. Brasil es uno de ellos. Y es precisamente esto lo que ha inspirado a la Universidad Sergio Arboleda, a través de su revista Crónica, para realizar una publicación dentro de la cual se ahonde en las diferentes lógicas políticas, económicas y sociales de este Estado, para encontrar ese factor común, esa causa, esa semilla que ha convertido al pueblo brasileño en emergente. En esta edición se abordará en toda su complejidad a Brasil, la novena potencia económica del globo terráqueo. Por ejemplo, si nos basamos en cifras sobre la educación de la Comisión Económica para América y el Caribe

(CEPAL) podemos encontrar que este país tiene un alfabetismo del 88%, una matriculación neta en enseñanza primaria del 98%, una matriculación neta en enseñanza secundaria del 75% y una tasa de educación superior del 20%. En la última década la pobreza extrema de Brasil se ha reducido del 35% en 2001 al 24% en 2008. Así, cerca de cuatro millones de ciudadanos dejaron de vivir en la pobreza y comenzaron a integrarse a la clase media que hoy ya sobrepasa el 50% de la población total. Y en cuanto a las cifras de competitividad, los resultados muestran un Estado que se ha consolidado y que ha logrado que hoy, tanto grandes como chicos, anhelan hacer negocios con este nuevo emergente. Así pues, dejamos en sus manos esta edición de revista Crónica dedicada al nuevo gigante de América Latina.





Valdemar
Carneiro Leao
Embajador de Brasil
en Colombia.

BRASIL EN EL COMIENZO DEL SIGLO XXI

Brasil tiene una larga tradición en la defensa de la paz, basada en el principio de la solución pacífica de las controversias y del multilateralismo. Somos un país que solucionó pacíficamente diferencias de fronteras con nuestros 10 vecinos y que lleva 140 años sin cualquier tipo de conflicto militar con ellos. La reforma de las instituciones internacionales, la búsqueda de un comercio más justo, el trabajo por el desarme y por la paz, el incremento de las relaciones con los países hermanos de América del Sur y con los demás países en desarrollo, son los vectores que orientan la política exterior de Brasil.

Defendemos la reforma del sistema internacional y de sus instituciones para que estas se vuelvan más representativas de las nuevas realidades políticas, económicas y sociales del mundo actual. La forma como están organizadas las instituciones políticas y financieras por las cuales se ejerce el gobierno global no reflejan la realidad. Fueron creadas al fin de la Segunda Guerra Mundial hace 65 años y mantienen un proceso de decisión que sigue siendo el mismo desde entonces, como si el mundo no hubiera cambiado.

Con la crisis financiera de 2008-2009, hubo una toma de conciencia de que las decisiones adoptadas por el Grupo G-7 ya no eran efectivas, pues allí no estaban representados una parte significativa del PIB mundial y de la

población del planeta. El G-20 financiero vino entonces para reemplazar el G-7, estableciendo un mecanismo de concertación más representativo y más legítimo, con la presencia de países en desarrollo. Sin embargo, será necesario ir más allá, con una reforma más profunda de las instituciones financieras internacionales, o sea del FMI y del Banco Mundial. Las Naciones Unidas, a su vez, discuten hace tiempo una reforma, pero hasta ahora no han logrado ampliar su principal mecanismo de decisión, que sigue dependiendo esencialmente de los cinco países que salieron vencedores de la Segunda Guerra Mundial.

Así mismo, Brasil atribuye gran importancia a las negociaciones multilaterales en la OMC, con el objetivo de superar el proteccionismo agrícola de los países desarrollados y generar beneficios efectivos para los países más pobres en el comercio internacional. La creación del G-20 comercial en el seno de la OMC, operación liderada por Brasil, permitió que los países en desarrollo se situaran en el centro de las decisiones de aquel organismo.

Para Brasil también son fundamentales las relaciones comerciales y políticas que los países en desarrollo establecen entre ellos y, por ende, el fortalecimiento de los vínculos Sur-Sur es una de las vertientes más importantes de la diplomacia brasileña.





Foros como América del Sur-Países Árabes, conocido como “ASPA”, y América del Sur-África, que llamamos “ASA”, además del foro IBAS, han permitido mejor conocimiento recíproco entre las regiones y países propiciando iniciativas y contactos que promueven el comercio, las inversiones y la cultura, además de la coordinación política en temas de interés común.

Hasta hace poco, Brasil vivía, por así decir, de espaldas a sus vecinos en Latinoamérica y, en particular, en Sudamérica. Sin embargo, desde la mitad de los años 1980, el vecindario ha venido adquiriendo una importancia crucial en el conjunto de las relaciones exteriores del país. Ese proceso tuvo algunos hitos importantes que valdría la pena recordar:

i) En 1991, asociación de Paraguay y Uruguay al proyecto de integración

sub-regional y la creación del Mercado Común del Sur (Mercosur), a través del Tratado de Asunción;

ii) avances posteriores en el proyecto de integración sub-regional (ej. Parlamento del MERCOSUR y el establecimiento de asociación con otros Estados de América del Sur, incluso Colombia);

iii) proyectos de integración física por medio de la Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Suramericana (IIRSA);

iv) integración comercial por medio de acuerdos bilaterales de libre comercio con otros países y grupos de la región CAN y Chile);

v) en 2008, la creación de la Unión de las Naciones Sudamericanas (UNASUR), que representa un marco más amplio y tiene por objetivo

darle organicidad al espacio suramericano a partir de intereses y valores compartidos;

vi) la creación del Consejo Sudamericano de Defensa (foro privilegiado de concertación sobre temas de defensa a partir de una perspectiva propia de la región).

Se habla hoy de una renovada presencia de Brasil en el escenario internacional. Se trata, quizás, de una visibilidad que resulta también de las transformaciones internas por las que viene pasando el país desde mediados de la década de los 80 del siglo XX, cuando se recuperó, primero, la democracia y, luego, la estabilidad macroeconómica, lo cual permitió al país crecer con confianza.

Para entender la dimensión de las referidas transformaciones y el peso específico del Brasil de hoy, es im-

portante tener en cuenta algunos datos económicos fundamentales, los cuales relaciono aquí:

i) el PIB de Brasil es de aproximadamente US\$ 1,58 billones en valores nominales del año 2009, o US\$ 2 billones en valor de poder de compra, según los últimos datos del FMI. Son números que equivalen a 52% del total de América del Sur.

ii) Según datos del FMI, Brasil es actualmente la novena economía mundial, y la segunda en las Américas, tras Estados Unidos.

iii) En los últimos 6 años, se produjo un crecimiento significativo del volumen del comercio exterior de Brasil (exportaciones más importaciones). Las exportaciones, en 2009, fueron de US\$ 153 mil millones. Las importaciones alcanzaron, US\$ 127,6 mil millones; en el año 2008 los números habían alcanzado niveles superiores, pero la crisis de 2008-2009 no permitió mantenerlos.

iv) Otro dato esencial en el análisis del comercio exterior de Brasil es la diversidad de los destinos de exportación y de los productos exportados, lo que reduce inmensamente la vulnerabilidad del País a cambios en los mercados internacionales. Los principales mercados de Brasil son, según datos de 2009: Unión Europea (22,9%), América Latina y Caribe (20,8%), Asia (26,8%) y Estados Unidos (10,4%). China, Estados Unidos y Argentina, en ese orden, son hoy los tres principales socios comerciales de Brasil.

v) En 2002, 62% de las exportaciones brasileñas se dirigían a países desarrollados mientras que 38% se destinaba a países en desarrollo; hoy, la proporción es mitad/mitad;

vi) los principales productos exportados son, según datos de 2008: material de transporte (13,7%), petróleo y combustibles (11,6%), productos metalúrgicos (9,8%), productos de minería (9,5%), soya y derivados (9,1%) y carnes (7,2%). Correspondiendo a básicos (36,9%), productos semi-manufacturados (13,7%) y manufacturados (46,8%). Los aviones de Embraer tienen hoy un peso importante en las ventas externas del país.

El nuevo ciclo de crecimiento inaugurado por Brasil en los últimos años es también el resultado de la expansión del mercado de consumo interno, lo que, a su vez, se debe al incremento de la renta familiar, a la generación de empleos, a la ampliación del acceso al crédito y a un conjunto de políticas públicas de transferencia de renta.

Actualmente, la clase media representa un 52% de la población económicamente activa, o aproximadamente 97 millones de personas, según los últimos datos de la Fundación Getulio Vargas (FGV), una importante institución de investigación en Brasil. El número de cuentas corrientes bancarias creció un 76% entre el 2000 y el 2007, según la Federación Brasileña de Bancos (FEBRABAN). Hubo un aumento continuo del número de empleos, de la formalización y del ingreso. Del 2002 al 2007, fueron creadas 11,8 millones de nuevos empleos. Según el Instituto de Investigación Económica Aplicada (IPEA), todos los segmentos de la población lograron un aumento de ingreso entre el 2000 y el 2007, pero los principales beneficiados fueron los del 30% más pobres. Su rendimiento familiar creció un 34,4%. En el mismo período, la renta de los 10% más ricos creció solamente un 0,3%. Los segmentos de

la sociedad que se ubican en franjas de pobreza extrema se redujeron de un 20,65% a un 11,5%. En el 2007, por primera vez la ONU incluyó al Brasil en el grupo de países con alto desarrollo humano.

Debemos destacar también el programa “Bolsa Familia”. Creado en el 2003, el programa se encuentra en todas las municipalidades del país y beneficia a un 21% de la población brasileña, con la garantía de una renta mínima condicionada al mantenimiento de los niños en las escuelas públicas y al cumplimiento del calendario de vacunas infantiles. El presupuesto de “Bolsa Familia” corresponde a cerca de 0,5 del PIB brasileño. Según el Banco Mundial, “Bolsa Familia” es el mayor programa de transferencia de renta en el mundo. La ONU lo considera uno de los más eficaces programas mundiales de combate a la pobreza.

Brasil sigue con grandes retos en sus políticas sociales pero el horizonte de una sociedad más justa ya es visible. La sostenibilidad de nuestro desarrollo, sin embargo, no depende sólo de nosotros sino también de la capacidad que tengamos para crecer con otros y, más que todo, con nuestros vecinos de América del Sur. Juntos tendremos, además, mayor influencia para cambiar las reglas actuales del gobierno global y del comercio internacional que siguen caracterizadas por grandes desequilibrios en contra de nosotros.



Los Derechos Humanos y la Política Social en Brasil

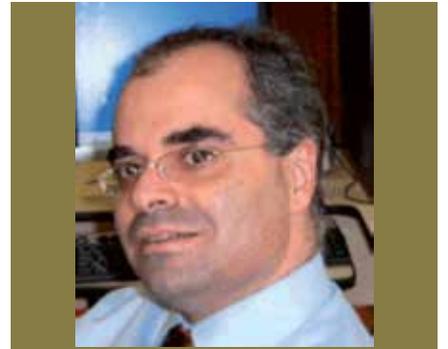
La Constitución brasileña de 1988 constituyó vehículo importante de internalización de diversas normas de protección de los derechos humanos, a ejemplo de los dispositivos que tratan de la protección social de los ciudadanos. En el plano institucional, la creación de la Secretaría Especial de Derechos Humanos (aún en el Gobierno Fernando Henrique Cardoso), de la Secretaría Especial de Políticas para las Mujeres (SPM), y de la Secretaría Especial de Políticas de Promoción de la Igualdad Racial (SEPPIR) constituyen avances importantes en la dirección del cumplimiento de las obligaciones internacionales contraídas por el Estado brasileño en el área de los derechos humanos.

Recordemos en ese contexto, el clásico estudio del sociólogo T.H. Marshall, publicado en los años 40, en que define la ciudadanía como proceso de adquisición de derechos y propone una tipología de esos mismos derechos. Como observó Marshall, la trayectoria común, en los países desarrollados, fue primero la conquista de los derechos civiles, llamados de primera generación, en el siglo XVIII, seguida por la adquisición de los derechos políticos, en el siglo XIX, con la garantía de los derechos sociales y económicos -los llamados derechos de tercera generación - que sólo se concretaron en el siglo XX.

Como señala José Murilo de Carvalho, un importante historiador y

pensador social brasileño, en Brasil, el proceso de construcción de la ciudadanía es inconcluso, en todas sus etapas (en el campo de los derechos civiles, por ejemplo, el derecho de acceso a la justicia aún es restringido y muchos son víctimas de la arbitrariedad de la fuerza policial). No obstante, principalmente después de la redemocratización del país, es innegable el avance en la garantía de los derechos de primera y segunda generación, lo que lleva a la conclusión de que la tarea primordial del Estado brasileño, en la actualidad, es el enfrentamiento a la llamada “deuda social”.

En ese contexto es como debe ser visto el énfasis conferido por el actual Gobierno a las políticas sociales de combate al hambre y a la pobreza, entre las cuales se destaca el programa de transferencia de renta “Bolsa Familia”, que, para muchos, constituye el



André Misi
Primer Secretario
de la Embajada de
Brasil en Colombia.



principal programa de Derechos Humanos del Gobierno Lula. El programa “Bolsa Familia”, producto de la unión de programas sociales anteriores (“Bolsa Escola”, “Bolsa Alimentação” y “Auxilio de Gas”), atiende, hoy, a cerca de 11 millones de familias, situadas en la franja de la pobreza y de la extrema pobreza (indigencia).

Al mismo tiempo en que se garantiza una renta mínima a esas familias, el programa busca bloquear la transmisión inter-generacional de la pobreza, al imponer condiciones en lo que se refiere a la frecuencia escolar y a la visita regular a los puestos de salud, para el recibimiento del beneficio. El Programa “Bolsa Familia” ha sido responsable, además de eso, por la reducción del índice Gini, que

mide la desigualdad de renta en los países. En los últimos años, en parte como resultado de las políticas sociales del gobierno, 20 millones de brasileños atravesaron la línea de pobreza, haciendo que, desde 2008, más de la mitad de la población del país pertenezca a la clase media.

Es preciso recordar que el combate a la pobreza, hasta los años 90, nunca fue objeto específico de políticas públicas por parte del Estado brasileño. La hipótesis más probable para tal laguna es que había, hasta los años 80, la creencia de que la generación de empleos que resulta del proceso de crecimiento económico, con la inserción de las personas en el mercado formal de trabajo, llevaría naturalmente a la reducción de la pobreza y de las desigualdades sociales. No fue

eso lo que se observó: entre los años 30 y 80 Brasil creció a tazas espectaculares, que lo elevó a la condición de octava economía del mundo, sin que la mayoría de la población se hubiera beneficiado de las ganancias económicas.

Aun en el campo de las políticas sociales, el Gobierno Federal ha buscado elevar la inversión pública en educación, que en los últimos años pasó de 3,9% a 4,4% en proporción al PIB, con la expectativa de llegarse a 5% este año. Tal política de inversión tiene como presupuesto la certeza de que la solución de las históricas desigualdades sociales del país pasa por la igualdad de las oportunidades en el acceso a la educación pública de calidad.

El combate al racismo

El llamado mito de la democracia racial permeó el discurso sobre las relaciones raciales en Brasil durante la mayor parte del siglo XX. Según esa visión, construida, en gran parte, con base en la obra de pensadores como Gilberto Freyre, Brasil es un país en donde, al contrario de los Estados Unidos, por ejemplo, el proceso de mestizaje habría creado un ambiente de tolerancia entre las etnias, opuesta a la noción de racismo. Tal visión comenzó a ser contrarrestada, a partir de los años 50, por estudios de destacados representantes de la llamada escuela de sociología de la USP, a ejemplo de Florestan Fernandes y de Fernando Henrique Cardoso.

Entre tanto, aun entre los que reconocían la existencia del racismo en

la sociedad brasileña, prevaleció la idea de que la emancipación económica y social del negro debería darse por medio de políticas sociales universales, que atacaran la “raíz del problema”, a ejemplo del perfeccionamiento del sistema de educación pública.

Es importante observar que el tema de las políticas de acción afirmativa tiene su origen en la lucha por los derechos civiles de los negros en los Esta-



dos Unidos, en los años 60. A partir de entonces, pasó a tener vigencia, en aquel país, la noción de que sería justo dispensar, con carácter temporal, un tratamiento diferenciado a un grupo de individuos -los negros- en el interior de la sociedad americana, con el objetivo de reparar el pasado de injusticias a que fue sometido, así como reducir los desniveles sociales y económicos en relación con la población mayoritariamente blanca.

Como una anotación teórica a este artículo, recordemos que el principio de la igualdad, que orienta las políticas de acción afirmativa tiene tres acepciones en el derecho moderno: i) igualdad formal, sintetizada en la fórmula “todos son iguales ante la ley”; ii) igualdad material, correspondiente al ideal de justicia distributiva (orientada por el criterio socio-económico); iii) igualdad material, correspondiente al ideal de justicia como reconocimiento de identidades (orientada por criterios de género, raza, religión etc). Para muchos, el ideal de justicia material, en las sociedades contemporáneas, apenas sería alcanzado por medio de políticas distributivas de carácter universal en conjunto con políticas de identidad.

En Brasil, la idea de dispensar tratamiento especial a los negros -e indígenas- en las políticas sociales sólo entró en la agenda del Estado a partir de los años 80. En 1983, el entonces congresista (negro) Abdias do Nascimento propuso proyecto de ley -que fue rechazado- que estableciera sistema de cuotas para negros en concursos públicos, además de otras medidas de carácter compensatorio. La Constitución de 1988 representó hito importante para la causa

del movimiento negro, que, en el período pos-dictadura, ganaba cuerpo, en favor de medidas punitivas para prácticas de discriminación racial y políticas reparatorias para corregir las desigualdades entre negros y blancos en la sociedad brasileña. Al definir el crimen de racismo como imprescriptible, la llamada “Constitución ciudadana”, de 1988, avanzó en la dimensión represiva de la discriminación racial. Las medidas promocionales de la igualdad racial tendrían que esperar más de una década para entrar en la agenda del Estado brasileño.

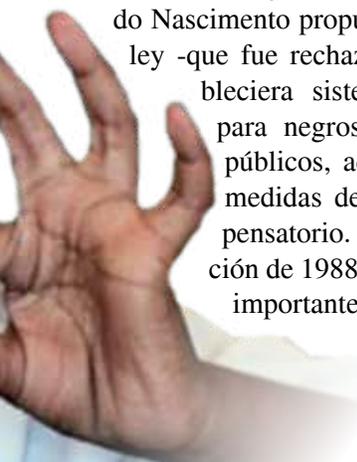
En el plano internacional, la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación Racial ya contenía dispositivos que autorizan a los Estados la adopción de medidas de discriminación positiva a favor de minorías. Más recientemente, las recomendaciones emanadas de la III Conferencia de Durban Contra el Racismo reiteran la necesidad de la adopción de políticas de acción afirmativa en favor de grupos de individuos socialmente desfavorecidos. En Durban, los Estados son instados también a crear órganos nacionales dirigidos a combatir la discriminación racial y otras formas de intolerancia correlacionadas.

Atendiendo a esa recomendación, y en respuesta a una antigua demanda de los movimientos negros, el Gobierno Lula creó, en 2003, la Secretaría Especial de Políticas de Promoción de la Igualdad Racial (SEPPPIR), con la finalidad de promover políticas de igualdad en favor de grupos étnicos históricamente desfavorecidos, con especial atención para los negros. En efecto, datos del IBGE indican que cerca de 64% de los pobres y al menos 70% de los indigentes en Brasil son afro-descendientes, siendo que

estos componen el 49,5% de la sociedad brasileña.

Con la creación de la SEPPPIR, el debate sobre la adopción de políticas de acción afirmativa en Brasil ganó anclaje institucional. El atraso en la aprobación del Estatuto de la Igualdad Racial, en discusión en el Congreso Nacional ya hace algunos años, no impidió la adopción de políticas de discriminación positiva, a ejemplo de las políticas de cuotas adoptadas por diversas universidades públicas. Asimismo, políticas sectoriales vienen siendo adoptadas por diversos ministerios, por ejemplo el Ministerio de Educación (Proyecto Género y Diversidad, para la formación de educadores en asuntos de género y raza), el Ministerio de Salud, que firmó compromiso con la SEPPPIR para la implementación de políticas dirigidas específicamente a la salud de la población negra, entre otros. La inclusión de la historia de África y de la cultura del negro en Brasil en los currículos escolares es otra medida que merece ser mencionada.

Se puede decir que aún no hay unanimidad en la sociedad brasileña en relación con la adecuación de las políticas de acción afirmativa a la realidad del país. Los defensores de políticas sociales universales para combatir las desigualdades sociales y raciales existentes en el país son numerosos e influyentes. Se apunta asimismo a lo que sería un racismo al revés. Los argumentos presentados en el libro del periodista Ali Kamel “Nosotros no somos racistas” han servido de fundamento para esos críticos. No obstante, lo que es cierto es que el Gobierno sigue adoptando políticas de acción afirmativa en diversas áreas, con resultados hasta ahora muy positivos.



Objetivos del Milenio

A continuación siguen los principales resultados alcanzados por Brasil según la 4ª edición del Informe de Acompañamiento de los Objetivos del Milenio, divulgado el 24 de marzo de 2010.

Objetivo 1- Erradicación de la pobreza extrema y el hambre – Tener como meta la reducción a la mitad, en el periodo de 1990 a 2015, de la proporción de la población que tiene una renta inferior a un dólar (PCC1) por día y de la población que pasa hambre. Brasil alcanzó la meta relativa de la pobreza: de 25,6% de la población en 1990 al 12% en 2003, siendo que en 2008 el índice fue aún más bajo con el 4,8% de la población brasileña que vivía en extrema pobreza.

Objetivo 2: Universalizar la educación primaria – Establece como meta que todos los niños terminen un ciclo completo de enseñanza básica hasta el 2015. En Brasil, se amplió la oferta de cupos, garantizando el acceso a la enseñanza básica para casi la totalidad de la población de 7 a 14 años y desde 2009, la enseñanza es obligatoria para niños y jóvenes de 7 a 17 años. El índice de alfabetización entre jóvenes de 15 a 24 años alcanzó el 97,8% en 2008.

Objetivo 3: Promoción de la igualdad entre los sexos y autonomía de las mujeres – Corresponde a la meta de eliminación de la diferencia entre los sexos, en la enseñanza primaria y secundaria, si es posible hasta 2005, y en todos los niveles de enseñanza hasta 2015. Se calculó que las mujeres aún presentan mejores indicadores de acceso y de permanencia en

las escuelas, y sin embargo participan menos en el mercado de trabajo y obtienen salarios de valor inferior al recibido por los hombres.

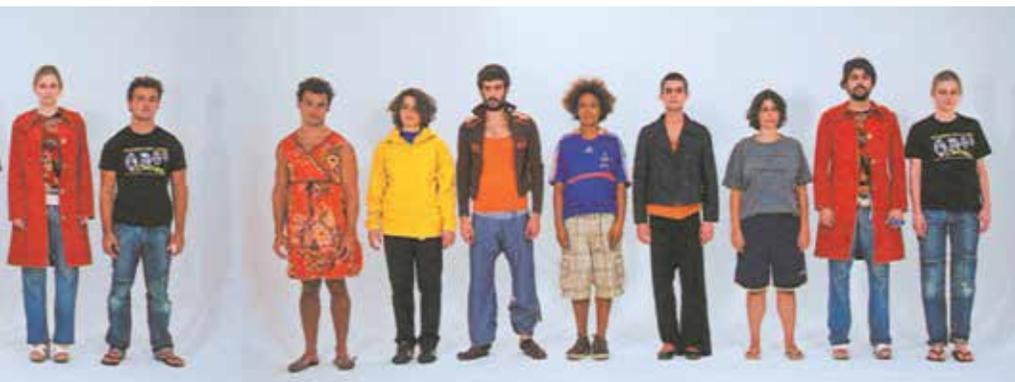
Objetivo 4: Reducción de la mortalidad en la infancia – Tiene como meta la reducción de la tasa de mortalidad en la infancia (niños hasta de un año de edad) para 17,9 muertes por mil nacidos vivos hasta 2015. En Brasil la tasa disminuyó en 58% en el periodo de 1990 a 2008 (de 53,7 muertes a 22,8) siendo que la región nordeste del país fue la que presentó la mayor reducción.

Objetivo 5: Mejora de la salud materna – cuya meta es la reducción de la tasa de mortalidad materna para 35 muertes por mil nacidos vivos y la promoción del acceso universal a la salud reproductiva, Brasil alcanzó, entre 1990 y 2007, la reducción de la mortalidad materna de 140 a 75 muertes y en 2006 el país alcanzó un 99% de cobertura prenatal con por lo menos una visita.

Objetivo 6: Combatir el VIH/AIDS, malaria y otras enfermedades – Se destaca que para el VIH/AIDS, la meta es detener la propagación de la enfermedad e invertir la tendencia. En Brasil la infección por el virus permanece estable desde 2000, y en 2007 el gobierno brasileño decretó la licencia forzosa del remedio y dio inicio a la producción nacional del genérico del antirretroviral. En el caso de la malaria y otras enfermedades, la meta es la de detener la incidencia de la malaria y de otras enfermedades importantes e invertir la tendencia. Desde 2006 la incidencia de la malaria en la región amazónica



está disminuyendo. Además, la descentralización del control de la enfermedad para Estados, municipios y la intensificación de acciones en las áreas de mayor riesgo contribuyeron a ese resultado. En cuanto a la lepra, la meta es eliminar la enfermedad para el 2010; sin embargo, aún permanece alto el número de casos nuevos en las regiones Norte, Centro Oeste y Nordeste. Para la tuberculosis, la meta es reducir la incidencia de la enfermedad para el 2015, que



viene cayendo desde 2003 – 82% de los municipios donde hay mayor incidencia adoptaron la estrategia de tratamiento supervisado.

Objetivo 7: Garantía de la sostenibilidad ambiental – La meta es integrar los principios de desarrollo sostenible en las políticas y programas nacionales e invertir la pérdida de recursos ambientales, reducir la pérdida de la diversidad biológica; reducir a la mitad, para el 2015, la proporción de la

población sin acceso permanente y sostenible a agua potable segura y a alcantarillado sanitario. En la preservación del medio ambiente, se destacan los siguientes resultados: a) el índice de deforestación en la Amazonía cayó 74,4% entre 2003/2004 y 2008/2009; b) Brasil prohibió la importación de gas CFC2 desde 2007 y pretende eliminar su uso en 2010; c) fueron creadas más de 199 Unidades de Conservación (UCs), de 2002 a 2009. El área protegida creció

69%, correspondiendo a 17,3% del área continental nacional y 1,5% de las aguas jurisdiccionales brasileñas. En el área de saneamiento, Brasil ya superó la meta: la población usuaria de la red de agua potable, en 2008, era de 91,6%.

Objetivo 8: Establecimiento de una alianza mundial para el desarrollo - La meta es la promoción de desarrollo de un sistema comercial y financiero abierto; atendiendo las necesidades especiales de los países menos desarrollados, de los países sin acceso al mar y de los pequeños Estados insulares en desarrollo; además de tratar globalmente el problema de la deuda de los países en desarrollo. Sobre este asunto, se destaca que, de 2007 a 2009, Brasil contribuyó con once millones de dólares al Fondo Global de Combate al AIDS, tuberculosis y malaria y desde 2005 renegoció deudas externas en atraso con varios países. Además, fueron concedidos USD\$1,25 mil millones de descuentos a países en desarrollo. Se resalta también que Brasil ofrece asistencia técnica a países en África, América Central y Caribe para la producción de etanol, estimulando la generación de ingresos, trabajo, y seguridad energética; se instaló una oficina de la Empresa Brasileña de Investigación Agropecuaria (EMBRAPA) en África para transferir tecnologías agropecuarias y forestales; y se abrieron Centros de Formación Profesional del Servicio Nacional de Aprendizaje Industrial (SENAI) en 5 países: Angola, Timor Oriental, Paraguay, Cabo verde, y Guinea Bissau; además se pretende inaugurar otras 5 en 2010: Haití, Guatemala, Bolivia, Jamaica, Mozambique/ S. Tomé y Príncipe.





André Amado
Subsecretario General
de Energía y de Asuntos
Tecnológicos del Ministerio
de Relaciones Exteriores
de Brasil.

El etanol y la diplomacia

La Agencia de Protección de Medio Ambiente de los Estados Unidos (EPA) acaba de conceder el estatus de “Biocombustible Avanzado” al etanol brasileño producido de la caña de azúcar, luego de reconocer, basándose en estudios científicos, que el producto reduce en un 61% la emisión de gases que generan el efecto invernadero, en comparación con la gasolina.

La primera economía del mundo está preocupada con el cambio climático que amenaza cada vez más la calidad de vida en nuestro planeta. Sabemos todos que, sin energía no habrá desarrollo y que la producción, el uso de energía y los procesos industriales son los grandes emisores. El mayor desafío de nuestros tiempos es precisamente intentar revertir la actual tendencia de degradación ambiental, sin interrumpir el crecimiento económico y su papel de oferta de empleo, especialmente en los países en desarrollo, donde la contaminación más agresiva es la pobreza.

Brasil tiene mucho que decir sobre este debate. En la década de los setenta, la respuesta que dio al repentino incremento de la cuenta de petróleo, cuando el país importaba cerca del 80% de combustible que consumía, fue bajo la forma del Pro-Alcohol. Con altos y bajos, gobierno, empresarios y centros de investigación se empeñaron en desarrollar un combustible competitivo, el etanol de caña, el cual rápidamente se convirtió en el producto de mayor productividad

agrícola y mayor eficiencia energética y el más influyente ya que los salarios pagos por la industria de la caña de azúcar se volvieron los más altos en el campo.

Por otro lado, la adopción del Flex-fuel impulsó el proceso que hoy nos permite tener la matriz energética más limpia del mundo, con la participación del 46% de fuentes renovables, en comparación con el promedio mundial del 13% y de los países industrializados del 6%, con la pretensión también de evitar desde la creación de Pro-Alcohol, la emisión de 850 millones de toneladas de gases de efecto invernadero en la atmósfera. Como nota curiosa, cabe destacar que Brasil es hoy el único país del mundo en el que la gasolina es el combustible alternativo y no el etanol.

El reconocimiento de la (EPA) no nos sorprendió, y nos llenó de satisfacción. Voces de los Estados Unidos y de Europa defienden la teoría de que la producción de caña de azúcar, presionada por el éxito del etanol, estaría desplazando la producción de otros alimentos que, por ende, desplazaría la ganadería hacia áreas de bosque. Estos acontecimientos se encontraban bajo el rótulo de “efectos indirectos del cambio del uso de la tierra” (ILUC por su sigla en inglés), lo que terminaría deforestando la vegetación original y por supuesto en el caso de Brasil la Amazonía. Se trata de un elemento crucial en el debate actual sobre la sostenibilidad de los biocombustibles. El anuncio de

la EPA muestra que, Brasil no es el único en afirmar, así como la posibilidad teórica del ILUC, que el etanol de caña de azúcar reduce las emisiones de efecto invernadero en forma significativa y se consagró como un aliado estratégico del combate al cambio climático.

En el marco del esfuerzo de la promoción del debate científico sobre los biocombustibles fue realizado el 19 de agosto de 2009, en Brasilia, un encuentro de especialistas brasileños y norteamericanos, en el contexto del “Memorando de Entendimiento para Avanzar la Cooperación en Biocombustibles” entre Brasil y USA. El evento contó con la presencia de cerca de 50 especialistas en biocombustibles de ambos países, que debatieron aspectos de la nueva legislación norteamericana, con la ayuda de los Ministerios y agencias de gobierno involucrados en el asunto; del sector privado, en particular la Unión de Industria de Caña de Azúcar (Unica); y de la academia (UFRJ, Unicamp, USP, y el Instituto de Estudios de Comercio y Negociaciones Internacionales – Icone) se logró demostrar entre otras

cosas, que la producción nacional de caña de azúcar se da en áreas libres del aumento de la productividad de la ganadería.

En diciembre, como evento paralelo a la Conferencia en Copenhague sobre cambios climáticos, Itamaraty organizó un seminario para reiterar la contribución del etanol de caña de azúcar en la disminución del efecto invernadero. En la ceremonia de apertura participó la Señora Lisa Jackson, quien con la autoridad de ser quien dirige la EPA, afirmó estar bastante interesada en el caso brasileño.

El anuncio de la EPA abrió inmensas oportunidades en el plano económico comercial. El congreso norteamericano estableció como meta que en el 2022 el consumo de energía del país tendrá que incluir 80 mil millones de litros de “biocombustibles avanzados”. De estos, 15 mil millones podrán provenir de etanol de caña. Hoy Brasil exporta apenas 1.5 mil millones de litros del producto para Estados Unidos.

A diferencia de lo que ocurre con un pozo de petróleo no es posible

bombear caña de azúcar de acuerdo con las necesidades. Es necesario preparar la tierra, plantar la caña, recolectarla y transformarla en etanol en un ingenio que tarda cerca de 3 años para ser operativo. A pesar de que la reciente crisis financiera paralizó las inversiones, empresarios nacionales y extranjeros decidieron apostarle al etanol, aun antes del anuncio de la EPA, como lo demuestran muchos joint-ventures y adquisiciones empresariales en el sector registradas en los últimos meses en Brasil.

Por lo anterior, no son pocas las razones que Brasil tiene para celebrar, ya que ahora el etanol brasileño es reconocido globalmente como una opción de combustible más competitivo y limpio. Esto refuerza también los fundamentos de la política brasileña en el área de biocombustibles a favor de muchos de nuestros aliados en el mundo. Algún tiempo atrás, cuántos atajos podríamos haber tomado en nuestro esfuerzo de combatir la desigualdad social y la pobreza, si los países desarrollados hubieran estado dispuestos a



compartir con nosotros los avances tecnológicos que ellos alcanzaron? Ahora Brasil está decidido a transmitir a otros países en desarrollo lo que consiguió dominar en términos de tecnología de etanol de caña de azúcar, así como: instalación, diseño del marco regulatorio y gerencia de los proyectos del sector. Es claro que la reducción de la cuenta del petróleo, la producción local de materia prima, la generación de bioelectricidad a partir del bagazo, la creación de empleos en sociedades de bajos recursos y la posibilidad de obtener ingresos adicionales con las exportaciones de excedentes de la producción reflejan la misión que la diplomacia brasileña viene practicando en los países en desarrollo.

La publicación de la favorable decisión del gobierno norteamericano sobre el etanol brasileño prueba que el trabajo conjunto científico y empresarial serio y la actuación coordinada del gobierno, sector privado y comunidad científica es una fórmula imbatible. Se trató de un esfuerzo paradigmático de defensa de los intereses de Brasil en el exterior, caracterizado por la cooperación entre instituciones y sectores interesados en pro de un objetivo común. La acción coordinada fue fundamental para el reconocimiento de la sostenibilidad del etanol producido y consumido en el país. En los casi tres años de existencia del Memorando de Entendimiento, la estricta cooperación entre Brasil y los Estados Unidos ha sido capaz de generar resultados positivos en el sentido de concretar la visión compartida por los dos mayores productores y consumidores de biocombustibles del mundo: la constitución de un mercado internacional para el etanol y el biodiesel.

Biocombustibles y seguridad alimentaria

A pesar de las evidencias en contra, algunas voces todavía se levantan para acusar a los biocombustibles de amenazar la seguridad alimentaria, sobretodo de los países más pobres. El argumento se basa en la premisa equivocada de que el área de plantación de los biocombustibles sustraría tierras para el cultivo de alimentos y agravaría el escenario ya preocupante de hambre en las regiones menos favorecidas del mundo. Ignora que según la FAO, apenas el 1% de la tierra utilizada para la agricultura está destinada para la producción de biocombustibles. Incluso en la hipótesis de un aumento exponencial del área de cultivo de materias primas para biocombustibles, su producción no tendría escala para amenazar la seguridad alimentaria del planeta.

El caso brasileño es un ejemplo contundente de que los biocombustibles, por lo contrario, pueden contribuir para la seguridad alimentaria. En Brasil, la producción de biocombustibles aumenta la productividad de la agricultura como un todo, al volver más competitiva toda la cadena productiva nacional e impulsar la creación de infraestructura adecuada (puertos, carreteras, ferrocarriles, ductos, sistemas de riego). La aplicación de tecnologías correctas, la evaluación precisa de la disponibilidad de suelos, el ofrecimiento de asistencia técnica y financiera, los planes nacionales para la zonificación agroecológica, entre otros aspectos, son fundamentales para la producción sostenible de biocombustibles y benefician simultáneamente a la producción de alimentos. Incluso la eventual expansión del área de producción de biocombustibles puede darse en tierras degrada-

das o en antiguas zonas de pastoreo, fórmula que pasa por los aumentos de productividad en la agricultura y en la ganadería.

El caso brasileño no necesita ser el único. Más de 100 países tienen potencial para producir bioenergía. La producción y el uso de biocombustibles tiene todo para servir de base al progreso socioeconómico de decenas de países de menor desarrollo relativo. La construcción de un sector agrícola moderno y eficiente podría producir alimentos y bioenergía de manera sostenible, generando renta sin comprometer el aprovechamiento racional de los recursos naturales. El premio Nobel de economía Amartya Sen argumenta que el hambre y la desnutrición tienen menos que ver con la escasez de alimentos y están más relacionados con la falta de “poder de acceso” por parte de las poblaciones más pobres. Este es el principal obstáculo para la superación del hambre colectiva y la falta de acceso a la renta y al desarrollo económico.

Brasil está orgulloso de su programa de biocombustibles y de poder compartir sus éxitos con otros países en desarrollo. Como lo argumenta el presidente Lula, los biocombustibles están entre los más prometedores vectores de desarrollo sostenible. Nuestra expectativa se basa en que los críticos puedan percibir que los proyectos de bioenergía tienen como mayor vocación, precisamente, la de integrar la producción de energía a la producción de alimentos. Para que esta vocación se concrete, es necesario derrumbar las barreras y los subsidios aplicados por los países del norte que impiden el desarrollo del sector agrícola de los países más pobres.



BRASIL y COLOMBIA, una unidad de destino



Es bien fácil desentrañar la amistad entre Colombia y el Brasil. La suya no ha sido de manera exclusiva una agenda de contenido diplomático, sino mucho más que eso: la identidad fraternal de dos pueblos en quienes se complementan y armonizan los valores culturales y la conjunción histórica de nuestra unidad de destino.

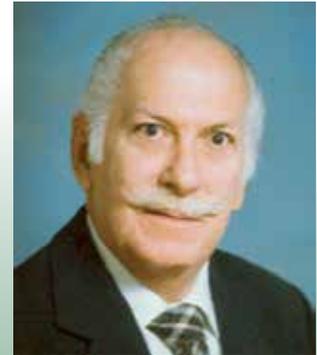
Y hoy más que nunca, cuando se corre el riesgo inminente de caer en la sublimación artificiosa de la “globalización” al conjuro del expansionismo político y económico de las grandes potencias.

Nuestra comunión de intereses se confunde con los anales siempre vivos de nuestra historia. No son sólo los tratados internacionales los que dan fe de ese acervo inagotable. La propia mezcla racial, que emerge de su música y de las fuentes reveladoras de su expansiva cultura literaria se han ido compenetrando en Colombia como un legado histórico que cada día se profundiza más y más.

Así mismo, si de la acepción política y económica ha de tratarse, pese a las divergencias consubstanciales que pueden observarse en el pasado entre los dos países, pero mucho más que entre ellos mismos entre sus gobernantes, un trascendente clima de asimilación conceptual nos ha

venido llevando siempre a decretar un alto en el camino de nuestros mutuos disentimientos. Es así conforme hubo una Constitución Política colombiana que cuando aún existía la esclavitud en el Brasil, estableció en su ordenamiento institucional el siguiente principio: “No habrá esclavos en Colombia, y quien siéndolo pisare su territorio quedará libre”. Una mano tendida desde entonces al pueblo del Brasil y no al peyorativo comportamiento de sus gobernantes.

Son múltiples los tratados internacionales que han fortalecido nuestra unidad de destino. Para no ir más lejos, desde mil novecientos seis hasta mediados del Siglo XX hemos concordado en igual forma en la naturalización de nuestros conciudadanos, en el modus vivendi, en el señalamiento de nuestras fronteras, el manejo del comercio y navegación de nuestros grandes ríos, la demarcación de nuestras identidades geográficas y la interrelación cultural de los dos pueblos, a través del ágora férvida de nuestra unidad de destino. Para mayor abundamiento histórico



Ramiro De La Espriella
Abogado de la Facultad de Derecho del Externado de Colombia.
Director de la Revista Crónica Universitaria, profesor universitario.
Obras publicadas: Acercamiento a Núñez, Las Ideas Políticas de Bolívar, La Baraja Incompleta, Conciencia Subversiva, Ejército y Pueblo, La quiebra de los partidos.

fue en el Brasil, precisamente, donde se concluyó el Protocolo de Río de Janeiro que puso fin a la Guerra entre Colombia y Perú, después de la invasión a Leticia por el dictador Sánchez-Cerro.

Hasta el punto de que el comercio del café no ha sido un motivo de distanciamiento, sino todo lo contrario: la afirmación real y evidente del entendimiento afectivo, económico y político entre los dos pueblos y sus gobiernos más allá de su concepción política del Estado. Buena prueba de dicho aserto, y suficiente testimonio de la historia, son los conceptos emitidos por el General Uribe Uribe y Carlos Arturo Torres en relación con el Convenio de Taubaté en 1906, que desbordaba ya los límites restringidos del “dejar hacer y dejar pasar” de la economía clásica para penetrar en el intervencionismo de estado en favor de nuestros presupuestos nacionales y de nuestra unidad de destino, otra vez.

Con la finalización del Imperio, desaparece la esclavitud en el Brasil (1888), y se produce un salto hacia la República que se alienta conturbador desde 1930 a 1945, o sea la llamada Era de Getulio Vargas. El suyo es un gobierno fluctuante entre el ejercicio dramático del estado de emergencia en contraste con reformas fundamentales en el campo de la asistencia social, la educación pública y la prevalencia del sindicalismo obrero como apertura hacia la estabilidad económica y social. Coincide esa época, más o menos, con el impulso generador que en el continente abre las compuertas de las reformas sociales con la nacionalización del petróleo en México bajo el gobierno de Lázaro Cárdenas, la avanzada ideológica de Aguirre Cerda en Chile y la reforma constitucional de 1936 cabe el impulso renovador de “la revolución en marcha” en Colombia,



LUIZ INÁCIO
LULA DA SILVA

Del sindicalismo a la política.

Líder de la izquierda.

Fundador de la Central Única de Trabajadores.

Pasó del Partido Comunista al Socialismo, cuya ideología política ha puesto en vigencia durante sus dos gobiernos.

Compitió por tercera vez por la Presidencia en 1998.

Presidente del Brasil desde 2003 y fue reelegido por un periodo más.

Exaltado como el hombre del año 2009 por *Le Monde*, famoso diario francés.

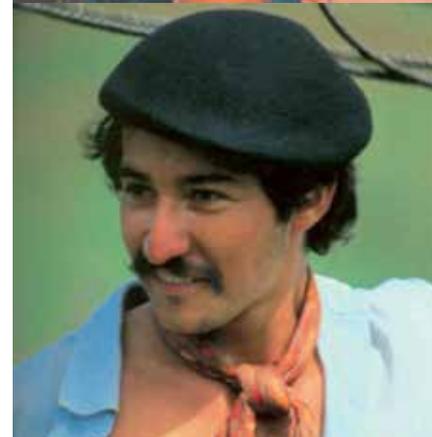
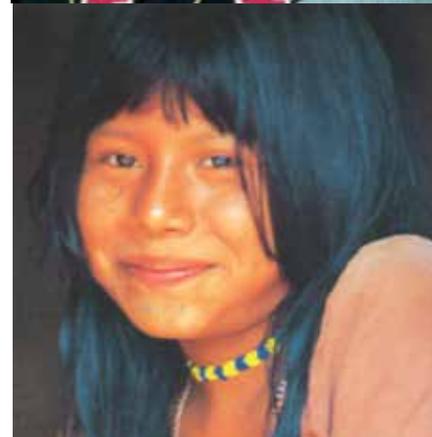
bajo el gobierno de Alfonso López. Ése tampoco es un salto en el vacío, sino otra vez, una vez más, la identificación histórica de nuestra unidad de destino.

El pasado de nuestros dos pueblos es la historia, y la historia no se suplanta por el ejercicio de la memoria. Desde más allá su reflector ilumina el presente y trasciende hacia el futuro, conforme ya lo hemos afirmado tantas veces. Nos encontramos ahora ante ese desafío inapelable. Y su urgente llamado nos convoca de nuevo a nuestra unidad de destino con miras a la conservación del Medio Ambiente continental y su preservación universal.

Aquí surge ahora, en esta instancia universal, la imagen política conciliadora de Luiz Inácio Lula da Silva, o simplemente Lula, cuyo nombre se asienta ya en los estrados internacionales. De vendedor ambulante y limpiabotas, a todo lo largo y contradictorio de su lucha como sindicalista, consagra el arduo proceso de su energía creadora hasta culminar en la fundación de la Central Única de Trabajadores de su país. De allí en adelante, su esforzado empeño por el poder político en tránsito del Comunismo hacia el Socialismo de Estado para finalizar en el ejercicio del mando bajo el amparo de una democracia ampliamente participativa de “Centro Izquierda”. Y como dueño de su albedrío, la equidistancia de su consenso ideológico, para surgir luego como el irreductible defensor del prodigio ecológico de nuestro continente, más allá y más acá de la Amazonia, amenazada otra vez por el desacuerdo de Copenhague, en defensa, mucho más que de nuestras soberanías nacionales, de la conservación ecológica del Universo. A la contribución sociológica y política de nuestra unidad de destino

habría que agregar el legado cultural de los dos países. Mas esa sería ya una tarea tan extensa que no cabría en esta síntesis.

No obstante, si a la creación literaria hubiera que referirse, nos encontraríamos con tan profundas y arraigadas formas de expresión, que nos bastaría no más con el recuerdo de tres o cuatro de sus grandes valores universales, concentrados, valga el ejemplo, en la ardorosa Bahía en el Brasil y bajo el mismo sol del Caribe colombiano, para sentarnos a escuchar su música como expresión viva y obsesiva, por así decirlo, de una arraigada cultura. Valga el recuerdo, no más, de Joaquín Machado de Assís o del poeta de las esclavitudes Antonio Castro Alvéz, para encontrarnos de nuevo entre nosotros mismos con Candelario Obeso y más tarde con Jorge Artel casi un siglo después, para que bajo la tristeza en la penumbra de “la noche del boga ausente” y con el contenido “llanto de las gaitas”, en “la noche metida en ron costeño”, y frente a un plato de “Moqueca de Bahía” de pescado y mariscos, agregáramos un arroz con leche de coco y pasas a la cartagenera, impulsando bajo el ritmo contagioso de la Samba, a que Gabriela, “clavo y canela” y “Doña Flor y sus dos maridos” se rindan a Jorge Amado en sus madrugadas africanas. En tanto Bahía y el Caribe alternan la Samba y la Cumbia sin cansancio disfrutando la lenta madrugada. Finalmente, el fútbol que deja de ser un espectáculo deportivo cuando Pelé o Garrincha reciben un pase para convertirlo en un alumbramiento de la inteligencia con el gol que decide el partido, tras la angustiada espera de los hinchas, así como el “Pibe” Valderrama no deja escapar de sus guayos la estrategia de su propio gol...





Jorge Cárdenas Gutiérrez
Exdirector de la Federación Nacional de Biocombustibles de Colombia.
Presidente de la Federación Nacional de Cafeteros por más de 20 años.

BRASIL, el nuevo motor de la ECONOMÍA MUNDIAL

Mi vínculo de muchos años con la industria cafetera colombiana me permitió conocer y ser un buen testigo del desarrollo económico, social y cultural del Brasil.

Viví su proceso de transformación agrícola e industrial, la integración de sus regiones y la creación de una infraestructura que le ha facilitado ser líder en muchos sectores del comercio internacional. Algo sorprendente para cualquier observador externo.

Brasil es hoy el primer productor mundial de más de diez importantes productos agrícolas y, además, dispone de una moderna y competitiva agroindustria para la transformación y el comercio de su agricultura. Su desarrollo industrial es igualmente exitoso.

Dentro de todo este proceso de desarrollo hay que destacar el sector de la agroenergía, que hoy es modelo para el mercado mundial y que le permite reducir el consumo de combustibles de origen fósil para su transporte de manera sustancial; son cerca de cinco millones de hectáreas

dedicadas al cultivo de la caña con el único propósito de producir etanol (alcohol carburante) con el cual se moviliza su parque automotor, que hoy representa el 48% del consumo nacional de combustible. Una verdadera revolución en la reducción del consumo de petróleo, la emisión de CO₂ y la creación de más de un millón de empleos rurales.

Todo este proceso coloca a Brasil como la segunda economía del continente, después de los Estados Unidos y muy pronto será la quinta economía del mundo. Su papel como nueva potencia internacional se consolida cada vez más y es ya un país que todos respetan por su influencia política dentro de los países emergentes. Su democracia es reconocida por lo estable y sus gobiernos sorprenden por la gran estabilidad y seriedad de sus políticas económicas y financieras sin descuidar el compromiso con los programas de reducción de la pobreza y la desigualdad social. Dentro de este marco de equidad su economía crece muy positivamente.

Se acercan años de un crecimiento aún más dinámico. La celebración del mundial de fútbol en el 2014 y los Juegos Olímpicos en el 2016 son sin duda los eventos motores para su desarrollo, y serán la gran oportunidad de modernización de su infraestructura en muchos campos y el despegue definitivo de una economía que marcará sin duda el camino de crecimiento para toda la América Latina.

Hoy se habla de China, India, Rusia pero será Brasil un coloso más en esta nueva historia del desarrollo mundial.

Atrás, sin duda, quedan países como México, Argentina en este continente y otros muchos asiáticos, porque no hay duda de que una población de doscientos millones tienen un peso definitivo.

Pero es que ya hoy Brasil con US\$220.000 millones en reservas y un Superavit en su balanza comercial de US\$25.000 millones es de por sí un mercado que compite por la inversión internacional con ventaja.

Su clase media es otra fortaleza y representa el 53% de la población. Su juventud es numerosa, más de 20 millones de jóvenes van hoy a los centros de estudio y formación y todo eso se traduce en una palpable reducción de la pobreza y la desigualdad que, como se explicó, es un reto en la tarea de todos los gobiernos en esta nueva etapa de la democracia brasileña.

Todos dentro del país y los analistas y expertos extranjeros reconocen que el Presidente Fernando Henrique Cardoso supo ordenar la economía y consolidar la moneda, dominar la inflación, pero al mismo tiempo el Presidente Lula Da Silva ha gobernado con una gran ortodoxia y ha sabido combinar la disciplina fiscal con una agresiva política social y además se ha ganado por su capacidad de comunicación un espacio como vocero de una comunidad muy importante de naciones en vía de desarrollo.

Vienen pues años de enorme progreso, para un nación con una historia extraordinaria de progreso y riqueza. Más ahora cuando frente a sus costas hay un inmenso mar de petróleo, que lo convertirá en una influyente potencia como proveedor de un mundo escaso de petróleo, eso

sí que va a acabar con la pobreza y quizás el atraso de unas regiones que aún carecen de unos recursos para su progreso.

El petróleo, como lo anticipa el Presidente Lula y toda la opinión política brasileña, será una oportunidad para modernizar la sociedad como un todo, ampliar la cobertura en educación, renovar su tecnología y competitividad.

Así es la historia de un Brasil que hace poco celebró los 200 años de la llegada de la familia real portuguesa a Río de Janeiro, un acontecimiento único en América. El único reino de verdad en el trópico. Brasil, en una etapa colonial, fue la sede de la corona de Portugal.

No dejó de ser colonia y desde allí se gobernó un imperio europeo. Eso fue un factor muy importante para la formación cultural y política de Brasil. La Corona llegó allí con una inmensa corte y fue centro de cultura, con ella llegó la música, la imprenta, las escuelas de música, arte y arquitectura, la iniciativa de construir una gran biblioteca pública, la organización inicial del sistema financiero y la creación del primer banco nacional y de reserva.

Se cambiaron las costumbres y el país fue pasando de lo rural a lo urbano con un gran sentido por lo cultural y en una atmósfera más allá de lo tropical.

En estos años seremos testigos de la gran transformación de un país del cual podemos recoger valiosas experiencias. Desde hace años lo venimos diciendo pero ahora estamos aún más seguros para reiterar esta opinión.





Luis Carlos
Villegas Echeverri
Presidente ANDI
Asociación Nacional
de Empresarios de
Colombia.

BRASIL: Una Economía de LIDERAZGO Y PROMESA para COLOMBIA

La Universidad Sergio Arboleda, entidad que de hecho merece toda mi admiración y reconocimiento por la excelencia de sus nobles objetivos académicos, me ha pedido aportar algunos comentarios breves sobre Brasil, destinados a un número especial de su revista institucional. Lo hago con el mayor gusto y para ello me baso en las siguientes valoraciones que me resultan a la mano:

Durante los últimos años Colombia evidentemente ha logrado escalar grandes avances económicos y sociales, que sumados a su solidez macroeconómica le permitieron afrontar con éxito la mayor crisis financiera internacional desde los años 30 y mantener una ventaja competitiva en el periodo post-crisis. La actual coyuntura económica mundial comienza a mostrar signos de recuperación y por ello, sin perder como punto de referencia la estrategia de crecimiento competitivo, el país debe buscar cómo aprovechar las oportunidades que acompañan el aludido periodo de post-crisis. En esta perspectiva el conjunto de países conocido como BRIC

(Brasil, Rusia, India y China) jugarán, sin duda alguna, un papel crucial como motores impulsores de crecimiento en las próximas décadas. Los países del BRIC se caracterizan precisamente por una gran población con creciente capacidad adquisitiva, territorio extenso, disponibilidad de recursos naturales y humanos, crecimientos muy importantes del PIB, del comercio y de la inversión. En el caso de Brasil, a lo anterior se añade su renovada importancia en los mercados financieros internacionales, resultado de la acumulación progresiva de reservas internacionales en moneda extranjera y de su posición como acreedores netos.

Analícemos, entonces, el país escogido por la Universidad Sergio Arboleda para una edición especial de su revista “Crónica Universitaria”: Brasil. En efecto, ha acertado de sobra en su propósito y escogencia la Sergio Arboleda puesto que esta pujante y vigorosa economía es importante para Colombia no sólo por su cercanía geográfica con nosotros

sino también por las oportunidades que nos ofrece en términos comerciales y, sobre todo, en materia de inversión extranjera directa. Pero, des-

de luego, esta coyuntura positiva también implica grandes desafíos para el país, de donde se deriva, por ejemplo, la importancia de ejecutar y consolidar la agenda de competitividad como requerimiento primordial e impostergable para alcanzar las aspiraciones propuestas.

Generalidades de la economía brasileña

Brasil es el quinto país con mayor población estimada en el mundo, con doscientos millones de habitantes, de los cuales el 66.8% se encuentra en edad de trabajar y el 48% compone la fuerza laboral, es decir, aproximadamente 95,21 millones de personas. Además, según el tamaño del PIB, Brasil se ubica como la décima economía del mundo, aunque paradójicamente ocupe el lugar 104 en términos de ingreso por habitante. Con respecto al comercio exterior, Brasil se sitúa en el lugar 24 en exportaciones y 26 en importaciones. Así mismo, la gran nación carioca está en el decimotercer puesto en el mundo en cuanto al flujo de IED y, por supuesto, el primero en América Latina.

En el siguiente cuadro aparece el promedio para el período 2005-09 de los principales indicadores económicos para Colombia y Brasil. En general, ambos países registran un desempeño favorable caracterizado por elevados crecimientos, avances progresivos en el ingreso per cápita y la distribución real del mismo, un flujo importante de IED, acumulación de reservas internacionales y bajos niveles de inflación.

Al analizar la economía brasileña, además de su tamaño, que equivale

COLOMBIA Y BRASIL: Indicadores Macroeconómicos (Promedio 2005-09)

	COLOMBIA	BRASIL
PIB (US\$ Millones)	197.830	1.310.207
Crecimiento Económico	4,6%	3,6%
PIB per cápita (US\$)	4.604	6.965
Exportaciones Totales (US\$ Millones)	29.210	153.585
Exportaciones de Petróleo	8.337	8.534
Exportaciones Totales sin Petróleo	20.873	145.050
Importaciones (US\$ Millones)	30.566	117.240
Exportaciones Totales (% del PIB)	14,8%	11,9%
Exportaciones Totales sin Petróleo (% PIB)	10,6%	11,3%
Importaciones (% del PIB)	15,4%	8,8%
Cuenta Corriente (US\$ Millones)	-4.388	-4.670
Cuenta Corriente (% del PIB)	-1,8%	-0,1%
Inversión (% del PIB) Pesos corrientes	24,0%	17,0%
Inversión Extranjera Directa (US\$ Mill)	9.135	27.896
IED Neta (% del PIB)	4,0%	2,1%
Deuda Externa Bruta Total (US\$ Millones)	44.148	183.400
Deuda Externa Bruta Total (% del PIB)	22,8%	15,3%
Inflación (%)	4,90%	4,7%
Devaluación anual (%)	-3,5	-0,1
Balance Fiscal Gobierno Central (% del PIB)	-3,3	2,0
Tasa de desempleo	11,7%	9,0%
Tasa de Cambio Nominal	2.176	2,08
Tasa de interés activa (%)	14,60	10,80
Reservas Internacionales Netas (US\$ Mill.)	20.143	150.455

a más de seis veces la economía colombiana, conviene retener algunas características particulares de este país: un consumo interno que en 2009 correspondió al 40% del PIB, alta disponibilidad de recursos naturales, existencia de empresas nacionales de talla mundial (Embraer –Empresa Brasileira de Aeronáutica S.A.–, Votorantim Metais, la semi-estatal Petrobras, el Grupo Gerdau, entre tantas otras), presencia importante de empresas multinacionales y un amplio mercado interno en expansión. Con respecto a este último aspecto, encontramos que en razón de su gran mercado doméstico, Brasil aparece como una economía con una participación relativamente baja del comercio exterior (20.7% del PIB, frente a 30% en Colombia), a pesar de su mayor inserción en los mercados mundiales en los últimos años.

En materia energética, es por demás trascendente el descubrimiento de los gigantescos yacimientos petrolíferos localizados en la formación conocida como “pre-sal” (campo geológico ubicado a gran profundidad en el Océano Atlántico) frente a las costas brasileñas, con lo cual Brasil pasa de ser fuerte importador de petróleo y derivados a autosuficiente en hidrocarburos y se convierte en un jugador importante en el negocio mundial de los energéticos, tal como ya lo es de tiempo atrás en el sector de los biocombustibles con un nivel de indiscutible liderazgo.

Es, entonces, más que evidente la importancia de Brasil en el contexto mundial, sobre todo en los años que vienen. Veamos ahora algunas generalidades de las relaciones económicas entre Colombia y Brasil.

La relacion comercial entre colombia y brasil

La balanza comercial de Colombia con Brasil ha sido por muchos años deficitaria con niveles superiores a US\$1.500 millones desde 2006. No obstante lo anterior, vale la pena

destacar la significativa dinámica de las exportaciones colombianas a Brasil entre 2003 y 2008, cuando se registraron crecimientos anuales superiores al 35% en la mayo-

ría de los años. Cabe destacar que de los países del Mercosur, Brasil es de lejos el mayor (84%) receptor del conjunto de las exportaciones colombianas a esa comunidad.

BALANZA COMERCIAL COLOMBIA - BRASIL US MILLONES

AÑO	IMPORTACIONES	EXPORTACIONES	BALANZA	COMERCIO
1994	428	59	-369	487
1995	453	104	-349	558
1996	431	119	-311	550
1997	514	132	-383	646
1998	470	102	-369	572
1999	422	167	-255	589
2000	510	284	-226	793
2001	582	167	-415	749
2002	643	110	-533	753
2003	769	93	-676	862
2004	970	141	-829	1.112
2005	1.383	141	-1.242	1.525
2006	1.885	191	-1.694	2.076
2007	2.394	471	-1.923	2.865
2008	2.328	649	-1.679	2.977
2009	2.146	577	-1.569	2.723

Con todo, las exportaciones a Brasil, país con el cual Colombia comparte la que constituye su segunda frontera en extensión, representan apenas el 1.8% del total de las exportaciones colombianas. El margen de crecimiento, es, pues, prácticamente ilimitado. Los principales productos exportados hacia ese país en 2009, por ejemplo, fueron los aceites crudos de petróleo, carbón mineral energético, los coques de hulla, el PVC, el ferromniquel, los copolímeros de propileno y los desperdicios de aluminio.

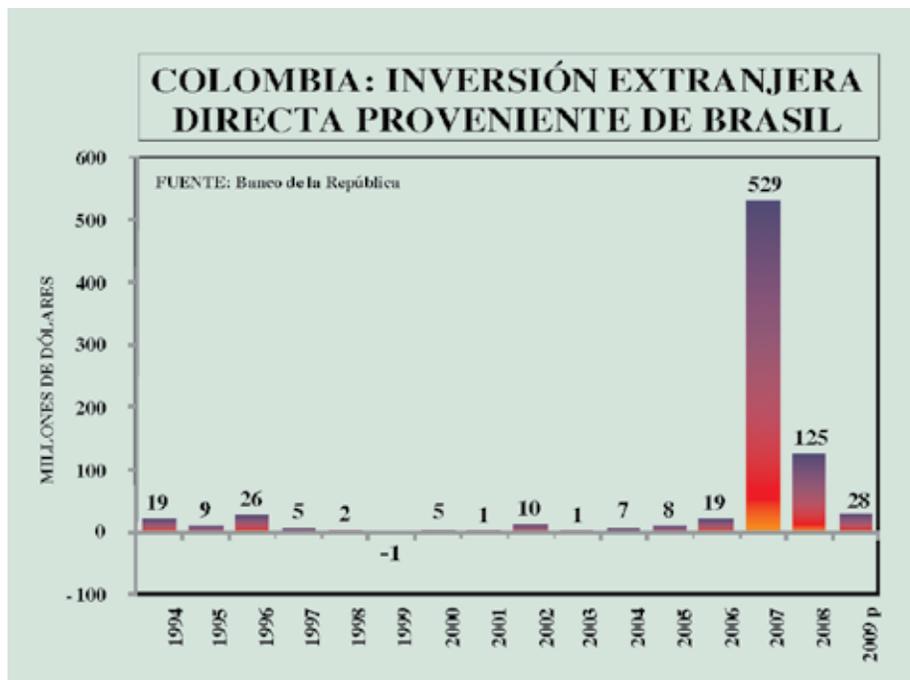
De otro lado, Brasil es el cuarto proveedor de Colombia, después de Estados Unidos, China y México; las importaciones provenientes de ese país equivalen al 6.5% de las importaciones totales de Colombia, entre las que se destacan las com-

pras externas de tubos de hierro y acero, aviones de turbina y hélice, maíz en grano, preparaciones para la elaboración de bebidas, vehículos automotores de diferentes tipos, inclusive de transporte masivo y automóviles con motor de explosión, así como neumáticos y aluminio.

La inversion brasileña en colombia

La inversión brasileña en Colombia ha sido hasta ahora relativamente baja. Sin embargo, en 2007, la IED de origen brasileño aumentó significativamente al alcanzar US\$ 529 millones, debido en mayor medida a la compra de Acerías Paz del Río por parte del grupo brasileño Votorantim Metais, mientras que

el flujo inverso de capitales es notablemente inferior, con 201 millones de dólares de Colombia hacia el país vecino. En todo caso, vale resaltar que en los años siguientes se ha mantenido una relativa buena dinámica de esta inversión. En este sentido, se constata la fuerte presencia de Petrobras, Gerdau y Votorantim; de firmas brasileñas de ingeniería tan significativas como el importante grupo constructor Camargo Correa, empresa que invertirá más de USD 120 millones en las obras de Porce III, una hidroeléctrica que construye junto a Coninsa y Concreto para EPM, en Anorí (Antioquia), así como la Organización Odebrecht –Ingeniería y Construcción, Química, Petroquímica y Servicios Públicos–; y de “Natura”, en el ramo de los cosméticos.



Como se anota anteriormente, la atracción de inversión extranjera directa proveniente de Brasil, constituye una oportunidad substancial para el país. La IED de Brasil en Colombia se ha orientado en buena parte hacia los sectores minero, siderúrgico, petrolero y distribución de combustibles, el transporte aéreo¹, la construcción de infraestructura energética y generación de energía. Además, las empresas brasileñas buscan entrar en Colombia en el comercio de productos naturales, ópticos e informáticos. Por otro lado, están entrando a Colombia “DataSul” –desarrollo de software–; “Tigre” –fabricante de tubos de PVC–; “Chilli Beans” –gafas y relojes–; el Grupo Ruetter –agroindustria y producción de alcohol carburante–; el Grupo Maggi –agroindustria y alimentos concentrados–; “Santista Textil”, de los mayores productores del mun-

¹ El grupo empresarial de German Efromovich, Sinergy, propietario de Avianca, Sam y Helicol, ha anunciado interés en la adquisición de la aerolínea de carga Tampa, fundada por inversionistas antioqueños en los años 70’s y convertida en la mayor transportadora de carga aérea de América Latina.

do de tejido denim (tela de jean), etc. En sentido inverso, también conviene tener en cuenta el atractivo que puede representarle Colombia a Brasil en materia de los más variados servicios. Ya se han presentado inversiones en el sector de “BPO” (Outsourcing) e igualmente se pueden contemplar opciones en salud o en considerar a Colombia como plataforma industrial y manufacturera para exportar hacia otros países.

Pero, de todos modos, estas opciones necesariamente conllevan un reto insalvable para nosotros los colombianos. Como se menciona atrás, resulta prioritario e inaplazable en este contexto ejecutar la agenda de competitividad. Es decir, avanzar significativamente en infraestructura, desarrollo del mercado de capitales, en innovación y en materia de capital humano, en donde es importante su permanente actualización y capacitación en concordancia con las exigencias del mercado mundial. De igual forma, hay que crecer cada vez más no solo en el bilingüismo sino

inclusive en el multilingüismo, de suerte que se nos facilite aprovechar más plenamente las grandes oportunidades de negocios y cooperación que nos brinda nuestra cercanía espacial, afectiva y de idiosincrasia con nuestros hermanos brasileños, que enhorabuena han logrado avanzar de modo seguro y acertado por el sendero del desarrollo y la prosperidad.

A este respecto, puesto que este artículo se orienta por esencia propia al ámbito universitario, cabe hacer referencia concreta a la educación en el vecino país, la cual ha alcanzado niveles de la más elevada cualificación docente, y que, además de gratuita para los nacionales brasileños, por extensión, resulta ciertamente asaz económica en términos generales para los estudiantes extranjeros. En efecto, por tradición de décadas atrás, pero sobre todo en los últimos tres lustros, Brasil ha logrado desarrollar una base docente de alto contenido teórico-práctico, para lo cual cuenta con catedráticos de universidad muy expertos, ingenieros, directivos de banca, de empresa, de industria y del comercio y las relaciones exteriores, altos funcionarios de la administración del Estado, psicólogos, abogados, economistas, asesores fiscales, especialistas en marketing, en finanzas internacionales, etc.

Esto último es muy válido, desde luego, para los jóvenes colombianos que buscan ampliar sus capacidades profesionales mediante estudios especializados a un costo efectivamente asequible y en una nación holgada en el estudio y conocimiento de las humanidades, el desarrollo y aplicación de las ciencias y las tecnologías.



Gabriel Melo Guevara
Doctor en Ciencias Jurídicas de la Pontificia Universidad Javeriana (Tesis laureada).
Doctor en Ciencias Económicas de la Pontificia Universidad Javeriana.
Concejal de Bogotá. Conjuez de la Corte Suprema de Justicia. Gobernador de Cundinamarca. Ministro de Comunicaciones. Ministro de Desarrollo Económico. Senador de la República. Director del Periódico El Siglo. Presidente del Consejo Directivo de la Universidad Sergio Arboleda.



Un VECINO distante

La política exterior colombiana se especializa en mantener distantes a los vecinos más cercanos, a los países del Caribe, por ejemplo. Se considera un obstáculo lo que debería ser un medio de unión que nos aproximara a estas naciones, sembradas en el mar sobre el cual tenemos extensas costas, y también a los pueblos centroamericanos, similares por lengua, raza, cultura y tradición.

Pero ni las realidades más evidentes cambian esta actitud. Se prefiere olvidar que tenemos en la mitad de ese mar nuestro archipiélago de San Andrés y Providencia, que unas fuertes identidades nos hermanan y que los océanos son para navegarlos.

Algo semejante ocurre respecto de Brasil. Con una larga frontera terrestre de 1.644 kilómetros y unas regiones naturales compartidas, nuestra política internacional lo trata como si estuviera en las antípodas.

En el Norte, la diplomacia colombiana sigue sentada de espaldas al mar, esperando que la despierte tardíamente el estruendo de algún conflicto, a diferencia de aquellos enamorados del mar que, según la bella frase del poeta, se embelesan mirándolo hasta que los ojos se les vuelven azules de tanto contemplarlo.

Con Brasil no hay oportunidad de que los ojos se vuelvan verdes de tanto mirar la selva, porque la vege-

tación forma una densa barrera de árboles que no la dejan ver. Es preciso observarla desde arriba para comprender la inmensidad de lo que tenemos y entender, de un solo golpe, lo que significa estar separados apenas por una línea artificial.

No se entiende por qué se insiste en ignorar la importancia que tiene poseer una proporción de la Amazonia que, para cualquier país sería factor decisivo de sus políticas interior y exterior. La conducta oficial, reiterada por tantos años, terminó por relegarla a un plano menor en las preocupaciones nacionales, mientras la mentalidad andina se empeñó en conquistar las montañas y olvidar selvas y mares. El sur del país se considera un territorio inhóspito, que la vegetación impide aprovechar, y la preocupación por las fronteras se pierde entre la selva frondosa y la miopía con que se desconoce su papel como emporio de la más rica biodiversidad y escenario de posibilidades insospechadas.

En las clases de geografía apenas se oye alguna mención pasajera sobre las delimitaciones que cruzan la selva amazónica, como si allí no estuviera un formidable pulmón, que el mundo contaminado necesita para respirar y que le permite al mundo contaminante despreocuparse de sus responsabilidades con el medio ambiente.

El Amazonas conserva mucho de misterio para los estudiantes colombianos. Francisco de Orellana es

un nombre extraño, que solo unos eruditos relacionan con la cuenca convertida en reserva ecológica de valor extraordinario, cuyas proyecciones sobre el futuro de la humanidad son víctimas de una ignorancia culpable. Pedro Teixeira es un absoluto desconocido. El potencial del Amazonas como mar interior y su integración con nuestro sistema fluvial no son considerados ni siquiera como una remota utopía.

Mucho más perspicaces que los gestores de la política exterior son los campesinos que, asfixiados por las aglomeraciones que congestionan las pendientes de nuestras cordilleras y el pie de monte, decidieron lanzarse a colonizar la selva y, machete en mano, empezaron a abrirles claros a esas tupidas zonas boscosas. Esto recuerda algo de los viejos caucheros pero, desde luego, no es el ideal. La colonización espontánea tiene un costo demasiado alto, puede destruir mucho más de lo que crea y, si la contamina la maldición de los cultivos de coca, además del daño ecológico, pudre la moral de las regiones que infecta, en una especie de nueva vorágine.

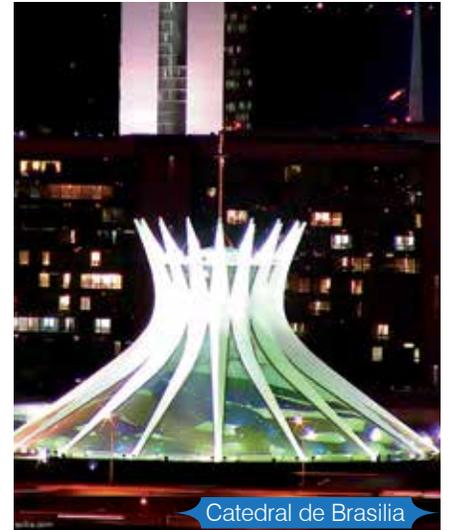
El descuido es tal que, durante décadas, la mención del sur solo evocaba un insensato conflicto con el Perú y la colonia penal de Araracuara que, afortunadamente, se clausuró para darle paso a uno de los parques naturales cuya multiplicación es signo que anuncia el surgimiento de la nueva conciencia ecológica.

A medida que ésta se afiance, nuestras relaciones fronterizas con Brasil cambiarán de perspectiva y, sin lugar a dudas, saltarán a primer plano los temas que deben tratarse entre socios de uno de los más valiosos territorios del mundo. No habrá más oportunidades perdidas.

Lo sucedido con la órbita geoestacionaria nos deja una buena lección. Situada a 36 kilómetros del suelo, sobre el ecuador terrestre, por ser sincrónica con el movimiento del planeta, los objetos colocados en ella permanecen siempre fijos sobre el mismo punto de la tierra. Es un recurso natural de máxima importancia en la era espacial, con un valor inapreciable para localizar los satélites de comunicaciones que, desde allí, cubren el mundo de polo a polo. Obviamente, pertenece a los países atravesados por la línea ecuatorial y así debería reconocerse.

Pero, mientras el respeto a este derecho se discutía en foros internacionales, la órbita se llenó de satélites de quienes estaban en capacidad de lanzarlos. Quedaron frustrados los derechos de la mayoría de los países ecuatoriales, que no podían ni utilizarla por sus propios medios ni, mucho menos, bajar los artefactos ya instalados. Brasil tiene en esta órbita un arco mucho más amplio que el nuestro y la discusión sobre la propiedad orbital habría sido una buena oportunidad para acercarnos y crear una jurisprudencia mundial sobre el tema, aplicable a casos semejantes. Por desgracia se dejó pasar.

En tierra también compartimos pues una gran extensión: la amazonia está en territorios colombiano y brasileño. En un mundo cada día más contaminado, el aire limpio es esencial para la supervivencia. Y por importantes que sean los adelantos tecnológicos, los descubrimientos científicos, los desarrollos industriales, la intensificación comercial y los avances en salud, más esencial es respirar. Sin los progresos en esos campos, la gente vivirá en unas comunidades atrasadas. Sin el aire puro, simplemente no vivirá.



Catedral de Brasilia



Palacio de Cristal (Curitiba)



Pelourinho (Salvador)

O subsistirá con la cabeza metida en una máscara de oxígeno.

Esa condición de propietarios de un recurso tan valioso debería animarnos a poner en marcha una política conjunta, protectora de nuestros derechos, para evitar que nos apliquen la curiosa tesis según la cual los recursos naturales ubicados en nuestros países son para uso común, y estamos obligados a cuidarlos a costa nuestra para que los demás los usen gratis.

Estos son, apenas, algunos de los temas que, por sí solos, exigen reconocer la cercanía con los vecinos y proceder en consecuencia. Pero si no existieran, bastaría tener al otro lado de una línea artificial al país más grande de Suramérica, con un pujante desarrollo, una economía en permanente expansión y un mercado de doscientos millones de habitantes, para convertir los vínculos con Brasil en asunto clave de nuestra política internacional.

Por lo mismo, es urgente fijarles unos objetivos amplios a estas relaciones y definir rumbos concretos, para que no se enreden en minucias diarias, como los incidentes que puedan provocar los *garimpeiros* que vienen tras las pepitas de oro, o los traficantes y subversivos que cruzan el límite cuando los persiguen.

Es cuestión de no alejar a los países que están cerca.



Librería & Café

novedades

Estudios sobre el derecho de los contratos internacionales

LEONARDO ESPINOSA QUINTERO
Compilador

Autores
LEONARDO ESPINOSA QUINTERO
STEFAN LEIBLE
JOSÉ HERNÁN MURIEL-CICERI
GERALD SPINDLER

UNIVERSIDAD SERGIO ARBOLEDA

LEONARDO ESPINOSA QUINTERO
Compilador

Autores
LEONARDO ESPINOSA QUINTERO
STEFAN LEIBLE
JOSÉ HERNÁN MURIEL-CICERI
GERALD SPINDLER

El presente libro recopila las memorias del I Seminario de Derecho de los Contratos Internacionales, organizado por la Escuela de Derecho de la Universidad Sergio Arboleda, Bogotá, Colombia, como parte de la celebración de los 25 años de esta Institución, desde sus Departamentos de Derecho Comercial y de Derecho Civil. El cual contó con la participación de destacados académicos en las áreas del Derecho Mercantil Internacional e Internacional Privado, los Profesores Stefan Leible; Gerald Spindler; José Hernán Muriel-Ciceri y, Leonardo Espinosa Quintero.

Los autores exponen de forma clara, científica y metódica, puntos de intersección del Derecho Mercantil Internacional e Internacional Privado, en el Derecho de los Contratos Internacionales. Como son en el orden presentado, la vigencia de la autonomía conflictual como principio general de conexión; el desarrollo del derecho del mercado de valores en Alemania y en la Unión Europea; las características de la unificación del derecho internacional privado de las obligaciones contractuales en Europa y América Latina con apremio de una modernización del derecho privado colombiano frente al derecho internacional privado contemporáneo; y el "elemento internacional" en materia de contratación, en el actual sistema jurídico colombiano. Adicionalmente, la actualidad y el estudio riguroso de las cuestiones planteadas en el contexto europeo y latinoamericano, distinguen a esta obra, como necesaria fuente de referencia investigativa y profesional.

Buenos libros, buenos precios

15% de descuento en textos universitarios. (Aplicar restricciones)

10% de descuento permanente en todo lo demás:

▸ Literatura ▸ Derecho ▸ Educación y pedagogía ▸ Superación ▸ Comunicación y periodismo
▸ Filosofía ▸ Historia ▸ Política ▸ Arte ▸ Actualidad ▸ Infantil ▸ Música ▸ Revistas, y mucho más...

Carrera 15 No. 74-40
Línea de Atención: 322 0538 - 325 7500 ext. 2131
ricardo.martinez@usa.edu.co

UNIVERSIDAD SERGIO ARBOLEDA



Fernando Casij Galindo
Como becario de la Fundación Full Bright obtuvo el grado de Masters en Economía de la Universidad de Cincinnati, con áreas de especialización en desarrollo económico y economía regional y urbana. Actualmente ejerce su profesión de abogado, y asesora en comercialización y contratación internacional.

BRASIL no abandona su tradición CAFETERA

Brasil ha sido y continúa siendo el mayor productor mundial de café y es sin lugar a dudas el principal protagonista del mercado. Citemos algunas de sus cifras registradas por la Organización Internacional del Café - OIC¹ para ilustrar este concepto:

Para el año 2008, la producción cafetera alcanzó los 46 millones de sacos de 60 kilos, de los aproximadamente 128 millones de sacos producidos en el mundo y que corresponden al 36% de la producción total. Para el mismo periodo sus exportaciones llegaron a cerca de 30 millones de sacos que equivalen a un poco más del 30% de participación en el mercado internacional. No menos importante resulta mencionar que su consumo interno fue de 18 millones de sacos y que esta cifra equivale al 49% del consumo interno en todos los países productores e igualmente lo constituye en el segundo consumidor mundial después de los Estados Unidos.

No resulta extraño entonces, que el mundo cafetero se mantenga siempre a la expectativa de lo que allí ocurra y que buena parte de sus lineamientos de política resulten determinantes para lo que será el futuro del grano.

Desde mediados del siglo XIX, Brasil adoptó el café como uno de los principales renglones de su agricultura, desplazando al azúcar, que tradicionalmente se había constituido en el motor de su economía. Las ventajas comparativas que este país tiene para adelantar proyectos en sus fértiles tierras, se fundamentan en factores geográficos, agronómicos, económicos y de clima, que sumados a una extraordinaria capacidad empresarial han hecho de esta gran nación un emporio agrícola cada vez más eficiente y diversificado.

Simultáneamente, sus desarrollos agrícolas han venido acompañados por el progreso notorio en el sector de los servicios, la industria automotriz, la aeronáutica, la del acero, la petro-química y la farmacéutica, entre otras. Como se puede observar en la tabla que se presenta a continuación, el Brasil ya figura para el año 2009 en el octavo lugar de las economías más fuertes del planeta e integra con honores el bien conocido grupo de países BRIC que representan el 15% de la economía mundial y con un peso político de especial importancia.

Para complementar este análisis resultará oportuno dar un rápido vistazo a la contribución que han tenido los distintos sectores de

¹<http://www.ico.org/prices/po.htm>



Producto Interno Bruto - 2009

<u>Pos.</u>	<u>País - Grupo</u>	<u>Valor</u> [Millones US\$]	<u>Particip.</u> [% Total]
	Total Mundial	57.530.000	100,0%
	Unión Europea	15.990.000	27,8%
	BRIC (2)	8.738.000	15,2%
1	Estados Unidos	14.270.000	24,8%
2	Japón	5.049.000	8,8%
3	China	4.758.000	8,3%
4	Alemania	3.235.000	5,6%
5	Francia	2.635.000	4,6%
6	Reino Unido	2.198.000	3,8%
7	Italia	2.090.000	3,6%
8	Brasil	1.482.000	2,6%
9	España	1.438.000	2,5%
10	Canadá	1.319.000	2,3%
11	Rusia	1.255.000	2,2%
12	India	1.243.000	2,2%
35	Colombia	228.600	0,4%

Notas : (1) Fuente - World Factbook - Estimativos 2009.
(2) BRIC : Brasil, Rusia, India y China

la economía Brasileña al Producto Interno Bruto y al empleo, durante los últimos seis años y en donde resaltan dos fenómenos importantes.

El primero, que Brasil no es ajeno al desarrollo de las economías en el mundo que han visto crecer al sector servicios a ritmos muy superiores e incluso, en ocasiones, a expensas de sus sectores agrícola e industrial.

En segundo lugar, que el sector agrícola continúa siendo de vital importancia para la generación de empleo y como mecanismo de distribución de la riqueza. La agricultura sigue siendo vital, no solo para la generación de alimentos y de energía, sino que aún aporta el 20% al empleo total



de la nación a pesar de su aparente modesta participación del 7% al Producto Interno Bruto.

Brasil : PIB, Empleo y Sectores

<u>Indicador</u> Año	<u>PIB</u> 2003	<u>PIB</u> 2009	<u>Empleo</u> 2003	<u>Empleo</u> 2009
Agricultura	10%	7%	23%	20%
Industria	39%	26%	24%	14%
Servicios	51% (2)	68% (3)	53%	66% (2)
Total	100%	100%	100%	100%

Notas: (1) Fuente - World Factbook (3) Estimado 2009.
(2) Estimado 2003.

Para recordar la importancia de su agricultura, debe ponerse de presente que Brasil es hoy no solamente primer productor mundial de café, sino además de azúcar (en buena parte dedicada a la producción de biocombustibles), frijól, naranja, papaya y mate, entre otros.

Ocupa el segundo lugar en la producción de soya, tabaco, piña, pimienta y carne bovina. Tercero en productos avícolas, banano, cítricos diferentes de la naranja, aceite de ricino. Y cuarto en maíz, algodón, seda, melones y coco.

Como resulta evidente, el Brasil tiene una vocación agrícola importante y hace gala de una especial habilidad para adaptar su agricultura a las necesidades y a los retos del mundo moderno. Valga la pena mencionar cómo, en un relativo corto tiempo, desplazó sus áreas de producción de café a zonas menos susceptibles a las heladas aunque un poco más expuestas a las sequías. Así mismo, no ha vacilado en acometer la producción, además de su arábica no lavado, la de otros



Brazil - Commodity Rank Production - 2007

<u>Rank</u>	<u>Product</u>
1	Sugar cane
1	Papayas
1	Beans, dry
1	Oranges
1	Maté
1	Coffee, green
2	Soybeans
2	Tobacco, unmanufactured
2	Pineapples
2	Triticale
2	Pepper (Piper spp.)
2	Indigenous Cattle Meat
3	Bananas
3	Castor oil seed
3	Tangerines, mandarins, clem.
3	Other bird eggs, in shell
3	Indigenous Chicken Meat
4	Cottonseed
4	Silk-worm cocoons, reelable
4	Buckwheat
4	Coconuts
4	Maize
4	Lemons and limes
4	Watermelons
4	Persimmons

Notes : (1) Source : FAO Statistics Site.

tipos de café como los Conilones (de la familia de los Robustas que se producen en el África y en Vietnam) e incursionar en algunos tipos de arábicas lavados similares a los que se producen principalmente en Centro América, Colombia, Kenia y Tanzania.

Las difíciles condiciones que acompañan a los productores de café, como las inclemencias del tiempo, la volatilidad en los precios, los fuertes desequilibrios entre oferta y demanda y la estructura monopsonica que obstaculiza la libre formación de los precios, ponen de presente la necesidad de enfrentar los retos de manera mancomunada.

Dentro de un escenario de libre mercado, único viable en los tiempos modernos, y con la relativa desarticulación de políticas entre

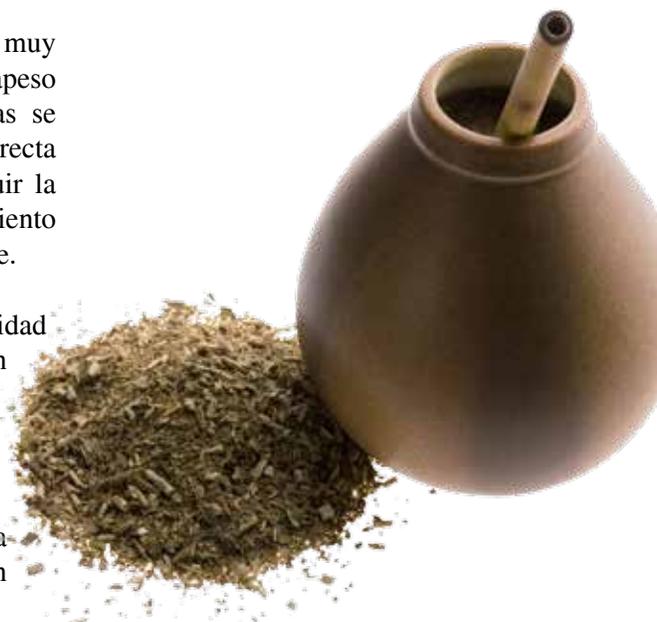


los países productores, el mundo presencié agresivos programas de aumento de la producción en países como Vietnam, Indonesia, India y naturalmente Brasil. Fueron frecuentes e intensas las batallas libradas en el seno de la Organización Internacional del Café – OIC y en la Asociación de países productores de Café – APPC para buscar un balance estructural a mediano y largo plazo entre la oferta y la demanda, y que pudiera dar a todos los países productores una mayor estabilidad. Estos esfuerzos, liderados por Colombia y Brasil, pusieron de presente que era indispensable lograr incrementos sustanciales en el consumo de esta aromática bebida.

Aparecen también nuevas tendencias en el comercio cafetero que muy seguramente aportarán una nueva dinámica al sector y un cierto contrapeso a las concentraciones que predominan en el comercio mundial. Estas se concretan en las nuevas formas y canales para llegar de manera más directa al consumidor final. En ningún momento se pretende con ellas sustituir la actividad que desarrolla la gran industria, pero si se busca el aprovechamiento de ciertos segmentos del mercado a los cuales no se llegaba anteriormente.

Además, encontramos los cafés certificados con los diferentes sellos de calidad que promueven mejores prácticas de producción y una mayor retribución al pequeño productor. Estos van destinados a un selecto grupo de clientes, cada vez más numeroso, que apoyan de manera entusiasta las iniciativas.

Debe ponerse de presente que los compromisos adquiridos por el Brasil para aumentar su consumo interno fueron cumplidos. Sus programas de mejora en la calidad acompañados de agresivas campañas publicitarias permiten



a las autoridades cafeteras cariocas, estimar que para el 2012 su consumo interno alcanzará la no despreciable cifra de 21 millones de sacos de 60 kilos, lo cual se constituiría en una contribución de primer orden para buscar el equilibrio en las fuerzas del mercado.

Es afortunado para el mundo productor de café, seguir contando con Brasil como protagonista central, pues sus fortalezas en el campo agrícola lo califican para acompañar, de manera decisiva, los esfuerzos tendientes a ordenar la oferta y valorizar de manera prudente los precios al productor. La experiencia ha demostrado que niveles demasiado altos traen efectos negativos sobre el consumo y que los precios bajos son factores de inestabilidad económica y social en los países productores. Niveles que no sean remunerativos para el agricultor tienen además una influencia negativa sobre la calidad del grano y esto a su vez resultará nocivo para toda la cadena cafetera en general.

No podemos concluir estas reflexiones sin hacer también un expreso reconocimiento al gremio cafetero de Colombia y a su Federación por haber liderado en defensa del productor y de la industria, los grandes debates cafeteros a nivel internacional. Brasil y Colombia se mantendrán como socios inseparables en busca de una industria sostenible y remunerativa con una enorme responsabilidad social frente a los millones de personas en el mundo que dependen de esta actividad.



EMBRAER

Empresa Brasileña de Aeronáutica S.A.



En la actualidad es una de las mayores empresas aeroespaciales del mundo. Con 40 años de experiencia en proyectos, fabricación, comercialización y postventas, la empresa produjo cerca de 500 aviones, que actualmente operan en 88 países, en cinco continentes.

Embraer posee una base global de clientes e importantes asociados de renombre mundial, lo que resulta en una significativa participación en el mercado. Actualmente su fuerza de trabajo cuenta con más de 16.583 empleados, 94,7% establecidos en Brasil.

Evolución

Fundada el 19 de agosto de 1969 a través del Decreto de Ley N° 770, como empresa de capital mixto, Embraer fue privatizada el 7 de diciembre de 1994 y su control quedó en manos de capital brasileño.

En marzo de 2006, la mayoría de sus accionistas, incluyendo los que retienen acciones ordinarias, preferenciales y ADR, aprobaron la reestructuración societaria de la empresa que resaltó en mejoras significativas en la eficacia de la empresa, en la calidad de sus productos y servicios, como también en sus ganancias.

Aviación comercial

Embraer continúa liderando el sector, con sus innovadoras líneas de jets regionales comerciales. Más de 100 ERJs fueron producidos desde 1996 y entregados a más de 37 compañías aéreas en 24 países. Con un alto índice de características comunes entre los miembros de la familia, los ERJ 135, ERJ 140 y ERJ 145, con disponibilidad para 37, 44 y 50 pasajeros respectivamente, ofrecen versatilidad única para que las empresas ade-

cuen la capacidad de las aeronaves al tamaño del mercado.

El ERJ145 XR, de 50 asientos, certificado por la FAA, ya está expandiendo las redes regionales más allá de su capacidad de 2000 millas náuticas.

El jet de 70-80 asientos Embraer 170 es el primero de una familia de cuatro aeronaves de última generación, hechas para transportar entre 70 y 122 pasajeros.

El EMBRAER 175, de 78-88 lugares, hizo su vuelo inaugural en junio de 2003 y fue certificado el cuarto trimestre de 2004, mientras que la campaña de certificación del EMBRAER 190, DE 98-122 asientos, fue concluido el tercer trimestre de 2005.

El EMBRAER 195, con 108-122 lugares, fue certificado en julio de 2006. Con características comunes de hasta 95% dentro de la familia, estas aeronaves tienen cabinas amplias, compartimientos amplios, para equipaje y carga, delantero y trasero, además de un desempeño superior. La aerolínea colombiana Aerorrepública viene mejorando su flota con los modelos E-195.

Mercado de defensa

Embraer desempeña un papel estratégico en el sistema de defensa brasileño, proveyendo más del 50% de la flota de la Fuerza Aérea Brasileña (FAB). Cerca de 20 fuerzas aéreas en el exterior, también operan con productor Embraer.

Una línea de productos de defensa basados en la plataforma de

ERJ 145, tales como el EMB145 AEW&C, aeronave Alerta Aéreo Anticipado, el EMB 145 MULTI INTEL, avanzada aeronave de sensoramiento remoto y el EMB 145 MP aeronave



para ronda marítima y exigentes misiones antisubmarinas, presentan excelente potencial de ventas en el competitivo mercado de defensa internacional.

Embraer ya entregó a la FAB las ocho aeronaves contratadas para el Sistema de Vigilancia del Amazonas, SIVAM. Son cinco aeronaves EMB145 SA (AEW&C-Airborne Early Warning and Control o Aeronave de Alerta Aéreo Anticipado y Control – y tres EMB 145 RS – Remote Sensing (o Sensoramiento Remoto). Para la Fuerza Aérea de Grecia fueron entregados 4 aeronaves y una para la Fuerza Aérea de México.

Otros productos de éxito, destinados al mercado, incluyen el Super-Tucano, que en su versión para la FAB, hace parte del Programa SIVAM, cuyo monitoreo y acompañamiento es realizado por los EMB 145 AEW&C. La FAB recibió la primera, de las 99 aeronaves contratadas, el 18 de diciembre de 2003. La fuerza Aerea Colombiana cuenta con 25 Super-Tucanos

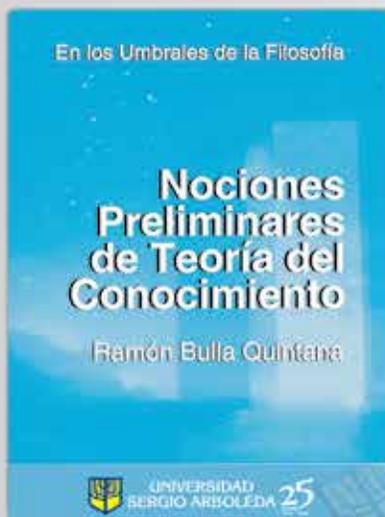
Aviación ejecutiva

El lanzamiento del jet Legacy 600 en el año 2000 marcó la entrada de Embraer en el mercado de Aviación Ejecutiva. El éxito de este jet, desde el inicio de su funcionamiento hace cinco años, sumado al lanzamiento de productos revolucionados y al fortalecimiento de los servicios asistencia al cliente refuerzan el compromiso de Embraer con el segmento.

La experiencia de Embraer en el proyecto de aviones para alto uso agrega a los jets ejecutivos características únicas en el mercado, y proporciona a los clientes tranquilidad y alta disponibilidad de aeronaves, con mantenimiento simplificado.

Los jets ejecutivos Phenom100, Phenom 300, Legacy 450 Legacy 500, Legacy 600, así como el Lineager 1000, se encuentran en el punto más alto de sus categorías, ofreciendo espacio y confort superiores, desempeño excelente y bajo costo operativo.

Librería & Café



Autor: Ramón Bulla Quintana
Presentación: Rústico
Páginas: 214
Formato: 17 x 23 cm.
Edición: octubre de 2009
ISBN: 9789588350363



Autor: Lawrence Dewan, O.P.
Presentación: Rústico
Páginas: 190
Formato: 14 x 21 cm.
Edición: noviembre de 2009
ISBN: 9789588350462



Autor: Pascual Amézquita Zárate
Presentación: Rústica
Páginas: 132
Formato: 14 x 21 cms.
Edición: septiembre de 2009
ISBN: 9789588350356



Autora: Andrea Cortés-Boussac
Presentación: Rústico
Páginas: 153
Formato: 14 x 21 cm.
Edición: noviembre de 2009
ISBN: 9789588350431

Buenos libros, buenos precios

15% de descuento en textos universitarios. (Aplican restricciones)

10% de descuento permanente en todo lo demás:

- ▾ Literatura
- ▾ Derecho
- ▾ Educación y pedagogía
- ▾ Superación
- ▾ Comunicación y periodismo
- ▾ Filosofía
- ▾ Historia
- ▾ Política
- ▾ Arte
- ▾ Actualidad
- ▾ Infantil
- ▾ Música
- ▾ Revistas, y mucho más...

Carrera 15 No. 74-40

Línea de Atención: 322 0538 - 325 7500 ext. 2131

ricardo.martinez@usa.edu.co



UNIVERSIDAD
SERGIO ARBOLEDA



Juvenal Infante
Economista y magíster en Comercio Internacional, Graduado de Alta Gerencia de la Universidad de los Andes y Especialista en Finanzas Privadas de la Universidad Javeriana. Creador y Director del "Centro de Estudios del Asia-Pacífico" de la Universidad Sergio Arboleda y Director del Programa de Misiones Académicas a China de la misma Universidad.



BRASIL: Un país que sueña

DESARROLLO SOCIAL CON LIBERALISMO

MACRO-ECONÓMICO

*No hay derecho mayor y más inalienable que el derecho a soñar.
El único derecho que ningún dictador puede recortar y suprimir.
Jorge Amado: "Memoria De Un Niño".*

En Brasil es dada la certeza de ser lo que se es. En su tierra lujuriosa, todo se mezcló de manera frenética e indómita: aconteció la "mixigenación" y nació algo nuevo, otra raza... Esta identidad, tan simple, ardiente y colorida como el fuego, anima todas sus expresiones de manera tan vital que incluso si uno es extranjero es convidado a volverse brasileiro y a soltarse y a cantar o bailar, dejándose llevar por el ritmo que todo (hasta la literatura) permea. Y la causa de todas esas expresiones será por siempre la "madre Brasil", esa diosa del ritmo que a todos acoge sin excepción.

Stefan Zweig

Coincidencias del destino quisieron que por puro azar el notable escritor austríaco Stefan Zweig visitara a Brasil por vez primera en 1936, rumbo a un congreso en Buenos Aires. Su intención era la de satisfacer su legítima curiosidad al pasar apenas unos contados días en esa lejana e ignorada república de habla portuguesa de la tropical América del Sur, que poco o nada contaba para los europeos de la época.

Corría la década de los años treinta, uno de los puntos de inflexión esenciales de la historia de Europa y América. En ella se encontraban paralelamente la crisis del liberalismo y la democracia, la depresión económica, la ascensión del fascismo, la irrupción de las masas y la expansión del Estado. Entre el viejo orden agónico vapuleado por la Primera Guerra Mundial y la retadora Revolución Rusa, y uno nuevo que aún no se había asentado, el de un período incierto de revisión

y búsqueda de nuevas bases sobre las cuales refundar el régimen político, el orden económico, la vida social y el sistema internacional que requería el mundo aturdido de la preguerra.

En 1941, al instalarse junto con su esposa en Río de Janeiro, el intelectual vienes relataba: "*Sobre aquel desconocido Brasil, yo guardaba la idea presuntuosa que tenía sobre él todo europeo y norteamericano (...).*

Imaginaba que Brasil fuera una república cualquiera de las de América del Sur, que no distinguimos bien una de otra, con un clima caluroso, húmedo e insalubre, con condiciones políticas de intranquilidad y desconianza y finanzas



disolutas, arruinadas, negligente-mente administrada y sólo parcial-mente civilizada en las más grandes ciudades portuarias, aunque con un bello paisaje y con muchas posibilidades desaprovechadas. Un país para emigrantes desesperados o colonos agobiados, pero de ningún modo un país del que pudiera esperarse un aliciente intelectual. Dedicarle unos diez días en ese primer viaje a Brasil, me parecía lo suficiente para una persona que no era, por profesión, geógrafo, coleccionista de mariposas, cazador, deportista ni comerciante. Ocho días, o cuanto mucho diez, y luego volver prontamente, pensaba, y no me avergüenzo de registrar tan necia posición. La considero hasta importante, pues es, seguramente, la misma que aún hoy se adopta por lo común en nuestros círculos europeos y norteamericanos”.

Pero a partir del momento de su llegada y al observar el extraordinario potencial brasileño, así como las singularidades espectaculares de su pueblo, despierto y soñador, su compleja problemática incomprendida y perspectivas reales de futuro, Zweig no dejaba de sorprenderse por la exigua percepción que existía sobre Brasil en los círculos políticos y académicos, señalando como ejemplo de ello el divertido detalle de la obra de un colega suyo irlandés, James Joyce, que lleva a su personaje principal a Río de Janeiro para que allí aprenda español...

Esta visión baldía, que muestra a Brasil como un remoto coloso atargado condenado a ser excluido por el concierto de las naciones más poderosas del mundo, siempre formó parte de la saga e hizo célebre aquel chiste trillado que dice: “Brasil es el país del futuro... y siempre lo será”.

“Brasil País de Futuro”

Con este libro Zweig legó al mundo una obra penetrante, de hondo calado humanista, que aún hoy no ha perdido un ápice de su vigencia: “Brasil, País de futuro”.



Esta fue una de las últimas muestras del elegante liberalismo del autor. Con la maestría y la sensibilidad a la que acostumbró a sus lectores de ayer y hoy, Stefan Zweig, de quien se dice ser el escritor más impreso, más divulgado y más leído del mundo: ensayos, biografías noveladas, ficción..., de un encanto de convivencia, de conversación, de sencillez: ternura y poesía, recorre el pasado y el presente de un gran país con características de potencia alejado de las grandes guerras europeas. En un tono esperanzado y profético, perfiló el testamento de un expatriado que pese a alojar en su alma el abatimiento del hombre que ha contemplado el derrumbe de una civilización, hizo de las ascuas raigambre para un canto a la vida y al entusiasmo. “Si el paraíso existe en algún lado del planeta, ¡no podría estar muy lejos de aquí!”. Otra observación característica de Zweig sobre Brasil: *El Brasil es como las mujeres bonitas: tiene enamorados de toda índole, incluso desinteresados. No quieren nada, ni una mirada, ni una sonrisa, nada. Les basta amar. Llamamos a eso «amor de caboclo»:*

hasta el enamorado lo ignora. Zweig¹ halló en el Brasil una segunda patria intelectual y afectiva en la que recogerse durante sus postrimeros años de vida. Y es precisamente de esa comunión entre el viejo y el nuevo mundo como ve la luz esta obra de lucidez y premonición, un despliegue de traslúcidas perspectivas y coloridas superposiciones que da fe de la inquietud de un hombre que buscó respuestas al absurdo de la historia y que, desconsoladamente, pareció encontrarlas en el boceto futuro de un país extremo que jamás llegaría a conocer como propio.

Primera economía latinoamericana

Primera economía latinoamericana; segunda del continente americano y novena del mundo², según el FMI; es una de las democracias más jóvenes de América, pero la más estable y eficiente, de suerte que el Brasil contemporáneo se constituye

¹ Nacido en Viena en 1881, en el seno de una acaudalada familia de fabricantes judíos, cuando Austria era un imperio grande y poderoso –la monarquía de los Habsburgos–, Stephan Zweig fue poeta, traductor, editor, pacifista, humanista y, sobre todo, europeo. En 1941 se exilia en Brasil donde, junto a su mujer, se suicida en la ciudad de Petrópolis el 23 de febrero de 1942.

² Después de EE.UU, China, Japón, India, Alemania, Reino Unido, Rusia y Francia, y por encima de Italia, México, España, Canadá, Corea del Sur, Turquía, Indonesia, Australia, Irán, Taiwán y Holanda, según el ranking de las 20 mayores economías del mundo según el Fondo Monetario Internacional para 2009.

en el testimonio más persuasivo de que en nuestra América Latina sí se puede ser congruente con las ideas llamadas progresistas, de combatir la pobreza y perseguir la equidad social, haciendo uso del elemental y sabio sentido común, sin necesidad de arrinconar las libertades ni excomulgar la iniciativa privada, así se tilde a veces a su actual gobierno de pragmático, como si para un gobernante fuera ésta una tacha y no una virtud.

Hoy, en el despegue de la segunda década del siglo XXI, Brasil es sin duda el ejemplo más elocuente de que sí se puede poner en marcha con esfuerzos propios un programa nacional exitoso de desarrollo económico y progreso del sector productivo, en paralelo con un fundado acato a la búsqueda de alternativas de solución a las necesidades imperantes de ascenso y armonía social con bienestar económico. Brasil lo está logrando, a pesar del capitalismo preponderante en el escenario interno inserto a la globalización, que en su caso ha operado como palanca del desarrollo, la afluencia activa y creciente de capitales y empresas multinacionales al timón, todavía, de una elite vernácula de arraigo ancestral y el influjo inocultable del “imperialismo” a todo lo largo y ancho del proceso emprendido por sus gobernantes.

Lo cierto es que a la hora de enfrentar la crisis económica global del 2008, Brasil fue uno de los países menos afectados. Se le reconoce que, mientras los cimientos de las economías más desarrolladas y acaudaladas, así como las menos ricas del mundo, tambaleaban ante las turbulencias financieras que las sacudían, caían en recesión y perdían empleos a granel, la economía brasileña daba muestras consistentes al mundo de solidez y madurez, porque se recu-

peraba con mayor prontitud y en forma más acelerada que las demás, crecía, continuaba generando trabajo y renta, para alcanzar a diciembre del pasado año 2009 unas reservas internacionales de 240.000 millones de dólares, y así mismo seguía reduciendo el abismo social: 20 millones de brasileños salieron de la pobreza en los últimos años.

Esta situación, aunada al hecho de que Brasil ha tenido un aumento sostenido del PBI en los últimos 10 años, y se ha convertido, junto con China, India y Rusia, en una de las naciones de mayor crecimiento económico de la última década, enuncian un potente amortiguador ante cualquier nueva asonada de la banca mundial o de cualquier otro orden análogo. Otros importantes logros de su política económica son una inflación fuertemente controlada, que se encuentra entre las metas del gobierno, y cuentas públicas equilibradas, que la renuevan en una economía dinámica, aventajada y diversificada, ciertamente llamada a ejercer un rol predominante en la economía mundial.

En todo caso, le cabe al Brasil el epíteto de gigante, ciclópeo, dada su superficie de ocho millones y medio de kilómetros cuadrados, que lo convierte en el quinto Estado del mundo en extensión, solo después de Rusia, Canadá, China y Estados Unidos. Por otro lado, al observar el mapa de América del Sur, vemos que Brasil limita con todas las naciones en ella

ubicadas, con la única excepción de Ecuador y Chile. Esto, naturalmente, se ha ido tornando en el primero y uno de los principales factores de la creciente penetración de la industria, el comercio y los servicios brasileños en toda la región.

Comercio exterior: realidad y perspectiva sorprendentes

Durante la crisis internacional de 2008 y 2009 las importaciones de Brasil se sostuvieron sumando 128 mil millones de dólares el pasado año 2009.



FUNCEX³ estima que para el presente año 2010 las importaciones brasileñas aumentarán un 20% para situarse en aproximadamente 160 mil millones de dólares. En efecto, con casi 200 millones de habitantes cuyo poder de compra aumentó considerablemente en los últimos tres lustros, las grandes inversiones en el país, la reducción sistemática del desem-

³ Fundación Centro de Estudios del Comercio Exterior de Brasil Institución privada fundada en 1976, cuya finalidad principal es el impulso del comercio y las inversiones exteriores del Brasil. Desarrolla un valioso trabajo de apoyo y asistencia tanto a los órganos gubernamentales en el diseño de sus políticas de comercio exterior como a las empresas que operan en el mercado externo.

pleo y el buen desempeño general de la economía transforman a Brasil en un gran importador de los más variados productos y servicios. Sus principales proveedores seguirán siendo la mayoría de sus países vecinos, además de Estados Unidos, China y Europa. Se debe esto, a más del refuerzo sostenido de la demanda interna –cuyo consumo doméstico equivale al 40% del PIB–, a la valorización de su moneda, el real, en relación con el dólar, puesto que abarata los productos importados y hace incrementar los viajes al extranjero, siendo para la gran masa los propios países latinos y Estados Unidos sus destinos turísticos predilectos.

Las exportaciones, desde materias primas a aviones ejecutivos y software, tuvieron también un comportamiento admirablemente positivo si se tiene en cuenta el descenso real de la demanda internacional. La balanza comercial permaneció positiva aunque no arrojó cifras mayormente significativas. Sin embargo, los analistas prevén que las exportaciones crecerán algo menos durante el 2010: entre el 8,5%, y 10%, principalmente en razón de la situación de incertidumbre económica persistente en algunos países socios. Con todo, aun sin que el gobierno ni el FUNCEX la considere óptima, la balanza comercial se mantendrá positiva.

Para este año 2010, en que la economía mundial se encuentra en fase de nivelación hacia el equilibrio y la estabilidad, la economía brasileña continúa haciendo gala de un dinámico crecimiento interno que hace aumentar las previsiones del incremento de por lo menos el 6% del PIB.

Entre las potencias del mundo

No caben dudas de que Brasil es el país de la actualidad; que en los últi-



mundo en valor de mercado, el Banco Itaú-Unibanco, la Brasilfoods, Embraer, Vale do Rio Doce, Sabó, Gerdau, Votorantim, Coteminas, JBS-Friboi y muchas otras, que

mos diez años la nación carioca se ha convertido en una de las 10 mayores potencias del mundo⁴ y que su representatividad internacional es determinante para el futuro del planeta. Y no se debe esto sólo a su enorme riqueza en recursos naturales, sino también a su potencial de producción y talento de gestión económica, de suerte que los estudios financieros de instituciones como el FMI, BID y Banco Mundial tienen a Brasil como una de las cinco mayores potencias a nivel mundial en la década que comienza. La muestra es cómo las grandes empresas de origen brasileño no solo crecen sino que ya son verdaderas multinacionales que se están posicionando entre las mayores del planeta, como lo son Petrobras –sexta empresa del

⁴ Desde el florecimiento de las grandes civilizaciones se denomina «potencia mundial» a un Estado que ostenta la competencia de influir o proyectar soberanía y poderío a escala planetaria. Y Brasil ya es un jugador global de primer nivel.

desafían a los líderes tradicionales transnacionales. En este contexto, una apreciación interesante de anotar es que las empresas brasileñas –privadas o estatales– se globalizaron e irrumpieron en el panorama mundial de forma autónoma y por méritos propios. Tomaron sus propias decisiones y estrategias; no hubo cooperación entre empresas del sector industrial, o entre ellas y las instituciones financieras, como sí ocurrió en el caso de España, por ejemplo, como tampoco existió para ellas sostén ni patrocinio del gobierno, como sucedió en el caso de China.

Claro está que para alcanzar sus aspiraciones en el escenario internacional Brasil debe solucionar algunas trabas históricas, primero, de presión internacional, e incluso, afrontar ciertas situaciones como la de desmontar la visión que el mundo tiene de él y probar que no es tan sólo el país de bellas mujeres, pla-

yas, carnaval y fútbol sino que posee la plena capacidad de ser un futuro líder serio y confiable del planeta.

En síntesis, puede decirse que se está generando una auténtica evolución objetiva en la economía brasileña y si las inversiones conservan el ritmo



impuesto por la demanda propia, en breve tendremos, por fin, a una nación representativa de nuestro subcontinente iberoamericano entre las grandes potencias comerciales del mundo.

Tránsito de la economía brasileña

Las memorias de la economía brasileña se remontan a la época colonial, en la que la posesión portuguesa en el Nuevo Mundo dependía exclusivamente de los intereses y la demanda de la metrópoli, motivada por ciertos productos como la caña de azúcar, el oro, la plata, el árbol de Brasil –de cuya corteza se producía un tinte rojo usado para teñir textiles–, y el café, del cual llegó a ser uno de los mayores productores del mundo a partir de la segunda mitad del siglo XIX.

El elemento más característico de la historia económica de la nación

brasileña en épocas pasadas, así como de la de otros países del subcontinente iberoamericano, ha sido la inflación sostenida y galopante, que en el caso del Brasil alcanzó niveles supremamente altos y fue adquiriendo en diferentes períodos valores absolutamente desbordados. Durante los años sesenta, esta tasa se incrementó rápidamente debido a las medidas del gobierno de João Goulart⁵, que aplicó una serie de reformas que terminaban con el subsidio a las importaciones y devaluaban el cambio en un 100%.

En 1964 el Gobierno de Goulart fue depuesto por un golpe militar que inició su propia política económica, en la que cabe destacar la nueva autonomía de las empresas estatales, que pasaron a organizarse por grandes sectores económicos: el eléctrico (Electrobrás), el siderúrgico (Siderbrás), el petroquímico (Petrobrás) y el de las telecomunicaciones (Telebrás). Además, se estableció una rígida política salarial que disminuyó la tasa de inflación y se creó una legislación que permitía la corrección monetaria de los impuestos y de los activos financieros.

En 1974, debido a la crisis del petróleo, la inflación experimentó un nuevo ascenso, que se agravó con la segunda crisis del petróleo en 1979 y con la crisis de la deuda externa en 1982, inicio de un difícil período para la economía brasileña, con la interrupción de los préstamos exteriores y la elevación de la tasa de inflación a niveles estratosféricos, inéditos; en resumen, una economía devastada que desanimaba a los in-

⁵ El presidente Joao Goulart, conocido como Jango, líder progresista simpatizante de la izquierda de los años 60 en plena Guerra Fría, fue derrocado por un golpe de Estado militar en 1964. Murió en extrañas circunstancias en un hotel en Mercedes (Argentina), en diciembre de 1976.

versores nacionales, inducía la fuga de capitales y espantaba la inversión extranjera. También se observó un aumento en dicha tasa cuando, con el fin del gobierno militar en 1985, comienzan las actualizaciones cada vez más frecuentes de los salarios.

Lo cierto es que todavía en los años 70 la economía brasileña era esencialmente agrícola. Superada la época de las dictaduras –a partir de 1985–, Brasil se estrenaba en los avatares de la democracia y al mismo tiempo el país entero se comprometía en un hábil y expedito proceso de expansión e industrialización. Lo acometió con todas sus fibras. La nación entera se comprometió en cuerpo y alma, sector estatal e iniciativa privada juntos, convirtiéndose rápidamente en la primera de América Latina en contar con un parque industrial completo.

En tal forma pudo Brasil destronar el predominio de las exportaciones de productos primarios, que fue reemplazando por una producción cada vez de mayor valor agregado, transformándose en el país del subcontinente, antes que ningún otro, con la más amplia oferta de exportaciones de calidad y aceptación en los mercados externos. Para el último decenio del siglo pasado, ya entrados los 90, el sector de servicios comenzó a incrementarse, influido por el acrecentamiento progresivo del poder de compra de la sociedad y la evolución positiva de la hacienda pública que se logró mediante sucesivas reformas fiscales y monetarias idóneas y mejorados estándares de administración.

Fue así como las empresas brasileñas que durante mucho tiempo se vieron afectadas por la falta de estabilidad económica y por la presencia de fuertes multinacionales, dejaron de ser simples filiales de firmas extran-

geras para convertirse en el lapso de unos quince años en generadoras de dinámicos grupos empresariales, muchos de ellos de talla mundial.

Entender la evolución del Brasil

Con todo, es básico conocer los principales acontecimientos de los últimos cien años para entender esa ágil evolución.

En resumidas cuentas, Brasil, que había obtenido su independencia de Portugal en 1825, apenas adoptó la república en 1889, cuando la gran mayoría de las excolonias americanas lo habían hecho 50 y más años atrás. Su comportamiento histórico siempre ha sido heterogéneo, disímil al del resto de los países de América, como si su vocación genética así se lo dictara en todos los ámbitos de su acontecer. Fue, por ejemplo, el último país monárquico de América Latina y el último en abolir la esclavitud, en 1888 –un año antes de la proclamación de la República–. Pero como si fuera poco, fue también, nada menos ni nada más, la única nación colonial del orbe que se volvió capital del imperio y de la metrópoli. Ocurrió por albrures de la historia, cuando Napoleón invadió y se apoderó de la península Ibérica en 1807 y la capital imperial del *Reino Unido de Portugal, Brasil y Algarbe* se trasladó de Lisboa hacia Río de Janeiro. Acto seguido, tras su separación de Portugal, gracias al príncipe regente Don Pedro⁶ al final

⁶ En 1807, al invadir y apoderarse Napoleón de Portugal, el entonces príncipe regente, Juan VI, tuvo que huir a Brasil donde se trasladó con su familia y corte para establecerse en Río de Janeiro. Los puertos se abrieron a la sazón al intercambio con todos los estados; se crearon universidades, bibliotecas y academias; se fundaron bancos y se instituyeron los tribunales de justicia.

de la Guerra de la Independencia, se constituyó el país en el «*Imperio do Brasil*», instaurado entre 1822 y 1889, mediante el cual surge Brasil como Estado imperial soberano, bajo la regencia de los emperadores Pedro I y su hijo Pedro II.

Posteriormente, Brasil pasó por un periodo republicano poco eficiente, influenciado por los ricos amos y patronos productores de materias primas. En 1964 entró en la más profunda dictadura y tan sólo adoptó la democracia plena en 1985 mediante una enmienda constitucional dio término a los últimos vestigios de la dictadura. Pasó por una insondable crisis económica, política y social durante el decenio de los 80 y principios de los 90. Fue también la primera nación latinoamericana en retirar de sus funciones a un presidente elegido constitucionalmente mediante el «*impeachment*» de Fernando Collor de Mello en 1992, después de dos años de mandato. Hasta entonces Brasil era para el mundo sinónimo de corrupción, pobreza, hiperinflación, retraso y falta de infraestructura.

A partir de ese momento comenzó la verdadera transformación del país. Fernando Collor, no se le puede negar, impulsó la apertura del comercio. Itamar Franco, el vicepresidente que sucedió a Collor después del «*impeachment*» sirvió como transición hacia el gobierno de Fernando Henrique Cardoso, uno de los idealizadores del futuro del Brasil y del Plan Real.

Por iniciativa del gobierno se fomentó la inmigración y se fortalecieron las industrias. Las ideas de la Revolución Francesa y de los derechos del hombre se conocieron en aquel momento. En abril de 1821 don Juan VI nombró regente de Brasil a su hijo don Pedro, a quien se le otorgó el título de Emperador Constitucional, y retornó a Portugal.

El presidente Cardoso, del Partido de la Social Democracia Brasileña (PSDB), fue realmente el gran principio y fundamento de la estructuración de la economía brasileña. Durante sus dos periodos constitucionales de mandato –de 1995 a 1999 y después hasta 2003–, realizó privatizaciones que ayudaron a renovar y a innovar la infraestructura nacional; forjó un Brasil más competitivo y fortaleció las alianzas con los países vecinos y con las principales potencias mundiales. Lo sucedió Luiz Inácio Lula da Silva, máximo representante de la izquierda brasileña, de origen humilde, un obrero metalúrgico, sindicalista y fundador del Partido de los Trabajadores (PT), quien ha gobernado en el marco inmutable de la fuerte institucionalidad estatal que caracteriza al Brasil, consolidada como estructura y cultura política nacional característica.

De las favelas a la Presidencia

Lula –hipocorístico que viene de Luiz–, criado en la favela de Vila Carioca, una de las más temibles de São Paulo, se había postulado en tres ocasiones anteriores a la presidencia de la república. La cuarta vez, en 2002, gana finalmente con el 62 % de los sufragios, que se dice ser la más alta votación en el mundo para la elección de un presidente. Asumió el mandato de su primer periodo el 1° de enero de 2003 y en su discurso de posesión declaró emocionado:

«*E eu, que durante tantas vezes fui acusado de não ter um diploma superior, ganho o meu primeiro diploma, o diploma de presidente da República do meu país*».

Traducción: *Y yo, que durante tantas veces fui acusado de no tener un*

título universitario, consigo mi primer diploma: el título de presidente de la República de mi país.

Así respondió el presidente Lula a los embates que había tenido que soportar por sus carencias en educación formal, que muchos consideraban incompatibles con el cargo más importante de la nación. Ahora, siete años después, cuando el escepticismo parece fuera de lugar, la euforia económica que ha despertado Brasil durante el mandato de Lula resuena de manera más elocuente en el exterior. “Brasil despegó”, fue el título de la edición de *The Economist* del 12 de noviembre pasado. Posteriormente, tanto el diario francés *Le Monde* como el español *El País* eligieron al presidente Lula da Silva como “el personaje del año”. Además, Río de Janeiro fue escogida para organizar los XXXI Juegos Olímpicos de 2016 nada menos que frente a ciudades de la talla de Madrid, Chicago, Praga y Tokio, después de ser sede de la Copa Mundial de Fútbol 2014, todo lo cual se inscribe en el vasto catálogo de éxitos de Lula.



UNIVERSIDAD
SERGIO ARBOLEDA

Escuela de Empresa



“Nunca consideres el estudio como una obligación, sino como una oportunidad para penetrar en el bello y maravilloso mundo del saber.”

Albert Einstein

Presentación

La Escuela de Empresa (EDE) de la Universidad Sergio Arboleda fue creada en 1992 con el Programa de Finanzas y Comercio Exterior, que se encuentra acreditado por el Ministerio de Educación Nacional.

Posteriormente fue incorporado el programa de Administración de Empresas, que actualmente se encuentra en proceso de acreditación. A partir de 2005 se inició con el Programa de Contaduría Pública.

Acorde con la filosofía sergista, su sello fundamental es el humanismo, que se refleja en el respeto por el hombre, la formación ética y en valores morales, como base esencial para ser un profesional íntegro.

Misión

En el marco de los principios humanísticos y éticos de la Universidad Sergio Arboleda, la EDE (Escuela de Empresa) formará profesionales competentes que se desempeñarán en el ámbito de las relaciones económicas internacionales.

Visión

En el año 2019 la EDE (Escuela de Empresa) será un referente académico latinoamericano que mediante la formación de profesionales competentes, fomentará políticas y negocios competitivos en el marco de las relaciones económicas internacionales.

www.sergioarboleda.edu.co



Margarita Durán Ariza
Directora Ejecutiva
Instituto Cultural Brasil
Colombia - IBRACO.
Ex-Cónsul General de
Colombia en Río
de Janeiro.

APRENDER PORTUGUÉS Y ESTUDIAR EN BRASIL: UNA OPCIÓN SEDUCTORA Y VENTAJOSA

Si a inicios del siglo XX, la diplomacia brasileña tenía como principal objetivo garantizar la integridad territorial del Brasil, desde finales del mismo siglo sus esfuerzos están concentrados en extender sus fronteras políticas, culturales y económicas con Suramérica. Actualmente, en un mundo que vive un proceso acelerado de globalización, los idiomas y la cultura no sólo han llegado a ser medios, sino también instrumentos de largo plazo para la integración, el entendimiento mutuo, y el acercamiento entre los pueblos. De ahí que la aceleración de la integración de Brasil con sus más próximos vecinos sea el factor más significativo que anima los propósitos del gobierno brasileño en procurar la difusión del portugués allende sus confines.

De todos modos, cabe partir de la base de que el portugués no es un idioma aislado. Al igual que el español, pertenece al grupo de las lenguas romance, también llamadas lenguas románicas o neolatinas, que históricamente surgieron como evolución del latín vulgar, variante popular del latín que hablaban los soldados de las legiones romanas y que

en muchos aspectos difería del latín clásico hablado por las clases cultas y empleado en la literatura y las artes escénicas de la antigua Roma. En la actualidad, el portugués cuenta con más de 240 millones de usuarios, lo cual lo convierte en la séptima lengua más hablada en todo el orbe, después del chino mandarín, el español, el inglés, el árabe clásico (y dialectos), el bengalí y el hindi. Le siguen idiomas tan importantes como el ruso, el japonés, el alemán, el coreano, el francés, y todos los demás.

Aún en la actualidad, el portugués es la lengua materna de Portugal, Brasil, Guinea-Bissau, Angola, Cabo Verde, Mozambique, Timor Oriental, Santo Tomé y Príncipe, todas ellas naciones que conforman la Comunidad de Países de Lengua Portuguesa o **CPLP**¹.

Además, el portugués todavía mantiene una cierta cantidad de hablantes en Macao, exprotektorado de Portugal y ahora retrocedida a la República Popular China, después de 99 años de coloniaje, así como en algunas zonas de la India que fueron colonias portuguesas: Goa, Damán y Diu y Dadra y Nagar Haveli. Finalmente, el idioma portugués también es hablado en algunos sectores de Ceilán (actual Sri Lanka), territorio que antes de formar parte del Imperio Británico lo fue del Imperio portugués.

A consecuencia de ello, la Embajada de Brasil en Bogotá creó en el año de 1995 el Instituto de Cultura

¹ Organismo Internacional que actúa como foro de todas las naciones del mundo de habla portuguesa.



Brasil Colombia² –IBRACO–, en desarrollo del Convenio Marco para el intercambio cultural suscrito entre los dos países.

Desde entonces, el IBRACO cumple una misión dirigida en esencia a estimular y promover iniciativas de naturaleza cultural y educativa, con miras a la enseñanza de la lengua portuguesa y a la irradiación del arte, la literatura, el cine y demás aspectos de la cultura brasileña en el territorio colombiano.

En este sentido, en el IBRACO se dictan regularmente clases de portugués, se organizan conferencias y concursos literarios y de conocimientos, tales como el Brasil de los Sueños, y se realizan ciclos de cine, conciertos, exposiciones y fiestas conmemorativas brasileñas, como el carnaval y la *Festa Junina*. Además, se ofrecen clases de samba y capoeira.

El portugués del Brasil es reconocido por su consonancia, musicalidad, dulzura y sensualidad, que evidencian una mezcla de razas, ritmos, colores y magia que caracterizan a este país continental.

Estas características motivaron a muchos colombianos amantes de su música a aprender portugués. Sin embargo, en la actualidad existen nuevas motivaciones para jóvenes profesionales y estudiantes universitarios que encuentran en Brasil más de 2000 instituciones de enseñanza superior, tanto públicas como privadas, reconocidas internacionalmente por su alto nivel académico, y que disponen de más de 800 cursos de pregrado y aproximadamente 2200 programas de Maestrías y Doctorados.

Por lo expuesto, cada año Brasil recibe cientos de colombianos atraídos por las universidades públicas que ofrecen estudios totalmente gratui-



tos, sin hacer diferencia entre candidatos brasileños o extranjeros, y por las atractivas becas del Gobierno de ese país otorgadas a naciones como Colombia, de suerte que nuestro país es justamente el que en los últimos años registra el mayor número de becas otorgadas en Latinoamérica.

Ante esta realidad, el IBRACO diseñó una metodología especial de enseñanza que se adapta a las necesidades de personas hispano-parlantes y al perfil de los estudiantes colombianos. Cuenta con profesores nativos especializados en la enseñanza del portugués para extranjeros y ofrece varias modalidades de cursos para particulares, empresas o instituciones educativas, en forma individual o de grupos, dictadas en la sede del IBRACO o fuera del mismo.

Además, el Instituto es la única entidad en Colombia autorizada por el Ministerio de Educación del Brasil para practicar el examen oficial de conocimiento de la lengua portuguesa (Celpe-Bras), y ocupa en la actualidad el primer puesto en el mundo en número de candidatos a dicha prueba, que anualmente se realiza en los meses de abril y octubre.

La efectividad de la enseñanza en IBRACO se ve reflejada en el alto

nivel de aprobación del 95% obtenido por sus estudiantes en el examen mencionado (Celpe-Bras), obligatorio para ingresar a las universidades federales y tener acceso al plan de becas que ofrece el Gobierno del Brasil.

Estudiar en Brasil significa la posibilidad de obtener una formación avanzada en una de las diez principales economías del mundo, que se ha convertido en una opción natural para muchas empresas internacionales interesadas en operar en Latinoamérica. Además, la proximidad a su cultura y el calor y afecto de su gente, hacen que los colombianos no se sientan extranjeros en el Brasil.

Anualmente el Gobierno del Brasil ofrece a los colombianos uno de los programas de becas más amplios y completos, tanto a nivel de pregrado como de postgrado, el cual es administrado por la Embajada en Bogotá. Los interesados en estas becas pueden obtener la información necesaria en la página web www.brasil.org.co y consultar el vínculo www.crub.org.br para conocer acerca de las universidades brasileñas.

² Carrera 9a No. 70A-11 –PBX: (+571) 211 55 11– Bogotá, D.C., Colombia.





Andrés Espinosa Fenwarth
Economista de la Universidad de los Andes y estudios de Economía Pública en *The University College London*, Londres, Inglaterra y de Negociaciones Internacionales en el *Centre for Applied Studies in International Negotiations* en Ginebra, Suiza.
Vocero de Colombia en la primera disputa de banano en la OMC con la Unión Europea. Editor y autor de tres libros sobre el TLC con Estados Unidos y de artículos para FESCOL, CEPAL y revistas especializadas de agricultura y comercio exterior. Columnista de *Portafolio* desde el 2003.

Brasil, líder mundial en Biocombustibles

I. Primeros desarrollos de los biocombustibles en Brasil

Brasil es considerado el padre de los biocombustibles producidos con fuentes renovables de origen agrícola, y en particular del etanol o alcohol etílico que se obtiene de la fermentación y destilación de los azúcares provenientes de la caña de azúcar¹.

La historia de los biocombustibles en Brasil se remonta al siglo XVII, y más concretamente a 1532, fecha en la que se introdujo la caña de azúcar en el Estado de Pernambuco, industria que se inició con vocación de exportación. En aquel entonces, existían más de

200 ingenios azucareros que sirvieron de plataforma para consolidar una industria de clase mundial que prosperó con la producción y comercialización de azúcar y cachaza (en portugués, *cachaça*), la bebida alcohólica más popular del Brasil², insumo base de la caipirinha

(en portugués, *caipirinha*), popular coctel también de origen brasileño.

La industria de biocombustibles en Brasil daría sus primeros pasos en 1919 cuando el gobernador de Pernambuco decidió que todos los vehículos oficiales usaran etanol. La primera planta de etanol, *Usina Serra Grande Alagoas*, se construyó en el nordeste brasileño en 1927. La diversificación de actividades en el frente industrial comenzaría en febrero de 1931 cuando el presidente Getulio Vargas (1930-1945 y 1951-1954) decretó de manera inédita la adición del 5 por ciento de alcohol a las importaciones de gasolina³.

Para 1945, Brasil tendría 54 destilerías en operación, con una producción que pasó de producir 100 mil litros en 1933 a 51.5 millones de litros en 1937. A fines de 1945, Brasil producía 77 millones de litros de etanol. Después de la Segunda Guerra Mundial y del desplome de los precios del petróleo observado hasta los años setenta, la industria de etanol entraría en una fase de abandono gubernamental y empresarial.

popular bebida brasileña, con lo cual abre posibilidades de exportación.

³ Henry Ford es considerado también un visionario de los biocombustibles. El inventor del Modelo T que llevaba su nombre se embarcó de manera temprana, en 1908, en la producción masiva de biocombustibles de origen vegetal, cuyos primeros vehículos se fabricaron para el uso de alcohol. Para Henry Ford, el etanol era “el combustible del futuro”.

¹ Brasil es el primer productor mundial de caña de azúcar con una producción de 570 millones de toneladas, con una zafra o estacionalidad de producción que va de abril a noviembre. El área sembrada de caña de azúcar asciende a 8,5 millones de hectáreas.

² El Gobierno de Brasil ha logrado consolidar la Denominación de Origen para esta

Este fue el interesante y prematuro comienzo de una gesta empresarial sin precedentes, primero en el frente doméstico y luego en el campo internacional, orientada a la consolidación del etanol como fuente de energía limpia, sostenible y renovable de origen vegetal, que tendría que esperar mejores vientos y condiciones macroeconómicas y energéticas más propicias para dar el salto final y ubicarse finalmente en el escenario global.

II. Fases del Desarrollo de la Industria de Etanol

Diferentes estudios identifican las fases de desarrollo y las medidas implementadas desde comienzos de la década de los setenta hasta la fecha, las cuales permiten visualizar la iteración discontinua registrada entre Gobierno y empresarios que a la postre permitió solidificar la industria de biocombustibles más importante del planeta. En principio, se distinguen tres etapas claramente diferenciadas que presentamos a continuación:

a) Crisis del petróleo de los años 70 y los años 80

A comienzos de la década de los años 70, el sector automotriz se desarrolló bajo un proceso dirigido de dieselización, de sustitución de gasolina por diesel, especialmente del transporte público y de carga, apoyada en una política de precios artificiales abiertamente subsidiados, combustible que a diferencia del etanol ha demostrado tener nocivos efectos sobre el medio ambiente. En esa época, el tema ambiental no era una prioridad gubernamental en Brasil, ni en otros países.

La era del petróleo barato llegó abruptamente a su fin con la crisis del

petróleo, que se desató en octubre de 1973, como consecuencia del embargo petrolero impuesto a Estados Unidos y a otros países de Occidente por la Organización Mundial de Países Árabes Exportadores de Petróleo (OPEP), que cuadruplicó el precio del crudo de 2 a 8 e incluso 10 dólares el barril. Se inició, así, una ola inflacionaria sin precedentes y una recesión económica que golpeó duramente a los países industrializados y a los países en desarrollo dependientes de las importaciones de petróleo. Brasil estaba en primera fila en esta categoría, con una factura energética de petróleo y gasolina importados cercana a los 4.000 millones de dólares, que absorbía entonces el 50 por ciento de los recursos provenientes de las exportaciones totales del país.

El aumento del precio del petróleo puso al Gobierno de Ernesto Geisel (1974-1979) contra la pared, el cual se embarcó en dos ambiciosos programas, que al final resultarían en la transformación energética de Brasil, y del mundo, aprovechando las sinergias de la industria de la caña de azúcar que en la época tenía además de experiencia, capacidad ociosa y enfrentaba precios bajos en el mercado internacional de azúcar:

1. Programa Nacional de Alcohol, Proalcohol, creado mediante el Decreto-Ley No. 76.593 del 14 de noviembre de 1975 para hacerles frente a los sucesivos aumentos del petróleo, el cual se convertiría en una ambiciosa política de sustitución de gasolina y diesel por etanol.
2. Exploración en aguas submarinas en busca de petróleo⁴.

⁴ El presidente de la Agencia Nacional de Petróleo, Haroldo Lima, anunció recientemente que habían descubierto “uno de los yacimientos de petróleo más grandes del mundo”, con reservas de 33.000 millones de barriles. Este hallazgo, el mayor en 30 años, transformaría



Proalcohol se lanzó inicialmente, según José Goldberg en “*The ethanol program in Brazil*”, con dos variantes:

1. Mezcla obligatoria del 10 por ciento de etanol y 90 por ciento de gasolina que no requería modificaciones en las condiciones técnicas de los motores.
2. Uso voluntario de una composición de 100 por ciento de etanol hidratado, es decir, 95 por ciento de etanol y 5 por ciento de agua que exigía una motorización especial.

El diseño inicial del programa de masificación del uso del etanol no requería cambios en los motores de los vehículos producidos o importados. Al incrementar de manera paulatina las exigencias en las mezclas, como se observa en la tabla adjunta, las ensambladoras con presencia en Brasil tomaron la decisión de apostar al etanol y efectuaron en consecuencia cuantiosas inversiones para adecuar los motores a la nueva realidad energética brasileña, lo cual incluyó un desarrollo paralelo de estaciones de servicio que operaban a lo largo y ancho del vasto territorio brasileño.

a Brasil en la octava potencia petrolera del mundo, más allá de la autosuficiencia.

Evolución Histórica de la Mezcla de Etanol en Brasil (1931-2010)					
Año	Mezcla de Etanol	Año	Mezcla de Etanol	Año	Mezcla de Etanol
1931	E5	1989	E18-22-13	2004	E20
1976	E11	1992	E13	2005	E22
1977	E10	1993-98	E22	2006	E20
1978	E18-20-23	1999	E24	2007	E23-25
1981	E20-12-20	2000	E20	2008	E25
1982	E15	2001	E22	2009	E25
1984-86	E20	2002	E24-25	2010	E20-25
1987-88	E22	2003	E20-25		

Fuente: J.A. Puerto Rica (2007), Tabla 3.8, pp. 81-82. El 1 de febrero de 2010, el Gobierno del Presidente Luis Inacio Lula redujo a 20% la mezcla de etanol por 90 días para contrarrestar las alzas en los precios de la materia prima, el azúcar de caña, que registró elevados precios por una baja en los estimativos de producción de India.

El segundo choque del petróleo del año 1979 derivado de la revolución en Irán, elevó el precio del petróleo a 20 dólares el barril de crudo. Este pico histórico le dio un enorme impulso al programa de masificación de etanol diseñado por Proalcohol, dado que viabilizó la entrada de vehículos con etanol hidratado hasta el punto de que el 85 por ciento de la flota liviana del país era movido por etanol. En esa época, la industria cañicultora y de fabricación de etanol adquirió gran importancia en el Estado de São Paulo, relevancia que mantiene hasta la fecha, pues cerca del 60 por ciento del total de la sucroindustria brasileña se encuentra allí localizada.

Los generosos incentivos fiscales, los subsidios y las inversiones privadas de la época dorada de Proalcohol, transformaron la industria de azúcar brasileña en una agroindustria con tecnología de punta, que le permitió mejorar sus centrales de producción

y hacerse a mejores tierras adaptadas para el cultivo de caña, cuyo auge se mantuvo hasta 1989.

b) Década de los años 90

La siguiente década se caracterizó por el desmantelamiento de los incentivos y subsidios gubernamentales como parte de un proceso generalizado de desregulación de la economía brasileña que se prolongó hasta el año 2000, la cual incluyó el cierre del Instituto de Azúcar y Etanol y el fin de Proalcohol. Con la reducción de los precios del petróleo, el etanol perdió su atractivo económico como fuente alterna a los combustibles de origen fósil, pese a los innegables avances en competitividad y aporte tecnológico, que desembocó en una crisis de abastecimiento de etanol a finales de la década que favoreció el retorno de la gasolina y el diesel. Por esa época, el Gobierno del Presidente Fernando Collor de Mello (1990-1992) decidió fomen-

tar el uso del gas natural vehicular, con lo cual se dio una fuerte expansión de la conversión de la flota de vehículos al gas, que se erigió como un sustituto perfecto del etanol hidratado y de la gasolina.

En 1990, la producción de vehículos movidos por etanol cayó a niveles insospechados, que representaba tan sólo el 11 por ciento del total nacional. Los consumidores perdieron entonces la confianza en el etanol como fuente alterna de combustible y volvieron al consumo de gasolina. El etanol parecía entonces tener sus días contados, pese a que en aquella época movilizaba 4 millones de camiones livianos, sector aquejado por precios estables del petróleo en torno de los 26 dólares el barril, eliminación de incentivos y subsidios y la promoción del gas como reemplazo aparentemente duradero en el mercado doméstico, y por el alza en los precios del azúcar que hacía rentable su exportación.

c) Revolución de los Motores Flex, del 2003 hasta la fecha

Sin embargo, el etanol tendría un segundo aire que lo catapultaría a la primera fila del mercado doméstico y luego al liderazgo en el escenario global. Con el desarrollo de los motores flexibles en mayo de 2003, con capacidad para funcionar con etanol, gasolina o una mezcla de los anteriores, la industria de etanol de Brasil dio el salto cuántico que le faltaba para posicionarse en el mapa global de los combustibles limpios y sostenibles en la era del petróleo escaso y caro. En marzo del 2003, Volkswagen lanzó en el mercado brasileño el Gol 1.6 Total Flex, el primer vehículo de motores de uso flexible, etanol o gasolina. Chevrolet hizo lo propio con el Corsa 1.8 y luego los seguirían Fiat, Ford, Peugeot, Renault, Honda,

Toyota, Mitsubishi, Citroën, y por último, Nissan en el 2009.

El rápido desarrollo e implementación de la tecnología de motores flex en Brasil fue posible gracias a la infraestructura de distribución existente desde la creación de Pro-alcohol, la cual cuenta con cerca de 37.000 estaciones de servicio en la actualidad. Entre 1979 y el 2009, Brasil redujo en 15 millones el número de vehículos que usaban solamente gasolina y los reemplazó por 5,7 millones que utilizan exclusivamente etanol y 9,4 millones con motores flex. Actualmente, los vehículos con motores flex representan el 90 por ciento del número de unidades vendidas en Brasil.

De acuerdo con Marcos Sawaya Jank, presidente de UNICA (*União da Indústria de Cana-de-Açúcar*)⁵, “el mercado actualmente le apuesta al etanol”. Basta mencionar que las nuevas inversiones en el sector superan los 20 mil millones de dólares, sector que ha sido históricamente generador de inversión extranjera; de las 430 plantas del sector, 44 están controladas por extranjeros, lo cual confirma, sin embargo, que el negocio sucroenergético sigue en cabeza de empresarios brasileños.

Según el reciente estudio compilado por UNICA “*Etanol e Bioeletricidade*”⁶, el PIB del sector sucroenergético asciende actualmente a

⁵ UNICA aglutina 119 compañías responsables por la producción del 50 por ciento del etanol y 60 por ciento del azúcar que se produce en Brasil.

⁶ El compendio incluye ocho estudios sobre el mapa de la cadena sucroenergética de Brasil, el área social, el clima, la salud pública, la bioelectricidad, los programas internacionales y la matriz energética, de diferentes autores, los cuales se encuentran en la página web de UNICA para consulta: www.unica.com.br/downloads/estudiosmatrizneregetica.

28,15 mil millones de dólares, equivalente al 2 por ciento del PIB nacional. Las ventas de etanol alcanzaron en el 2008 los 12,4 mil millones de dólares correspondientes a 27,1 mil millones de litros, de los cuales 2,36 mil millones de dólares corresponden a las exportaciones de 5,1 mil millones de litros. El 90 por ciento de la producción de etanol se concentra en los Estados del nordeste (principalmente en São Paulo, Minas Gerais, Paraná, Goiás y Mato Grosso) y el 10 por ciento restante en el noreste del país (básicamente en Alagoas, Pernambuco y Paraíba).

El estudio en mención cuantifica por vez primera las ganancias en materia ambiental; las mediciones técnicas indican que el etanol derivado de la caña de azúcar “es capaz de reducir las emisiones de gases de efecto invernadero en 90 por ciento cuando es comparado con la gasolina”. Esta ventaja puede ser entendida, continúa el estudio, como una reducción de “20 centavos de dólar por litro que se dejan de gastar en medidas para mitigar la emisión de gases contaminantes”. Estas conclusiones son validadas por la agencia especializada norteamericana *Environmental Protection Agency*⁷, según la cual el etanol originario de Brasil contribuye a la reducción de emisiones de CO₂.

A lo anterior se suma el creciente aporte derivado de la bioelectricidad

⁷ *The US Environmental Protection Agency's (EPA) decided on February 2010 to classify Brazilian sugarcane-based ethanol as an advanced biofuel. This classification confirms the quality of Brazilian ethanol. EPA's advanced biofuel classification certifies that an approved biofuel lowers greenhouse gas emissions by more than 50% compared to gasoline, according to an agency report. The EPA's calculations show that sugarcane ethanol from Brazil reduces CO₂ emissions by 61% compared to gasoline, local sugarcane and ethanol industry association UNICA said in a statement.*

generada a partir del bagazo de la caña de azúcar, cuya energía renovable viene en alza en Brasil. En el año 2008, 30 plantas negociaron 544 MW, lo cual podría generar una facturación de 389 millones de dólares, a lo cual se añade la cogeneración de energía para consumo interno de los ingenios azucareros del centro y del sur, que en época de zafra enfrentan sequías considerables, especialmente en la zona centro del país.

El estudio demuestra que Brasil tiene “una sobrada ventaja comparativa”. “En la matriz de energía brasileña, la participación de las fuentes de energía renovables (45,8%) es más de tres veces superior a la media mundial (12,9%). Lo que es necesario ahora es profundizar esa ventaja”, concluye el análisis de UNICA.

Brasil le ha mostrado al mundo el sinuoso camino del desarrollo en materia de biocombustibles sostenibles de origen vegetal, y en particular del etanol, cuya agroindustria ha tenido que sortear, por fortuna con éxito, los manejos cíclicos propios de los mercados de energía y de alimentos, así como los continuos cambios de orientación de numerosos Gobiernos con los que al final interactúa con amplia ventaja comparativa, todo lo cual debería ser fuente de enseñanzas para países como Colombia que comparten sus objetivos y su estructura productiva, a menor escala, en el sector sucroenergético. 





UNIVERSIDAD
SERGIO ARBOLEDA

Donde tú  cuentas

Escuela de Filosofía y Humanidades | Departamento de Música "Mauricio Cristancho"

En La Sergio se
vive la música

Programa profesional

Música

Titulo que se otorga:
Maestro en Música

SNIES 54376

Cursos libres para:

Niños, desde los 5 años

Jóvenes, desde los 13 años

Adultos, desde 18 años en adelante



Informes

Línea de atención: 325 8181 Línea gratuita nacional: 01 8000 11 0414

Bogotá - Colombia

www.usergioarboleda.edu.co



Claudia de la Espriella
Licenciada en Filosofía y Letras, Pontificia Universidad Javeriana, Autora del libro "Leer es un Placer", editado por la Universidad Simón Bolívar de Barranquilla y de numerosos ensayos sobre diferentes autores y del libro "Álvaro Cepeda Samudio, Nueva Visión de la Narrativa Colombiana".

Viaje a través de las múltiples facetas culturales de BRASIL



Cruzando el río Amazonas



El río Amazonas y Madeira

Cuando viajé por primera vez a Brasil, hacia principios de los años 90, no podía imaginar ni remotamente los grandes contrastes y respuestas culturales que iba a encontrar a partir de la variedad de formas de expresarse que tienen los habitantes de este país.

Mi destino final era Brasilia. Pero desde Bogotá me parecía que la oportunidad de apreciar la inmensidad del Amazonas no era algo que podía dejar de lado. Así que resolví pasar tres días en Manaus para de esta forma ir empapándome de la cultura brasileña. Sobrevolando la selva descubrí un paisaje que me dejaría marcada para el resto de mi vida. Era la verdadera dimensión de una América rica en vegetación y en tonalidades de verdes. También me fue posible guardar en la memoria la imagen de ese río que es tan amplio como la historia de nuestro continente.

La experiencia se enriqueció con el descubrimiento de una ciudad donde todo respiraba el calor húmedo propio del trópico. La visión de este

lugar mágico por momentos me recordó la arquitectura ribereña de Barranquilla a finales del siglo XIX y principios del XX. Sin embargo, la magnificencia de la selva surgía para indicarme que este era un mundo más allá de cualquier percepción anterior que pudiera tener sobre aquello que llamamos exuberancia y que allí se traducían en una profusión cromática y sensitiva que se filtraba por los poros y también hacía que el lugar oliera a lluvia y a sol simultáneamente. Un sitio donde las bandadas de pájaros pasaban presurosas, con gran algarabía a encontrarse con el jugo refrescante de múltiples frutas amazónicas. Los colores del atardecer eran intensos y el brillo del agua sobre el pavimento daba la sensación de estar uno deslizándose por un suelo recubierto de plata.

El Teatro Amazonas, con su espléndida cúpula dorada, recuerda esos años cuando el dinero y el lujo estaban presentes en la vida de esta ciudad hecha para revelar toda la riqueza de un continente

que empezaba a abrirse como una tierra de promisión y también de misterio. Las leyendas que por décadas han circulado alrededor de la explotación del caucho y que se entretajan con esta joya de la arquitectura americana son muchas y reflejan el alma de un pueblo que en su deseo de explorar el universo estético es capaz de sintetizar en un momento el refinamiento de las artes y el esplendor de la naturaleza. Esa fusión con el paisaje nos permite acercarnos a una especie de interacción estrecha entre la naturaleza y los seres humanos, todo ello manifestando una cosmovisión que se podría considerar como la apertura hacia una cultura donde las diferentes formas de abordar la belleza se resumen en un pueblo concebido para aceptar que la vida se construye a través de la confrontación entre los contrarios. Esta ciudad selvática, la primera en mi recorrido por el Brasil, me enseñó a mirar a un continente con un valor ecológico incalculable y donde la magia de la naturaleza traspasa las limitaciones de la pupila humana.

Brasilia es una ciudad más joven que yo. Eso le dio, ante mis ojos, una dimensión irreal, más allá de lo que para mí representaba el desenvolvimiento urbano de nuestro continente. Antes de ver su forma de pájaro desde la ventanilla del

avión, no estaba segura de que lo que me habían contado fuera real. El hecho de que su historia fuera la síntesis de los sueños de varios seres humanos, me parecía fantástico. Su nacimiento, escogido en un sitio que parecía haber sido determinado por los dioses, donde el país se une a través de la confluencia de sus puntos cardinales y a través de la manera como muchos hombres y mujeres de entonces fueron dejando atrás sus lugares de origen para dirigirse a la aventura de crear la nueva capital de la República Federativa del Brasil. Evoqué a la gente llegando de sitios ruidosos, llenos de caos en el transporte, desorganizados y atiborrados de personas en sus calles comerciales, que llenas de sueños buscaban así concretar una nueva concepción de la vida en donde la gran urbe estaría planificada y organizada según los nuevos postulados de una arquitectura. Este nuevo concepto del nivel de vida de esta ciudad propendía principalmente a darle a sus nuevos habitantes una cierta tranquilidad a partir de los grandes espacios abiertos con que se contaba. No hay que olvidar, sin embargo, que estos funcionarios públicos que provenían de todos los rincones de ese país-continente y que con seguridad también extrañarían los soles ardientes y la playa tranquila de Río de Janeiro. El reto no era fácil. Se trataba de darle vida

al proyecto político-administrativo de Juscelino Kubitschek y a la concepción urbanística de Lucio Costa y Oscar Niemeyer, quienes dejaron un legado en que se funde la idea de la modernidad proclamada por Le Corbusier, con un mundo hecho para la imaginación y donde se destaca la sensualidad propia de un país amante de la línea curva que con sus movimientos parece envolver al ojo humano para transmitirle la sensación de estar siempre bailando. Niemeyer dice al respecto: *“No es el ángulo recto lo que me atrae, ni la línea recta, dura, inflexible, creada por el hombre. Lo que me atrae es la curva libre y sensual, la curva que encuentro en las montañas de mi país, en el curso sinuoso de sus ríos, en las olas del mar, en el cuerpo de la mujer preferida. De curvas es hecho todo el universo, el universo curvo de Einstein.”* Este modo de afrontar los desafíos de unos terrenos donde anteriormente no había existido nada y que incluso carecía de cualquier tipo de referencia histórica respondió a criterios de planeación urbana que, aunque desconocidos para la gran mayoría de nosotros, en realidad sí son funcionales y le dan un aire particular y distintivo a Brasilia. El milagro de esta ciudad, que ciertamente debió de parecer fría a sus primeros habitantes, se vuelve palpable y concreto cuando se recorre cada uno de sus rincones construidos para la



reflexión espiritual y para entrar en comunión con la inmensidad de una planicie que va mucho más allá de lo que puede registrar el ojo humano.

Aunque con el paso de los años Brasilia ya no es tan sosegada como antes, sí se encuentra en ella una cierta paz interna que nos hace apropiarnos de sus rincones y de esa vida sin grandes afanes que allí se lleva a cabo. Es verdad que este ritmo peculiar puede resultar extraño para quienes hemos crecido en ciudades convencionales y caóticas. De allí se deriva la creencia de que es aburrida. Sin embargo, cada uno de sus hitos arquitectónicos es el reflejo de esa época donde el equilibrio entre el medio ambiente y las edificaciones debía primar sobre cualquier otra concepción estética. Un claro ejemplo lo encontramos en la Catedral. Se trata de una iglesia donde podrían confluir todas las religiones del orbe en una especie de abrazo ecuménico que se expresa a través de la perfección del círculo. La evocación de las antiguas catacumbas de los orígenes del cristianismo es otro de los elementos que invitan a sentirse identificados con el sentido de austeridad propio de los primeros siglos de una religión hecha para la comprensión y solidaridad entre todos los humanos. Las figuras casi ascéticas de los cuatro evangelistas se unen a la presencia medieval de

los arcos de la cúpula unidos como manos que imploran la presencia divina. Sus vitrales, que reflejan todas las gamas de colores conocidos e inimaginables, le proporcionan al recinto una cierta visión donde la alabanza a la perfección de la Creación está presente.

Son muchos los rincones de la capital brasilena que están repletos de simbología. El Congreso Nacional es uno de esos sitios que resultan llenos de significación y donde se enfatiza en una arquitectura que se basa en la exploración de la línea curva. Allí podemos decir que se hace presente la unión de los contrarios y la visión de una dinámica que se reinventa día a día hasta el presente. Los espejos de agua de Itamaraty, la elegante simplicidad del Palacio de la Alvorada, con esa visual que surge del juego del agua, son todos elementos destacados de una cosmogonía basada en la esencia misma del alma y en la confraternidad entre todos los pueblos.

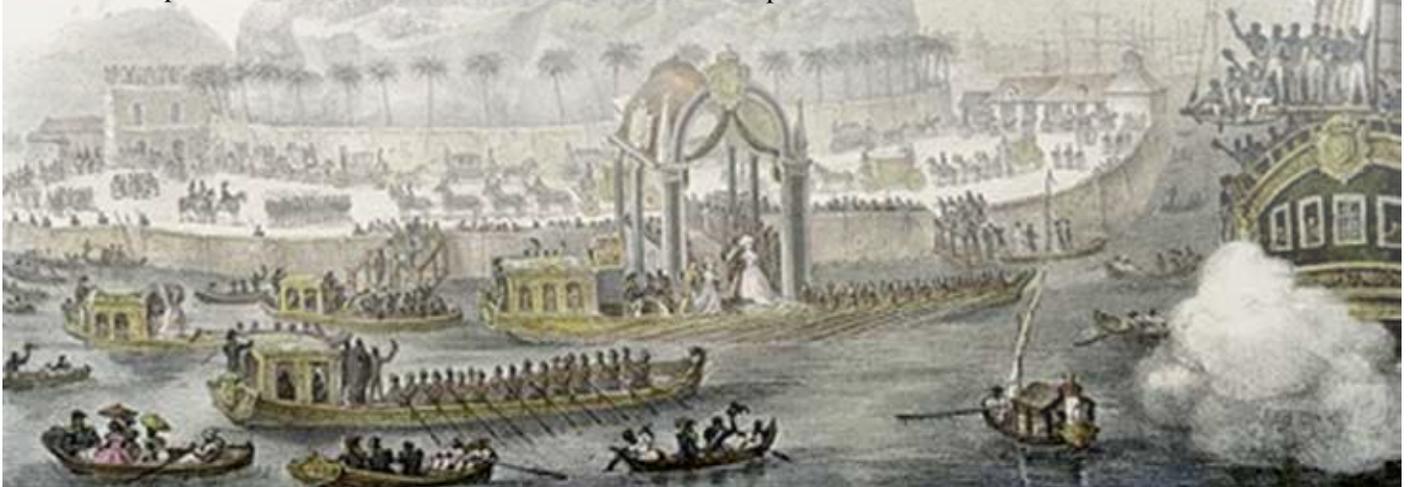
Resulta una lección de arquitectura dar un detenido paseo por la Avenida das Nações, pues en las diferentes edificaciones que conforman las distintas embajadas acreditadas ante el Gobierno del Brasil se encuentran elementos muy representativos de esos países. Techos de cobre, como en el caso de la representación

diplomática de Chile, estatuas precortesianas, que recuerdan los orígenes de México, edificaciones respetuosas de las tradiciones orientales de Japón, entre otras muchas, les dan un sabor de viaje relámpago a través del mundo a quienes a diario pasan por estos sitios para dirigirse al trabajo. Pocos sitios más apacibles en la ciudad que este sitio.

Brasilia, es una lección de todo cuanto puede realizar la imaginación humana para conseguir ser una ciudad funcional y al mismo tiempo transmitir una visión universal de la cultura.

Cerca, muy cerca, de la capital del país se encuentra uno de los mayores tesoros del Barroco Americano. En el Estado de Minas Gerais, famoso por la explotación de la minería especialmente de hierro, oro, turmalina, de piedras preciosas con sus excepcionales topacios imperiales y diamantes entre otros, está la ciudad de Ouro Preto, con una serie de edificaciones que nos trasladan a los mejores días del imperio portugués.

En el ámbito del contrastante mundo del barroco, esta ciudad se hace presente con un arte religioso que, aunque cercano a las concepciones del barroco español, es mucho más luminoso, lleno de colorido,



y vibrante. Esta percepción de la estética enfatiza lo puramente sensual e impone esta visión artística sobre cualquier otra consideración. Así se representa un universo de grandes contrastes donde lo pagano y lo divino se confunden.

El barroco que Portugal le legó a su colonia en América se caracteriza por una fuerza que parece manar de una energía creadora donde el ímpetu de los esclavos africanos se recrea con la sobriedad de la península Ibérica. Acá se alimenta de las raíces de una tierra exuberante que nos obsequia una cierta interpretación de la realidad donde se hace presente ese deseo de disfrutar todos los matices que nos ofrece la misma cotidianidad. No existen, al observar la representación de santos y vírgenes surgidas en esta región del Nuevo Mundo, esas expresiones agónicas y angustiantes que se encuentran en la España de la Contrarreforma. Hay una cierta sensación de fiesta que surge del sincretismo cultural que lo origina. Algo de esto se encuentra, por ejemplo, en la pequeña figura de Nuestra Señora de Aparecida. La Virgen María se presenta vestida con un cúmulo de estrellas que la llenan de luz y la acercan, por medio del color de su piel y a través de su ropaje, a la belleza propia de Yemanyá. Siendo fieles a lo que relata la tradición oral, ella surge del fondo de las aguas del Río Paraíba con todo el esplendor que se le atribuye a la Inmaculada Concepción, ataviada de celeste y blanco, los mismos colores con que se representa a la deidad africana. Así pues, es posible Hermanarla con la diosa de las profundidades oceánicas y convertirla también en protectora de la vida y de los pescadores. No hay que olvidar que dentro del espíritu portugués el agua siempre ha estado ligada a la mentalidad de estos eternos marineros dominadores del océano, y la presencia de esta mujer, virgen y madre, los identifica con ella de tal

forma que ellos la sienten cercana a la presencia cristiana de Stella Maris.

También hay mucho de ese espíritu de exaltación de lo divino en la legendaria tierra de Jorge Amado, la festiva y fantástica Salvador de Bahía. Hablar de esta región del Brasil, es también referirse a los orígenes de la conquista portuguesa. Para muchos, y les sobran razones para creerlo, acercarse a esta ciudad es también reconocer el origen similar del Caribe y de lo bahiano. Si nos detenemos, por ejemplo, en su gastronomía, encontramos que su origen común es incuestionable. Desde el uso generalizado de la leche de coco, para platos tanto de sal como de dulce, pasando por la preferencia por algunos condimentos y la elaboración de esos platos de pescado caldosos hasta la elaboración de fritos que podrían encontrarse en uno u otro lado, hay en este arte culinario algo estrechamente relacionado con el gusto por los sabores profundos, definidos y aromáticos, como aquel que nos queda impregnado en el paladar con el aceite de dendé y que se parece tanto a los otros aceites de palma que se encuentran en las islas de las Antillas y en ciudades cuya vida crece frente al mar, tal como es el caso de Veracruz o Cartagena. A manera de anécdota diré que mucho me habían hablado del acarajé. Estaba deseosa de probarlo y a la primera ocasión que tuve para hacerlo no vacilé en hacerlo. Esperaba encontrar un sabor no conocido. Después del primer mordisco supe que se trataba del famoso buñuelito cabecita negra que tanto solemos comer en las tardes en la Costa Caribe Colombiana. Su procedencia de África explica esta coincidencia y nos enseña que mucho de la herencia de ese continente se mantiene vigente en nuestra América aunque adquiriera diferentes denominaciones.

Bahía es en realidad uno de los sitios más coloridos que existen en la geo-



Barón de Río Branco



Aclamación del Rey Don Juan VI



Ingenio azucarero en el Brasil

grafía brasileña. Salvador con sus callecitas empedradas y empinadas y sus fachadas llenas de combinaciones cromáticas curiosas permanece en la mente de cualquier viajero como testimonio de un país que está hecho para recrear en un solo sitio lo europeo y lo africano. La imaginación explora toda clase de situaciones donde las creencias en fuerzas sobrenaturales que determinan el curso de nuestra existencia está presente para recordarnos que los seres humanos somos frágiles y al mismo tiempo poseemos una fuerza interior que se manifiesta en el deseo de vivir a plenitud cada día. Por eso, la ciudad vibra frente al deseo de mantener sus tradiciones permanentemente en la memoria de sus habitantes. La primera capital del Brasil está repleta de historias que reflejan la especial disposición de sus habitantes para la alegría. Llena de personajes tan similares a Vadiño, el marido tarambana de Doña Flor, es un personaje donde se mezcla lo real con lo mágico, haciendo posible que la realidad desborde para llenar el aire de imágenes que no por inverosímiles dejan de ser verdaderas. Este espíritu se puede observar en su carnaval, quizás uno de los más auténticos del mundo, donde se mantiene ese ritmo desenfadado y alucinante que tiene la música de samba. Su arquitectura nos permite conocer de cerca el desarrollo de la vida colonial, con sus virtudes y defectos que sobretodo aglutinando el espíritu del Brasil. La historia de este puerto hace posible que se exploren las diferentes corrientes que han movido a la economía de esta nación. Allí está presente la explotación de la caña de azúcar, tan importante en los años coloniales. Del mismo modo nos lleva a los años del comercio de esclavos que deja como testimonio al Pelourinho, donde se manifiesta una historia que refleja el ansia de libertad de sus habitantes. Nos recuerda que en es-

tos lares surgió aquella famosa “rebelión de los sastres” en 1798 en que participaron tanto hombres de los estratos bajos como intelectuales. Posteriormente aparece la “*Revolución de los Males*” que le dio un valor importante a la ciudad como centro de decisiones políticas en ese país que comenzaba a transitar hacia su vida republicana.

Igualmente en Salvador se percibe el olor de los años de la explotación del tabaco y del cacao. Los lejanos días de los terratenientes conocidos como los famosos “coroneles”, que con sus extravagancias y sus impecables vestidos de lino blanco, marcaron etapas importantes en el desarrollo de un país y en el incremento de sus relaciones comerciales con Europa. Salvador será siempre la referencia obligada para recordar los largos siglos coloniales y el nacimiento de una cultura que se refleja en la vida actual de la nación: diversa y única, rica en expresiones de un alma festiva y amante de los mitos que se enriquecen con el paso de los años.

No es fácil hablar de Río de Janeiro. En el imaginario colectivo de la cultura occidental esta ciudad refleja la fusión perfecta entre la diversión propia de la playa y las actividades urbanas, que tienden a la industrialización y al progreso. Es también el sitio donde muchos sueñan vivir para encontrar una vida despreocupada caracterizada por la alegría desbordante que se encuentra en sus calles, no solo en los días del carnaval sino incluso durante todo el año.

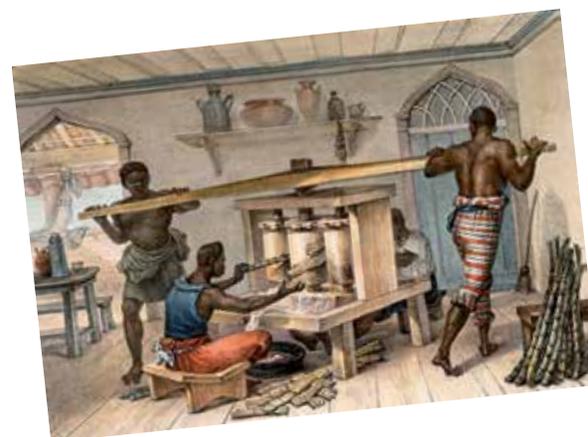
La belleza de sus playas es legendaria por lo cual resulta casi imposible decir algo sobre ellas que ya no esté dicho. Recorrer con la vista esa inmensa porción de arena es disfrutar también de las tonalidades de un mar deliciosamente calmado. Sin embargo, siempre hay que tener presente que Río es mucho más que



Danza Indígena



Aclamación del Emperador Don Pedro I



Molino de azúcar portátil

ese recorrido pausado por sus playas y uno de los mejores sitios del mundo para realizar los deportes náuticos.

El 20 de enero de 1502, Gaspar de Lemos llega a la Bahía de Guanabara. Durante varios años, el sitio es utilizado por los franceses para realizar la explotación de aquel famoso árbol que le da el nombre al país. En esos años, en esta región se establecen muchos hugonotes y calvinistas, que le dieron un carácter particular a esta zona. Sin embargo, cuando Estácio de Sá fundó en 1565 la ciudad de São Sebastião do Río de Janeiro, inició su vida como una de las ciudades emblemáticas de la vida colonial lusitana. La historia de esta ciudad, que fue por varios siglos la capital del Brasil, la convierte en un lugar donde soñar con el esplendor del Imperio Portugués es obvio. Sus edificaciones de esta época muestran todo el esplendor de unos años donde se evidencia una bonanza económica producto de la tierra generosa. La arquitectura de sectores como Laranjeiras, con palacetes que datan del siglo XVII, sirve para ejemplificar el tipo de vida que se llevaba en los años del Imperio. Es de destacar el Palacio Guanabara, actual sede del gobierno del Estado, donde la profusión de palmeras y flores se convierte en un complemento ideal para una construcción que data de 1853 con evocaciones del neo-clásico francés y donde se siente ese aire propio de las monarquías europeas, y la sombra de la Princesa Isabel deambula con las leyendas de la época. Posteriormente fue testigo de la consolidación de la vida republicana. Podemos hablar también del Palacio de Catete, amplio en jardines que nos traen a la memoria la transformación del país como sucedió en la época de Getulio Vargas. El Museo de la República, que allí se encuentra, es un ejemplo vivo del país que se ha ido consolidando a partir de la segunda

mitad del siglo XIX. El ejercicio del poder dejó su huella a través de los 18 presidentes de diferentes tendencias políticas y características psicológicas que allí se albergaron.

Vale la pena hablar de uno de los más dilectos hijos de Río de Janeiro. Me refiero a José María da Silva Paranhos Junior, Barón del Río Branco, quien negoció importantes tratados que le permitieron al país extender su territorio y también ser tenido en cuenta como una nueva potencia en el orden de las naciones. La consolidación de un prestigio bien ganado de excelente diplomático que no ahorró esfuerzos para que su país fuera tenido en cuenta en todos los escenarios internacionales ha sido un logro indiscutible que se mantiene vigente en esta nación hasta ahora. Este sello distintivo de su personalidad permitió que la nueva república fuera mirada con respeto por todo el continente y que, además, su ejemplo sea considerado primordial para muchos de los nuevos exponentes de la diplomacia.

Una de las ciudades más antiguas del Brasil y también una de las más atractivas es São Paulo. Como muchas otras urbes en América, surge gracias a la presencia de los jesuitas. Al igual que en otros sitios de este continente, su existencia está ligada al proceso de evangelización. Sus primeros años se caracterizan por una historia en que se mezcla la persecución de los indígenas con la explotación de las minas de oro y diamantes en Minas Gerais.

En los inicios de la República comienza a tener una mayor presencia dada la importancia que adquiere con la proliferación de grandes haciendas cafeteras en sus cercanías, la llegada de grupos de inmigrantes italianos que poco a poco van estableciendo nuevas industrias alimenticias, y los negocios de

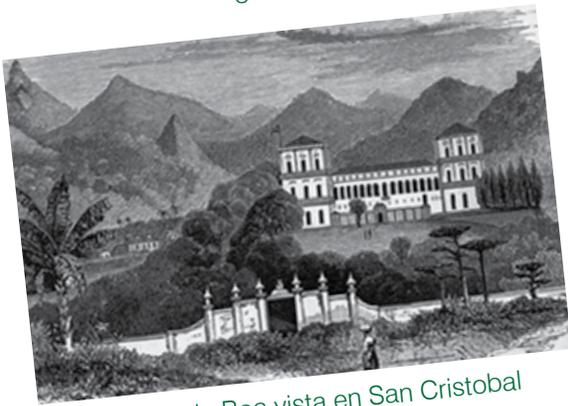
exportación e importación que se llevaban a cabo en el cercano puerto de Santos.

Durante la primera mitad del siglo XX las inmigraciones de personas provenientes principalmente de Italia, Japón, Alemania y España le van imprimiendo un carácter peculiar a la ciudad, donde todas las culturas del mundo tienen cabida y, al mismo tiempo, se mantiene una visión muy amplia del modo de ser latinoamericano. Su Memorial de América Latina es un ejemplo que demuestra claramente la importancia que tiene para los paulistas la creación estética iberoamericana. Este profundo homenaje se hace en un sitio lleno de poesía en las formas arquitectónicas que contiene y que representan el mayor deseo de integrar a nuestra cultura a través del reconocimiento de su arte. En él se puede constatar cómo ha ido evolucionando el pensamiento de nuestra región dejando atrás la influencia de Europa para crear un lenguaje profundamente latinoamericano.

La vitalidad de la ciudad no está dada únicamente por ser una de las más activas ciudades del mundo en el campo de los negocios. Su gran afecto por todas aquellas expresiones del espíritu se respira en todos sus rincones. Las artes plásticas, la música, la creación teatral son manifestaciones de una ciudad que tiene un sello propio donde lo local se funde con lo universal. El caso de la orquesta Sinfónica de São Paulo con su sede en el antiguo edificio de la Estación de tren Júlio Prestes, permite una interrelación entre el espectador y la historia del desarrollo de la ciudad. El espacio es inmenso, pero a pesar de eso no resulta para nada frío. El aire se llena de notas musicales y esa comunicación íntima que surge de la música pronto llena de energía vital todos los rincones. De otro lado, la permanencia en el tiempo de esta institución está garantizada



Vegetación selvática



Palacio de Boa vista en San Cristobal



Cazando caimán con lazo en Madeira



Vista del Río Janeiro desde Tijuca

gracias a la fusión que se da entre los fondos que provee el Estado de São Paulo y la empresa privada. Un esfuerzo que se refleja en el excelente nivel interpretativo de este colectivo musical.

El estilo neo-clásico del Teatro Municipal de São Paulo impone su presencia en el centro histórico de la ciudad. Su arquitectura recuerda al Teatro de la Ópera de París y nos habla de esos años cuando la nueva gran burguesía brasileña formada por los barones del café y los comerciantes de la ciudad buscaban afanosamente parecerse a los hombres más ricos de Europa.

En el campo de las Artes Plásticas, se cuenta en la ciudad con el Museo de Arte Moderno, con uno de los mayores prestigios continentales. Allí sueñan con exponer los nuevos artistas de toda nuestra América, sabedores de que se enfrentarán a una crítica altamente calificada y a un público conocedor. Del mismo modo, sus colecciones permanentes nos llevan a hacer un recorrido de obras de Miró, Picasso, Chagall, entre otros muchos. El establecimiento de este templo del Arte se debe en gran medida al industrial italiano-Brasileño Francisco Matarazzo Sobrinho, quien además donó una gran parte de su colección particular. No podemos dejar de referirnos al alto nivel intelectual de las universidades de la ciudad. La Universidad de São Paulo es, sin lugar a dudas, un centro del saber y de la investigación que es reconocido en el mundo entero y abre las puertas a estudiantes de todas partes de América Latina. Mucho podríamos aprender en el resto de países de nuestro continente de las experiencias que allí se han vivido y de la autonomía universitaria con que se abre la mano para recibir al siglo XXI de cara al progreso y a la independencia del pensamiento.

En fin, recorrer el Brasil desde Manaos hasta la gaucha Porto Alegre es un desafío para cualquier persona. Es encontrar la fusión perfecta entre la tradición y el progreso. Nos permite acercarnos a una visión muy amplia de la vida donde pueden convivir pacíficamente personas de todas las latitudes del mundo, con creencias diversas y con enfoques de la realidad diferentes. Brasil no se ha olvidado de sus raíces europeas, africanas e indígenas y ha aprendido a construir una nacionalidad donde la diversidad está presente, pero también la identidad se da a través del respeto por los demás. El país-continente nos enseña la historia de nuestra América día a día y nos permite concluir que todo cuanto hayamos soñado con respecto a esta nación no puede siquiera imaginarse cuando afrontamos la cotidianidad de este país. Se trata de una región vital, llena de misterios y de respuestas creativas. El espíritu se alimenta con todo cuanto tiene de positivo el ser humano. La hospitalidad de sus gentes es algo que siempre quedará en mi memoria. Mis amigos brasileños serán recordados con alegría y con "saudades". Del mismo modo guardo en mis pensamientos a Carlos Gardel, un gatito gris y blanco que me acompañó durante mi permanencia en ese país. Se llamaba así porque era un cantante excepcional, sobre todo cuando salía a enamorar como cualquier Vadiño, en aquellos jardines inmensos de Brasilia.

Bogotá, febrero de 2010.





Orlando
Silva Jr.
Ministro de
Deporte de Brasil.

JUEGOS OLÍMPICOS 2016

Brasil está preparado para realizar los Juegos Olímpicos 2016, los primeros que serán realizados en América del Sur.

Río de Janeiro será la sede de los Juegos Olímpicos y Paraolímpicos de 2016. Las tres esferas de gobierno (municipal, estatal y federal) están unidas con el Comité Olímpico Brasileño en este emprendimiento, contando con todas las garantías financieras, institucionales y operacionales necesarias para la realización del evento. Estas garantías se sitúan en un escenario de estabilidad económica, política y democrática. Nuestra economía adquirió credibilidad internacional y salió de la crisis mucho más fortalecida.

Por primera vez los juegos serán realizados en América del Sur; por esta razón las olimpiadas 2016 no serán los Juegos de Río o de Brasil, serán los Juegos Olímpicos Suramericanos.

La propuesta brasileña desarrolla un amplio programa de legados que inducirá a una gran transformación social, deportiva, urbana y económica en la ciudad de Río de Janeiro con impactos positivos en todo el país.

El Programa de Aceleración del Crecimiento (PAC) que hasta el final de 2010 invertirá R\$ 500 Mil millones (US\$272,5 mil millones) en infraestructura por todo Brasil, ya prevé recursos para

obras fundamentales del proyecto olímpico de Río así como para proyectos de las ciudades que van a ser sede de los Juegos de la Copa del Mundo de la FIFA en 2014. Es un estímulo a los sectores productivos y un beneficio para la población. Esta inversión masiva posibilitará la realización de los Juegos Olímpicos y Paraolímpicos de alto nivel. Y sobre todo son inversiones que permanecerán para la ciudad de Río de Janeiro y para el país. Un evento como éste mueve toda la economía. Brasil entero va a entrar en el juego.

Las olimpiadas de Río de Janeiro proporcionarán una gran visibilidad y promoción de nuestra cultura y potencial turístico; sin embargo, el gobierno federal asumió el desafío principalmente por causa del legado que los Juegos Olímpicos de 2016 le dejarán al país. Nuestra propuesta prevé que este legado genere el desarrollo económico, social y deportivo de Brasil como un todo para que sea una conquista de todos los brasileños.

El Ministerio de Deporte solicitó una investigación a la Fundación Instituto Administración (FIA) para medir los impactos positivos de los Juegos en Brasil. El estudio fue animador. La conclusión fue que los gastos públicos privados y del comité organizador local de los Juegos Olímpicos provocarán efectos multiplicadores en la economía de Brasil. Las inversiones previstas tienen potencial suficiente



para promover un proceso de reestructuración de la economía regional, con consecuencias para la economía del país.

Las olimpiadas generarán cerca de 120 mil empleos anuales en el periodo de 2009 a 2016, o casi un millón de nuevos empleos en el periodo completo. Los beneficios del mercado de trabajo no paran ahí. El estudio económico solicitado por el Ministerio de Deporte muestra que, entre los años 2017 a 2027, se contratarán más de 130 mil trabajadores, como consecuencia de la realización de los juegos en el país.

Es importante destacar que esos nuevos empleos serán distribuidos por todo el territorio nacional. Más de la mitad de esos puestos de trabajo, cerca de 66%, serán creados fuera de Río de Janeiro, lo que comprueba

una vez más que los juegos activarán la economía de Brasil.

El estudio también identificó los 55 sectores económicos que más se beneficiarán con la realización de los Juegos Olímpicos en Brasil. Los principales son: construcción civil, servicios inmobiliarios y de alquiler, servicios prestados a las empresas, petróleo y gas, servicios de información y transporte, almacenamiento y correo.

Otro punto relevante de la investigación es que la inyección de R\$28,8 mil millones (US\$16,7 mil millones) en la realización de las olimpiadas proporcionará un impacto en la economía brasileña de R\$ 102,2 mil millones (US\$557,1 millones). Eso significará que, por cada US\$ 1 invertido en los juegos por el gobierno, la iniciativa privada

inyectará otros US\$ 3,26 en las cadenas productivas asociadas a las olimpiadas.

Además de participar de la fiesta que significa ser sede de uno de los mayores eventos deportivos del planeta, los brasileños pueden estar seguros de que el evento traerá para la población más empleo, renta y desarrollo. La elección de Brasil para recibir la Copa del Mundo de Fútbol de 2014 y los Juegos Olímpicos Río 2016 refleja el buen momento por el que pasa la economía del país y el reconocimiento internacional de la capacidad de gestión del pueblo brasileño.

Estas serán las olimpiadas y paraolimpiadas de America Latina, y estamos listos para realizar este sueño.





Manuel Julián Mancini
Columnista y cronista de los diarios El caribe y El Heraldo.

Reseña de una cinematografía que decidió

VENCER BARRERAS

Grande

8'514.000 metros cuadrados. Con espacio en ambos hemisferios, siendo su superficie el 47% de toda la América del Sur.

Gigante

A finales del siglo XIX, los hermanos Lumiere enviaron un camarógrafo a Río, que se enloqueció con las garotas de contoneos macumberos y en pocos días gastó el material.

¿Leyenda?

No, certísimo.

Este cronista, allá por los setenta, fue a ver una antología del carnaval en el cabaret

“Plataforma”. A los quince minutos del intenso show había extinguido las 36 fotografías de mi Cannon, conmocionado por tanto desorden de nalgas.

Apabullante

En 1897 llegaron a Sao Paulo los italianos “Fratelli Segreto” y abrieron el primer cine: El Saló de Novidades. A propósito, mi padre Generoso Mancini Di Silvi abrió el primero en Mogadiscio (Somalia) en 1916.

Histórico

Antonio Leal en 1903 crea el primer noticiero, “Actualidades”, con sabor caribeño. El primer largometraje data de 1913 y lo dirige Francesco Santos, *El crimen de Banhaos*. En 1920 se realizan 12 films; comienzos de Umberto Mauro, primer cineclub. En esa Bella Época sólo Inglaterra y Australia le ganan a nuestro vecino amazónico en el consumo mundial de cine americano: los ex monitos, ávidos, empiezan a abrir distribuidoras en las principales ciudades. En 1928 ya suben a quince las películas, siendo las más recordadas *Sao Paulo, sinfonia de una gran ciudad* de Lustig Kemény, *Barro Humano* de Gonzaga y *Brasa dormida* de Mauro, primer director autor do Brasil, natural de Cataguases (Mina Gerais) con su temática social y nacionalista.

En 1930 empieza el sonoro. Y una cinta de Mario Peixoto titulada *Límite*, que



vale la pena analizar. Narra la historia de un barco que flota apagado en el océano, llevando a tres extraños. La historia se desenvuelve de una manera fragmentada y tiende a la abstracción, incluidos los sentimientos, mucho antes de Antonioni y Resnais. Los críticos de allá la eligen en 1988 como la mejor película brasileña de todos los tiempos.

Era la época del presidente Getulio Vargas, el primero en imponer un decreto ley que estableció una cuota económica para este arte. En Recife se acogen al ofrecimiento e inician el género de “cangaceiros” o bandidos del “sertao”, debutando con *Hijo sin madre* de Tancredo Seabra. La artista más famosa se llamaba Carmen Santos que sufría los embates de su paranoico marido.

Aparecen los cortometrajes, como *Cuero de gato*, que cuenta como en vísperas de carnaval los niños pobres de las favelas roban mininos para vendérselos a los fabricantes de tambores para las escuelas de samba. En Barranquilla, por otra parte, pasados nueve meses desde las carnestolendas, suele ser la época del año cuando nacen más bebés.

Y llega la moda, comercialísima, de las películas de carnaval o chanchada. Musicales bufos como *Cousas nossas* (Downing, año 31) rompió todos los récords de taquilla, saliendo en ella las tres más populares orquestas: Gaó, Tavares y Camargo. Además, llega como una bomba de nitrógeno María do Carmo Miranda da Cunha, Carmen Miranda, con su cantar rítmico y marcado (staccato) y su frenético danzar al grito de ¡Chica, chica, bum, bum!. Ataviada con extravagantes trajes y una ensaladera de piñas, papayas y guineos en la cabeza enloqueció a sus paisanos con

películas como *A voz do carnaval* y *Banana da Terra*, antes de irse a Hollywood y adquirir fama mundial. Murió de un infarto a los 46 años, pero antes hizo que la Fox filmara en su país *Aquella noche en Río* y *Copacabana* entre otras.

En 1947 resplandece un documental, “*Sertao*”, de Genil Vasconcelos, que muestra en los festivales la realidad social de ese país. En el 49 Alberto Cavalcanti y otros crean Vera Cruz, un ambicioso Estudio que contrata técnicos europeos y modernos equipos. Filman 18 películas y logran un gran éxito mundial y musical con *O’Cangaceiro* de Lima Barreto (año 53) que relata una historia de amor dentro de un mundo rudo y de bandidaje. Fue distribuida por Columbia y vista en 43 países.

A pesar de existir en Brasil 1988 cines, la empresa se quiebra en el 54, pues la gente prefería el cine americano y, encima, no pudieron penetrar los mercados extranjeros. Pero ahí quedan films como *O canto do mar* (Cavalcanti), *Sinha Moca* (Payne-Sampaio) y un largo de dibujos animados: *La sinfonía del Amazonas* (Latini).

Hablando de dibujos animados, Walt Disney colaborando con la política del buen vecino produce dos simpáticas pero paternalistas cintas, *Saludos amigos* y *Los tres caballeros*, estelarizada por el loro José Carioca. Antes había sido enviado por Néelson Rockefeller nuestro venerado Orson Welles para rodar una película de buena vecindad, pero empezó a filmar en los barrios bajos y le archivaron el proyecto.

Irrumpe como un huracán el Cantinflas o Luis Sandrini brasileño: Oscarito. Debido a la barrera idiomática, este actor, cantante y bailarín de irresistible vis cómica no es conocido fuera de su país. Tremenda injusticia!. Allá por los inicios de los noventa la



Fundación Patrimonio Fílmico colombiano, con Claudia Triana a la cabeza, presentó un ciclo de películas restauradas por la cinemateca brasileña. Pudimos ver, entre otras, *Ni Sansón ni Dalila* de Carlos Manga (54) que, recurriendo a un planteamiento onírico, le da forma al sueño del peluquero Oscarito, quien trabaja en el salón Dalila oprimido por su patrón. Oscarito se convierte en Sansón y es nombrado gobernante de un reino ficticio. Enseguida nombra como secretaria privada a la bella Miriam, hermana de Dalila. La oposición lo vigila estrechamente. Para intentar derrocarlo se valen de Dalila, quien torturada por unos militares revela dónde reside su fuerza. Esta paródica chanchada que burla burlando procura imitar la homónima *Sansón* (49) de Cecil B. de Mille, es un lúcido ejemplo de sátira política, pues con claridad didáctica exhibe las maniobras de un golpe populista como mecanismo de la contrarreacción.

Recordamos también una excelente obra de Néelson Pereira dos Santos, *Río, 40 grados* (55), crónica carioca de tendencia neorrealista acerca de cinco vendedores de maní, cuyas aventuras ocurren un domingo veraniego. Es una radiografía de la lucha cotidiana de un pueblo que puede ser el de cualquier país latinoamericano. También de Pereira dos Santos visionamos *Vidas Secas* (63) con una fotografía de Luiz Carlos Barreto sin filtros ni efectos, que muestra sin tregua el sol abrasante basada en una novela

de Graciliano Ramos filmada sin banda sonora y con diálogos cortos y breves. Su sinopsis: Fabiano, su familia y la perra Baleia huyen de la sequía y son contratados por un terrateniente del noreste para cuidar el ganado. Fabiano termina en la cárcel por una pelea con un policía. Lo sueltan y prosigue con su familia su desesperanzado camino. Retrato casi fidedigno de los miles y miles de campesinos costeros que tuvieron que emigrar a Venezuela para encontrar la tierra prometida, negada aquí por los caciques medievales aún imperantes y felices con su Agro Ingreso Seguro.

Prosiguen los cazadores con cámaras, según Susan Sontag, y se estrena en el 59 *La garganta del diablo* de Walter Hugo Khoury con temática de acción vertiginosa. A finales de los cincuenta, el director francés Marcel Camus filma *Orfeo Negro*, la leyenda de Orfeo y Euridice transferida a las favelas de Río. Fue la primera película en la historia con un elenco de actores de color que ganó la Palma de Oro y el Oscar de habla no inglesa. Internacionalizó a Brasil- carnaval y playas – como destino turístico e hizo popular esa mezcla de samba y jazz denominada bossa nova, aderezada con feijoada y caipiriña.

Para 1960 se hacen treinta películas y ya hay 2065

cines en el país, muchos construídos por la inmigración después de la segunda guerra mundial. El primer film existencialista se rodó en el 65: *Sao Paulo S.A* (Person), que analiza la problemática de un joven de clase media que rechaza los valores que lo rodean, importándole un pito lo popular y sobreviviendo entre sus ansiedades. No podemos olvidar a Grande Otelo, actor negro de cine y teatro que antes de Sidney Poitier y Dorothy Dandridge fue junto a Oscarito, ídolo total de las plateas y venció el racismo. Los ogros filantrópicos, Octavio Paz *dixit*, fueron sucesivamente Kubischek, Quadros y Goulart, que implantaron el desarrollismo subsidiando el Novo Cinema de bajo presupuesto con base caníbal y tropicalista, al decir de Salles Gómez. Iniciemos este movimiento con Ruy Guerra nacido en Mozambique. Gesta su primera película en el 62, *Os Cafajestes*, donde mostró el primer desnudo frontal de ese cine en abierta crítica a la sociedad capitalista. *Los fusiles* en el 64 ya es un clásico del cine político a la altura de *La batalla de Argel* de Pontecorvo. Ambientada en el sertao, muestra la disputa de unos agricultores contra unos soldados que protegen a un terrateniente que les niega



comida, y la barrera insalvable que existe entre ellos. Hizo después una secuela *La caída* (76), pero esta vez con albañiles. Y hasta se atrevió con Gabo y su Cándida Eréndira, amén de un musical sobre unos gánsteres titulada *La ópera de Malandro*. Carlos Diegues tocó el tema histórico con *Ganza Zumba* (68) sobre una comunidad de esclavos en busca de la emancipación. Joaquín Pedro de Andrade realiza en el 69 *Macunaima*, interpretada por Grande Otelo, tragicomedia con santos paganos como los de Cuba, anárquica y picaresca, donde vemos guerrilla urbana y hasta un magnate de milongueras pretensiones. Vuelve y sorprende Dos Santos con *Memorias de la cárcel* (84), adaptación de la novela autobiográfica de Graciliano Ramos sobre la represión política de la dictadura, ganadora del premio de la crítica en Cannes. También ganó premio otro gran éxito, *O pagador de promesas* de Anselmo Duarte, que explica las peripecias del pobre Ze que le pide a Santa Bárbara cargar una cruz a través de su comarca si le salva a su burro.

con conceptos brechtianos sobre la alienación. Además, dejó escrito un ensayo fundamental “Estética del hambre”. En *Dios y el diablo en la tierra del sol* (64) trata de la transformación revolucionaria, del campo al mar, de un campesino y su esposa. *Tierra en trance* (67) es una alegoría del golpe de estado militar en el 64 : incluye un largo flashback fragmentado y un monólogo interior delirante sobre esos acontecimientos. *Antonio das Mortes* (69), que ganó el premio al mejor director en Cannes, es una de vaqueros diferente; sobre un cazador de recompensas que es utilizado por los políticos locales para conservar sus privilegios, pero se rebela. *El halcón y la presa* (67), dirigida y escrita respectivamente por los comunistas Sergio Sollima y Francesco Solinas, ya mostraba un tema similar. Me hago una pregunta capciosa ¿será que un spaghetti – western tan denostado por los críticos influyó sobre el más

Martin Scorsese sobre el bahiano: “sus películas son provocadoras en la mejor acepción del término, sus largas tomas panorámicas que se rompen para insertar un primer plano producen en el espectador un enriquecimiento de la conciencia. Son una irrupción en el mundo del mal, que mezclan sangre y celuloide con intensa pasión”.

Héctor Babenco, argentino brasileñizado, obtuvo su primer éxito internacional con *Pixote* (81), una estremecedora historia de niños de la calle. Después realizó en USA *El beso de la mujer araña* (85) de Manuel Puig con un mano a mano inolvidable interpretado por el oscarizado William Hurt



Y llegamos a Glauber Rocha nacido en Bahía con su temática anticolonialista inspirada en el Ché, y Frantz Fanon y su fusión de misticismo afrobrasileño

importante director del cinema novo? Me alegraría mucho. Murió a los 42 años de una infección pulmonar. Dejó como legado una película iconoclasta sobre un Cristo del tercer mundo revolucionario y multirracial: *La edad de la tierra* (80). Esto dijo

y el guerrillero personificado por Raúl Julia. Volvió a su tierra adoptiva y realizó el drama *Carandiru* (2003), que narra con mano maestra la caótica vida de este presidio. Bruno Barreto ha sido el más taquillero con su homenaje a Jorge Amado en *Doña Flor y sus dos maridos* y *Gabriela clavo y canela*. Sus

comedias sentimentales funcionan. Por ejemplo *Bossa Nova* con Antonio Fagundes el segundo galán gordo, ya retirado Alí Humar, o *El casamiento de Romeo y Julieta* sobre una pasión llamada fútbol que Dios nos dio para alegrar los aburridos domingos.

Y aterrizamos donde los jóvenes como Fernando Meirelles que impactó al mundo cinéfilo con *Ciudad de Dios* (2002), que cuenta la historia de los jefes del crimen en las favelas que rodean a Río y capta la brutalidad de la pobreza en el desarrollo vital de dos muchachos. Meirelles utiliza la estética de los videojuegos, la publicidad y su conocimiento de las películas sobre el hampa. Tal fue el éxito que lo invitaron a dirigir *El jardinero fiel*, adaptación de la novela de John le Carré con Ralph Fiennes y Rachel Weisz. Y pasó el examen “cum laude”, pues su narrativa es brillante y rigurosa, explora y denuncia las contradicciones de una sociedad civilizada pero con grandes resquebrajamientos morales. Este

director probó que la globalización también cobija a los talentosos.

Ya habíamos percibido con *Tierra extranjera* (96) que Walter Salles iba a implosionar internacionalmente con su cine. Filmada en el País Vasco, donde el protagonista indaga sobre sus ancestros maternos, es una “road movie” con gotas de cine negro que no escatima las preocupaciones sociales, históricas y políticas con tonos melodramáticos. Pero es en *Estación central de Brasil*, nuevamente una “road movie”, donde con dos personajes, una mujer y un niño huérfano, nos lacera el corazón y de paso reflexiona sobre el pasado y el futuro de su patria. Una señora actriz, Fernanda Montenegro, fue alabada justamente por la crítica mundial. Salles se vale de la composición, los movimientos de cámara y los cortes para transmitir una sensación real y nos sugiere las distancias morales que han recorrido sus personajes.

Recientemente vimos *Tropa de Elite* (2008) de José Padilha, que nos muestra el lado oscuro de la policía antinarcofóica conocida como Bope: mientras no se legalice y reglamente la droga, siempre será igual. *Estómago* (2008) de Marcos Jorge disecciona la vida de un cheff que por mala suerte se ve convertido en el rey de la cocina en la cárcel. Es un cuento

para paladares adultos que aborda con inteligencia los temas del poder, el sexo y la gastronomía. En cuanto a las mujeres, recordamos haber visto en la cinemateca bogotana los documentales *Mulheres negras* de Silvana Afram sobre el racismo y *Beijo na boca* de Jacira Melo, donde entrevista a unas prostitutas: cine social auténtico. Es bueno recordar las filmaciones de unas integrantes de la tribu Kayopá a las que les fueron regaladas por una ONG unas cámaras de video en el 85: filmaron ceremonias locales y narraciones de las ancianas sobre su historia. Pero no sólo eso, en un alto grado de conscientización las utilizaron para denunciar actividades ilegales, como la tala de bosques y la explotación infantil en las minas.

Tres directoras se han destacado en el cine brasileño: Tizuca Yamasaki, Suzana Amaral y Ana Carolina. Esta última realiza *Mar de rosas* (77), donde una señora de armas tomar degüella a su maltratador esposo y escapa con su hija. Constantemente es perseguida por una presencia masculina que es una y otra a la vez, adentrándonos en un mundo borgiano.

“Last but not least”, recordemos el cine de miedo encarnado en “O Mestre do terror” José Mojica Marins, auténtico cine basura de culto, con pornografía dura y bestialismo gore. Más conocidos por sus fans de todo el orbe como Ze do Caixao, es autor de clásicos



pestilentes que ofenden a todas las sensibilidades religiosas, como: *A media noche me llevaré tu alma* (64). *Delirios de un anormal* (78) y *24 horas de sexo explícito*, entre otras lindezas. Que no se nos queden en el tintero algunas películas “vistas y no vistas” según definición de Julián Marías. Aquella sobre una sensorial emperatriz de la dinastía Braganza que le daba el alivio de su propio cuerpo a muchos morenazos. *Madame Satá*, sobre un travesti. El documental *Autobus 174* de Padilha. *El bandido de la luz roja*. *Bahía de todos los Santos*. *En el sendero del crimen*. *O alegría do povo* sobre Mané Garrincha que jugó en el Junior. Y *O desafio*, la mayoría producidas por Embrafilm o por Atlántida.

Sin llegar a ser réprobos, cuánto nos gustaría ver unidos a Brasil y Colombia con sus grandes talentos televisivos, que también producirían películas. Unidos por el salvamento ecológico de nuestras selvas para que podamos mirar sin bochorno el rostro de una joven aduveo o compartir una danza bororó pues como dijo Shakespeare “si la música es el alimento del amor, tocad”. Unidos en poder visionar la biografía sobre Lula de Fabio Barreto, a ver si nuestros políticos acceden a respetar el mestizaje, sean incluyentes y aprendan a ser líderes independientes como él: independiente de esas economías de guerra de vocación colonialista, rapaces como el urubú, e independiente de esas mentes diarreicas y liberticidas de vocación estalinista. Unidos en superar estos momentos espiritualmente neogóticos que reflejan nuestra angustia ante terrorismos zombis y catástrofes vampirescas.

Yo que tú, me uniría.



Librería & Café
novedades

Iván Duque Márquez

***Pecados monetarios**, es un libro excelente compuesto por artículos escritos a lo largo de 7 años. Tiene una virtud fundamental: demuestra el proceso de incorporación de elementos de análisis y la parábola de maduración de un joven escritor desde su perspectiva en la Banca de Desarrollo. En diferentes artículos y años se advierte que es un error el impulso de apostar a una sola opción, o enfocar las políticas públicas para la inclusión exclusivamente en el mercado interno. Porque e, en una hábil combinación de los dos elementos en lo que reside “el arte de no meter la pata”, el saber “aprovechar las vacas gordas” y no caer en “el pecado proteccionista”. El autor insiste en su preocupación por las metas del mileni, pero, como ya se intuye en el artículo “La economía de la post crisis” con la enorme acumulación de medios de pago, de capacidad productiva y de velocidad en la comunicación y creación de mercados con los que cuenta la humanidad, tales metas, vistas desde ahora, ni fueron exigentes ni tan distantes como se pensó en el momento de su formulación y hay países que ya las alcanzaron. La humanidad puede tener confianza en sus capacidades creativas si une a ellas políticas públicas de justicia social.*

Alan García

Presidente de la República del Perú

Buenos libros, buenos precios

15% de descuento en textos universitarios. (solo en noviembre)

10% de descuento permanente en todo lo demás:

✦ Literatura ✦ Derecho ✦ Educación y pedagogía ✦ Superación ✦ Comunicación y periodismo
 ✦ Filosofía ✦ Historia ✦ Política ✦ Arte ✦ Actualidad ✦ Infantil ✦ Música ✦ Revistas, y mucho más...

Carrera 15 No. 74-40
 Línea de Atención: 322 0538 - 325 7500 ext. 2131
 ricardo.martinez@usa.edu.co



Francisco Zumaqué, compositor, arreglista, productor y director de orquesta. Investigador del Instituto de Bellas Artes de México; catedrático y conferencista de numerosas universidades en Alemania, España, Holanda, Francia y Latinoamérica. Director del programa de investigación "El taller de las utopías".



SAUDADE

BRASIL

Los sonidos de la selva y el mar cambian a través de las nuevas vidas y los nuevos amaneceres.

La música brasileña es una cascada de poesía, de melancolía y de suprema alegría. El idioma portugués es, en sus sonoridades, la esencia de una expresión en continua evolución divergente de las culturas africanas, portuguesas e indígenas. Ha retenido características rítmicas, melódicas, instrumentales y armónicas y ha recibido en algunos casos, la influencia común de otras músicas como el jazz sobre varios de sus géneros.

La movilización de la música en Brasil es muy fuerte, con una población que supera los 190 millones de habitantes.

Las bases Música popular

En un principio y en el periodo de colonización, este encuentro cultural llevó a que géneros como la Modinha, proveniente de un Portugal aristócrata y erudito, muy popular durante el siglo XVII, tomara características propias en Brasil durante el S XVIII al enriquecerse con las culturas indígenas y africanas con el uso del retardando y la anticipación en los finales de frase, de ritmos más complejos y sincopados y de armonías mas ricas. La Modinha pasó de los salones a la calle, a las serenatas, con letras románticas y sentimentales, y del compás binario

al ternario, influenciado por el vals a principios del S XIX.

Otro género fue el Lundu, percutivo en sus inicios y proveniente de Angola, África, llegó a Brasil en el S XVIII, y fue en el S XIX la forma musical más popular. Se convirtió en una canción urbana con letras jocosas, se enriqueció con instrumentos de cuerda (aporte de Portugal), y llegó a ser una danza muy popular de salón. En el S XX aún se practica uno de sus subgéneros: la Danza de Ronda, y ha dejado su legado sincompado en el Maxixes y en la Samba hasta convertirse en la base lírica y coreográfica de la música brasileña.

El recorrido continúa en un proceso que tomó vuelo en 1850 con la abolición del tráfico de esclavos en Brasil y la aparición de una clase media que adoptó una manera abrasileirada de tocar y bailar los ritmos africanos: el caso del Choro (género musical instrumental –flauta, cavaquinho y guitarra– con más de 140 años), o los ritmos europeos como la polca que dieron origen al Maxixe (o tango brasileño, música y danza de Río Janeiro), dos géneros fundamentales para el surgimiento de la moderna música popular urbana.

Música erudita

La música europea de tradición escrita o música erudita, llegó a Brasil con

las prácticas religiosas a través de coros e instrumentistas de guitarra de siete cuerdas, guitarra, mandolina, flauta, cavaquinho y pandeiro, y en 1842 con la inauguración en Río de Janeiro del primer Conservatorio de Música, se emprendió la práctica musical erudita no religiosa, se hizo la composición del Himno Nacional de Brasil realizada por Francisco Manuel da Silva (1795-1865) y la creación y estreno en la Scala de Milán de la primera ópera, “II Guarany”, compuesta por Carlos Gomes (1836-1896). En esta obra se dio la combinación de los rasgos típicos de la ópera italiana con el mundo indígena de América y surgió un nacionalismo romántico con autores como Alexandre Levy (1864-1892) y Alberto Nepomuceno (1864-1920), quienes utilizaron ritmos y temas de la música popular.

Otros autores muy cercanos a la tradición de la música europea de finales del S XIX, como Henrique Oswald (1852-1931) y Glauco Velásquez (1884-1914) hicieron música de cámara y sinfónica.

Todo un goce

La llegada del S XX trajo a Brasil nuevas perspectivas y asentó las bases de lo que hoy conocemos en el mundo entero como música brasileña. En lo erudito, Villa-Lobos (1887-1959) y otros autores exploran un nacionalismo modernista que persigue la síntesis entre la moderna música europea y los elementos populares brasileños. En lo popular el paso se hace gigante en los años 20 con la llegada de la radio, el gramófono y la grabación de discos. Es allí en uno de estos éxitos donde se reconoce la samba y se populariza como el ritmo más importante de Brasil.

Los Carnavales en Brasil son punta de lanza para el desarrollo y el sen-

tido de pertenencia de su música. El más grande es el Carnaval de Río de Janeiro que, al lado del Carnaval de São Paulo, han sido motor para el desarrollo de las escuelas de samba, blocos y bandas que ocupan barrios enteros de fiesta, música y color.

Los carnavales en los Estados de Bahía (el Carnaval de Salvador) y Espírito Santo utilizan los tríos eléctricos donde las mejores bandas de axé music y samba reggae hacen la fiesta de carnaval más divertida de todo el Brasil.

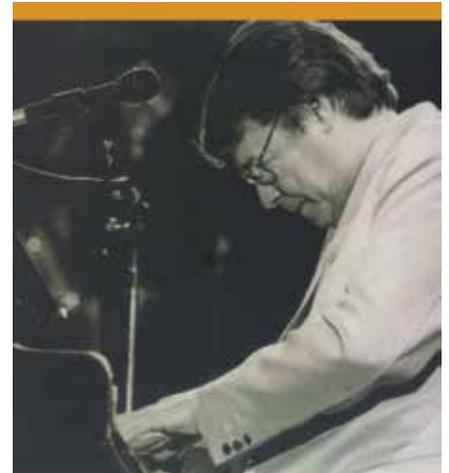
El Carnaval Amazónico celebrado en el mes de julio en la ciudad de Parintis es protagonizado principalmente por dos blocos: Garantido y Caprichoso, y se basa en la cultura indígena y en elementos folclóricos locales.

Para seguir hablando de música brasileña tendríamos que citar la “vanguardia paulista”, los grupos de rock brasileño en los años 80, del Festival Rock en Río y del sagrado mundo ritual de los indígenas del Amazonas. Por ahora miremos la samba.

El mundo de la Samba

Los estribillos colectivos, alternados con estrofas de improvisación individual, se convierten en canciones de autor que sintetizan rítmicamente todo el proceso de sincopación que se ha venido desarrollando del Lundu al Maxixe.

La Samba es la reina de los Carnavales y de la vida diaria de los brasileños en todo el país. Acompañada por guitarra, cavaquinho, pandero, tamborim (especie de pequeña guitarra), zambomba, surdo y cajas, la Samba abrió caminos al imaginario musical colectivo y durante el S XX permitió que aparecieran subgéneros como la Samba común, el Partido alto, la



Antonio Carlos Brasileiro de Almeida Jobim-o Tom Jobim-Compositor, Cantor, Violinista y Pianista, uno de los mayores exponentes de la música brasileña, fue también uno de los principales responsables de la internacionalización del Bossa Nova, estilo y movimiento musical con influencias del Jazz, que tuvo sus inicios alrededor de 1958 en Río de Janeiro, introduciendo innovaciones melódicas y armónicas en la samba.

Pagode, el Neopagode, la Samba de breque, la Samba-canção, la Samba-enredo, el Bossa nova, la Samba-reggae, la Samba de roda, el Jongo y muchísimas fusiones y mezclas con jazz, rock, funk, entre otras.

Las baterías que acompañan las canciones de las escuelas de samba han inspirado la creación de grupos de percusionistas con un estilo de tocar ajustado, rítmico y muy placentero que llega a los espectadores con numerosos break y con un groove contagioso. Una ruta muy vital.

El Bossa Nova

Pensar en Bossa Nova es pensar en João Gilberto, Antônio Carlos Jobim, Vinícius de Moraes, y en canciones de sofisticadas armonías y letras frescas. Acompañado por la guitarra y el ca-

vaquinho y hasta por orquestas sinfónicas, el Bossa Nova ha sido toda una revolución para la música del Brasil porque le ha permitido escucharse, mirarse en un espejo y reencontrarse con otras culturas. Es un género planetario y ha influenciado las músicas populares del mundo. Su relación con el jazz tiene un estilo único en la improvisación y, de manera especial, en la improvisación vocal.

El Berimbau, el instrumento del capoeira

Los tres tipos de berimbau usados en la roda de capoeira para marcar el ritmo y el estilo del juego son el Gunga, el Medio y la Viola. El Gunga, de sonido grave, representa los ancestros y da inicio a algunos ritmos de Candomblé. El medio, que se mueve como un acompañamiento, y la Viola, la más aguda y rápida, que lleva la melodía.

Simbología

La calabaza (de totumo) representa los ancestros; el dobrão fue el nombre familiar de la moneda de Portugal en época de la colonización, llamada también escudo. En el berimbau se puede utilizar esta moneda o una piedra. La baqueta es un pedazo de guadua o cualquier trozo de bambú. El Arame es un hierro de una llanta de un carro y representa el dios changó, dios de la guerra y del relámpago. También es asimilado como el hierro que simboliza a Cristo. El Pao de madera, del árbol de Beriba, representa a Oshossi, el dios de la selva, y está unido a la calabaza por una cuerda que representa a géminis. El nudo de esta cuerda se hace fuera de la calabaza para mejorar la



Orquesta Sinfónica del Estado de Sao Paulo

sonoridad. El Caxixi representa a Yemanjá, el dios del mar, y está hecho de un tejido escarpado con semillas por dentro que da una sonoridad de maraca.

La música erudita en el Siglo XX

La música erudita no ha quedado atrás, ha estado repleta de imaginación, y sus compositores han creado una imagen profunda de Brasil. Entre muchos, Jorge Antunes, Marlos Nobre y José Antonio de Almeida Prado tienen algo en común, además de una tremenda pasión por su país; han participado del discurso mundial de la música clásica desde una visión marcada por Villa Lobos, sembrada por la maestra Nadia Boulanger en Francia y por las nuevas sonoridades sinfónicas y electrónicas del S XX.

En toda Latinoamérica ha existido una resistencia a liderar un nacionalismo sobre nuestras músicas tradicionales y se han ignorado los nuevos imaginarios de la música académica; en Brasil un tanto menos; sin embargo, se sigue considerando que la música erudita consiste en la orquestación de obras populares.

Los compositores vivos tienen mucho que decir de las entrañas de su país, y la música en nuestro continente es muy joven para pensar que ya se ha dicho la última palabra. Hemos observado a vuelo de pájaro cómo va la música en Brasil, cómo se relaciona con la gente, cómo vive en su cuerpo y se expresa y se redescubre en voces, en imaginarios, en fuerzas, en habilidades y destrezas, en nostalgias y tristezas y en tremendas alegrías. Aún falta mucho por decir.





POSTGRADOS ↘

La Sergio, una excelente inversión.
Una decisión inteligente.

MAESTRÍAS

- Maestría en Derecho

Programas en:

Filosofía del Derecho
Derecho Administrativo
Derecho Mercantil - Derecho de los
Negocios y de los Contratos Internacionales
Derechos Humanos y Derecho
Internacional Humanitario
Derecho Procesal y Probatorio
Derecho Procesal Penal

- Maestría en Docencia e Investigación Universitaria

- Maestría en Administración de Negocios (MBA)

Programas en:

Marketing
Negocios Internacionales
Finanzas
Administración de Servicios
Logística

ESPECIALIZACIONES

Área de Comunicación y Periodismo

- Comunicación Multimedia *iNueva!*
- Comunicación Estratégica *iNueva!*
- Periodismo Político y Económico *iNueva!*

Área de Derecho

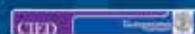
- Derecho Administrativo (Bogotá - Santa Marta)
- Derecho Comercial y Financiero
- Derecho Laboral y Seguridad Social
- Derecho de los Niños
- Derecho Penal
- Derecho Probatorio (Bogotá - Santa Marta)
- Derecho Comercial y Marítimo (Santa Marta)
- Estudios Políticos (Bogotá - Cartagena)
- Gestión y Responsabilidad Fiscal

Área de Educación

- Docencia e Investigación Universitaria

Área Administrativa, Financiera e Ingeniería

- Administración del Turismo (Santa Marta)
- Administración de Negocios (Bogotá - Santa Marta)
- Comercio Internacional
- Con el apoyo académico y técnico de Georgetown University
- Gestión Financiera (Bogotá - Santa Marta)
- Gerencia de Recursos Humanos
- Gestión Humana (Santa Marta)
- Gerencia Logística
- Matemática Aplicada
- Gestión de Riesgos Financieros
- Gerencia de Producción y Operaciones
- Gerencia Integral de la Calidad (Bogotá - Santa Marta)
- Gerencia de Servicios en Salud
- Gerencia para el Manejo de los Recursos Naturales del Medio Ambiente y Prevención de Desastres



SNIES No. 9188, SNIES No. 31964, SNIES No. 51681, SNIES No. 10227, SNIES No. 35038, SNIES No. 50882, SNIES No. 18127, SNIES No. 17721, SNIES No. 3888,
SNIES No. 30624, SNIES No. 5538, SNIES No. 57125, SNIES No. 16038, SNIES No. 7797, SNIES No. 19211, SNIES No. 8234, SNIES No. 15012, SNIES No. 20878,
SNIES No. 52081, SNIES No. 4928, SNIES No. 52472, SNIES No. 52227, SNIES No. 9589, SNIES No. 52484, SNIES No. 4872, SNIES No. 52507, SNIES No. 3261,
SNIES No. 10007, SNIES No. 15480, SNIES No. 11084, SNIES No. 28874, SNIES No. 57421, SNIES No. 8675, SNIES No. 5141, SNIES No. 15384

Inscripciones abiertas

Sede Bogotá: Calle 74 No. 14 - 14

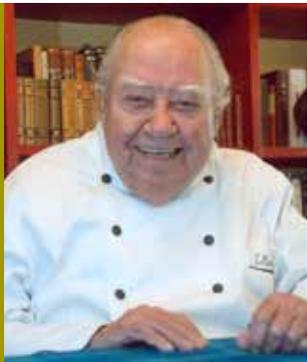
Línea de atención 325 8181 Línea gratuita 01 8000 11 0414

Sede Santa Marta: Calle 18 No. 14 A - 18

Teléfonos: (5) 423 6079 - (5) 420 2696 Ext. 120 - (5) 423 1325

Inscripciones en línea

www.usergioarboleda.edu.co/postgrados



Lácydes
Moreno Blanco
Escritor, Diplomático:
Cónsul General en Tokio,
Secretario de la Embajada
en Cuba, Encargado de
Negocios en Noruega y
en Praga, Embajador de
Colombia en Haití, autor del
libro "Voces de Culinaria",
editado por la Universidad
Externado de Colombia.

COLOR y magia de una COCINA

Pero no me hable de esas cosas, don Jorge, déjeme en paz, que si no me pongo brava. Azúcar, sal, queso rallado, manteca, leche de coco, de la fina y de la gruesa, que las dos son necesarias. Usted, que escribe en los diarios, ¿puede decirme por qué se necesitan siempre dos amores?... ¿por qué a nuestro corazón no le basta con uno solo?

JORGE AMADO

Doña Flor y sus dos maridos

La cocina de nuestro continente, conformada como casi todas las del mundo por la afluencia de diversas corrientes o imperativos culturales, tiene su carácter particular y su encantamiento propio. En algunas regiones, más que en otras, conserva su índole aborígen, la expresividad negroide o la fuerza tardía de la inmigración europea. Pero en todo caso, como sucede en el orden del conocimiento histórico, de la geo-

grafía o del simple folclor, la cibaría común es bastante desconocida, por no decir ignorada, dentro de los mismos hispanoamericanos. Es así como a muchos colombianos les es familiar la comida italiana, francesa o española, incluso la de la China milenaria, pero no han tenido el privilegio de saborear los deliciosos platillos de Brasil, de Bolivia, de Paraguay, de Chile o los de Centroamérica, pese a que una misma constante pasa por el espíritu de esos fogones, al tratarse de hervidos, envueltos, granos o tubérculos.

Por estas contingencias culturales resulta válido todo aquel esfuerzo que se haga, tendiente a transmitir las expresiones de la cocina continental, pues en su esencia es una forma de descubrir el alma y la sensibilidad de cada uno de nuestros pueblos, al mismo tiempo que se preserva una significativa herencia social.

Mas hoy hablemos apenas, aunque muy limitados, de la encendida cocina de Brasil, con énfasis en el volup-



tuoso fogón de Bahía, o de Salvador de Bahía de Todos los Santos, con más eufonía. Ella ha obedecido, en primer término, al feliz encuentro de las manifestaciones culturales indígenas, africanas y portuguesas. Con el tiempo, en un país tan extenso como es Brasil (8.512.000 km²), su olla se ha diversificado maravillosamente, por lo que cada zona ofrece sus condumios o platos con carácter propio, hasta el extremo de que muchos son desconocidos entre sí, a causa de su dilatado territorio.

No obstante, hay una vianda que es general para los brasileños. Queremos aludir a la feijoada, que descubrimos en la mesa de un colega diplomático de lejanos días, no precisamente en Brasil, sino en Tokio. Y, ciertamente, a pesar de las contundencias de tan suculento plato, la tal feijoada resultó de predominante excelencia. A grandes rasgos, la feijoada es el plato más nacional y popular de Brasil, preferido por todas las clases y en todo el año. Preparada generalmente con frijól negro o caraota, es una deliciosa reunión de carnes: de cerdo, de res, longaniza, especie de salchichón, salchichas, charque (carne seca salada con sal gruesa), oreja de cerdo, cebolla, ajo y aceite. Las recetas son incontables y variadas. Los tipos de frijól utilizados también varían, pero los preferidos son: feijao-mulatinho, feijao-preto o negro. Por lo regular, la feijoada se acompaña con arroz blanco, farofa (harina de mandioca o yuca brava, incluida en alguna preparación), tallos cortados en tiras delgadas, casquitos de naranja y una salsa picante.

Cuenta la historia que este guiso nació como un plato de pobres cuando los esclavos negros, procedentes de África, rescataban diversas sobras de carne entre los restos que dejaban

sus amos, y las mezclaban con frijoles, uno de los pocos alimentos a que tenían acceso.

Así, en los senzalas, que eran los hogares de los esclavos negros, se reunía todo lo que había podido recuperarse de los desperdicios y se comenzaba con la preparación en grandes cacerolas.

Por esta razón, son muchos los que consideran que la feijoada es uno de los primeros símbolos de la identidad nacional brasileña y, por ello, es ahora el plato nacional.

Pero hay una expresión de esta delirante cocina que nos atrae particularmente, tal vez porque tiene un mucho de aproximación en su colorido y fuerza de sabores a nuestro Caribe susurrante.

Para definirla, valgan unas referencias que conservamos sin conocer a su autor, pero que en todo caso son un juicio bastante sustantivo en sus apreciaciones.



La comida de Bahía –se observa en esas notas–, una de las más ricas de Brasil, es un ejemplo de preservación de las influencias culturales de los pueblos que dieron origen a su población.

Aquí encontramos elementos de la cultura indígena, portuguesa, y sobre todo de la africana. Luego que llegaron a Brasil, los portugueses cocinaban en el estilo de su tierra, adoptando uno u otro elemento de los indígenas. Después, con la llegada de los negros, las esclavas eran llevadas a la cocina a cocinarles a los señores blancos, y como ellas no tenían todos los elementos de su cocina, empezaron a improvisar y a adaptar la comida mezclando los alimentos y utilizando elementos africanos. Los sabores se mezclaron. La comida fue enriquecida principalmente por el uso de tres elementos que caracterizan hoy la comida bahiana: la pimienta, el coco y el aceite de dendé, aceite de una palma africana traída a Brasil en el siglo XVI. Con esos elementos se crearon comidas deliciosas. Raro es el plato bahiano donde no esté presente uno de esos tres elementos.

Los platos bahianos tienen por lo tanto la marca del negro, no sólo por los elementos utilizados sino también por la creatividad de las mezclas, por el amor puesto en su preparación, en su creatividad. La comida es muy diversificada y bien elaborada, con mucho olor, picante y rica. Es una fiesta de colores, olores y sabores.



Hasta aquí la cita. Quizá bastante holgada pero grata en su fondo.

ACARAJÉ. Especie de buñuelo frito en aceite de dendé caliente, preparado con frijón blanco cabecita negra, al que se le quita la cáscara y luego se le tritura con cebolla hasta formar una especie de pasta. Ésta se adereza con sal y un poco de aceite de dendé. El acarajé se acompaña de una salsa preparada con ají brasileño, cebolla, camarones y aceite de dendé.

La voz procede de la lengua de los yorubas: acara “bola de fuego”, y jé “comer” (o sea, comer bola de fuego).

Más que una comida rápida, el acarajé está relacionado con el origen de la cultura negra de Bahía y la cultura del candomblé; es comida de Ori-shas, de los deuses del candomblé.

En Haití, esta fruta de sartén con otros elementos se llama acras, mientras que en el recetario cartagenero afloran los buñuelos de frijolitos blancos con cabecita negra, tal vez más delicados por lo primordial de su ingrediente, pues no llevan más que los granos humedecidos un largo tiempo en agua fría y molidos después de limpiarlos de sus cascaritas, con su punto de sal, desde luego. El milagro a las quejumbres del paladar consiste en amasar la pasta con la palma de la mano hasta que queda como una espuma delicada. A continuación se hacen los buñuelos por cucharadas en aceite caliente (antiguamente se usaba manteca de cerdo).

BOBO DE CAMARAO. Es hecho con la yuca cocinada, verduras y leche de coco; seguidamente se ponen camarones y aceite de dendé. Este plato es uno de los más ricos y más conocidos de la cocina bahiana.

Es un manjar más contemporáneo, por lo que no le agradaba a Jorge Amado, quien sentía predilección por las comidas tradicionales.

MOQUECA DE PEIXE. Pescado cocinado en una salsa de verduras con leche de coco y aceite de dendé. Una de las moquecas más famosas es la de Dadá, acreditada cocinera de comida bahiana. En Salvador de Bahía de Todos los Santos, Dadá es sinónimo de sonrisa, calor en la recepción y buena comida. La mezcla de la tradición y la creatividad inspiró a clientes como Jorge Amado, incansable entusiasta de sus condimentos.

RODÍZIO. Aunque no corresponde al rico fogón de Bahía de Todos los Santos, vale la pena registrar este nombre, más bien reciente en

la cocina de Brasil, que quiere decir “abundancia de carne”; nació tal vez en el sur del país, donde más comen carne.

Existen muchas historias sobre el rodízio, pero la más conocida es la que nos sitúa en los años setenta, según la cual un camarero se había equivocado en una orden de varios clientes, debido a la gran cantidad de gente que había en el restaurante, y llevaba los platos de una mesa a otra, confundiendo continuamente. Para evitar problemas mayores, el encargado decidió servir todos los platos que estaban pidiendo en todas las mesas del restaurante, disimulando el fallo del camarero y complaciendo a los clientes.

En Brasil es un placer acercarse a un rodízio por las diversas carnes asadas, pero sobre todo por la variedad exquisita de los acompañamientos.

SARAPATEL. Plato compuesto con menudencia de cerdo, de los intestinos, riñones, corazón y lengua, todo cortado en pedazos muy pequeños y cocinados con la sangre del cerdo.

Se sirve con harina de mandioca.

VATAPÁ. Este plato se elabora con pescado, camarones, pan viejo ablandado con leche de vaca, exprimido y pasado por un colador. Se condimenta con verduras, castañas, jengibre, leche de coco, pimienta y aceite de dendé. Este manjar inspiró al famoso compositor bahiano Dorival Caymmi en la creación de su pieza Canción Vatapá.



BEBIDAS. La bebida nacional de Brasil es, sin duda, la caipirinha, elaborada de cachaça (aguardiente de caña de azúcar), azúcar, zumo de limón y hielo. Los batidos de zumos de frutas exóticas son muy populares y una buena opción para refrescarse, pues suelen ir acompañados con hielo picado. Y por supuesto, hay que probar el excelente café.

La densa e iluminada cocina de Bahía tuvo en Jorge Amado su más universal divulgador, no sólo por la gracia con que supo hilvanarla en muchas de sus narraciones, sino por la delectación que puso en el relato, en la minuciosidad como registra los platos entrañables, hasta incluyendo las recetas de sus predilecciones, sin duda.

Según confidencias que la hija de Jorge Amado, Paloma, le hizo a Telma



Jorge Amado

Álvarez Cabral, mujer de fina sensibilidad –brasileña, por más señas, y a quien debemos la parte medular de esta reseña–, su padre sostenía que los personajes en sus narraciones debían tener vida, y para tener vida hay que comer, y para comer deben saber cocinar. Pero los personajes debían comer los platos que al autor de Doña Flor y sus dos maridos le gustaban. Por cierto, una de las viandas que más le apasionaban era el sarapatel, menudencias de cerdo con su sangre, como lo hemos registrado ya.

Pese a sus encantos y a sus hondas raíces culturales que tanta singularidad le dan para el gusto, esta cocina brasileña es casi hermética para los colombianos. Descubrirla será una deliciosa aventura para quienes deseen hallar el placer en la mesa.





LA CAFETERIA
SERGIO ARBOLEDA

CALLE 74 No. 14-14 Tel: 5452757 UNIVERSIDAD SERGIO ARBOLEDA

para que COMA LO SUYO



Álvaro Cepeda Samudio
Nacido en Ciénaga (Magdalena), 1926, falleció en Nueva York, 1972. Estudió periodismo en la Universidad de Columbia, los Estados Unidos. Autor del libro de cuentos "Todos estábamos a la espera" y "Los cuentos de Juana", entre otras obras, pero principalmente de la ejemplar novela "La mala hora", sobre los acontecimientos de la zona Bananera en 1928.

La presente entrevista fue tomada de la revista "Huellas", de la Universidad del Norte, publicada en 1998, número 50, 52 y 53.

Reportaje a GARRINCHA

Álvaro Cepeda Samudio: He notado que los periódicos colombianos, al mencionar su nombre sólo hablan de su espectacular romance con la cantante Elsa Soares. ¿Es que a usted ya no le interesa el fútbol?

El rostro abotagado de Manoel Dos Santos, taciturno,



sin expresión, como la de un boxeador que ha perdido muchos combates, se ilumina de pronto en una sonrisa abierta, y los ojos hasta ahora pequeños, y también sin expresión, por primera vez comienzan a aparecer inteligentes, vivos, iluminados con la sonrisa.



El hombre bueno y descomplicado que es realmente esta leyenda del fútbol mundial que se llama "Garrincha", aparece como del cubilete de un prestidigitador al conjuro de un nombre: Elsa Soares.

Garrincha: "Yo no leo nunca las páginas deportivas de los periódicos, ni oigo lo que dicen por la radio: me volvería loco. Un día soy un genio del fútbol. Al otro día, mi vida privada está en todos los titulares y ya no soy un genio del fútbol porque casi nunca, al hablar de mí, se habla de fútbol, sino de lo que hago fuera de la cancha y lo que hago fuera, la novela que es mi vida, hace que se olviden del fútbol que yo juego. Entonces no se puede distinguir.

"Por eso no leo nunca lo que dicen de mí: si hablan bien, son mis amigos; si hablan mal también son mis amigos. ¿Para qué molestarme? Yo soy un hombre feliz."

Esa felicidad le brota a Manoel Dos Santos por todas partes: no la esconde, muy por el contrario: la exhibe y la celebra con alegría del muchacho pobre, como lo fue él en Pau Grande, que por primera vez tiene un juguete. Cuatro o cinco cables salen de Barranquilla hacia Río de Janeiro todos los días, y otros tantos llegan. Además de feliz, Manoel Dos Santos es también un hombre enamorado.

ACS: ¿Todo esto de discutir su vida privada en las primeras páginas de los periódicos y a los cuatro vientos en la radio y en la televisión, no lo mortifica? Garrincha: “A mí no. Yo vivo la vida, la vida no me vive a mí.”

En el principio fue el fútbol

El pueblo es pequeño y en las colinas se amontonan las casas pobres, casi favelas, donde las gentes más pobres del pueblo dejan pasar el hambre viendo pasar los ríos, “montones de ríos”, dice “Garrincha”, que atraviesan el pueblo por todos lados. El pueblo es Pau Grande a unos 200 kilómetros de Río. En este pueblo, y en una de las casas más pobres, nació Manoel Dos Santos “Garrincha”, el 18 de octubre de 1935.

Manoel Dos Santos no se acuerda cómo comenzó a jugar al fútbol en Pau Grande. Tampoco se acuerda de cuándo comenzó a trabajar, aprendiendo a coser mangas a las camisas que se producían en la gran fábrica de confecciones que aún funciona en el pueblo. “Debió ser muy pequeño” dice. Pero sí se acuerda del horario de la fábrica, porque todavía siente

el cansancio de la jornada: de 6 de la mañana a 4 de la tarde, cosiendo mangas; de las 4 hasta que oscurecía. jugando al fútbol; y de las 7 de la noche a las 9, estudiando en la escuela de la fábrica donde también trabajaba su padre, que era celador, y con quien se cruzaba todas las noche cuando el pequeño Manoel iniciaba el regreso, muerto de cansancio, a su casa pobre de la colina.

“Tanta pobreza y tanto trabajo no me dejaron campo para ser vanidoso ahora cuando, gracias al fútbol, lo tengo todo”. Y es cierto: porque este hombre, de cuerpo pequeño y regordete – altura 1:69; peso 72 kilos– que en 13 años con el equipo Botafogo marcó 353 goles y ha asombrado con su endiablado juego, todo rapidez, malicia y picardía al público de tres campeonatos mundiales, es, antes que todo, un hombre sencillo, amable; a quien no afectan ni el elogio delirante ni la diatriba más implacable porque: “los jugadores profesionales no somos más que payasos: salimos al campo a divertir a un público que paga por vernos ganar o vernos perder: al igual que los payasos en el circo, nos aplauden si lo hacemos bien y nos insultan

si lo hacemos mal, pero de ambas maneras los estamos divirtiendo. Y si nos dejamos llevar por los insultos o los aplausos no podríamos hacer bien nuestro papel.”

1953: Botafogo

“Siete años –esto es lo que él recuerda– jugó Manoel Dos Santos en Pau Grande, en el Sport Club América, formado por los empleados de la fábrica cuyas camisas daban el nombre al equipo del pueblo. “Garrincha” era un problema técnico en el Sport Club América; su puesto, el que le habían asignado los jugadores mayores y más altos que él, era el de medio-campista, pero su velocidad innata lo mantenía metido todo el tiempo dentro del arco contrario, entregando pelotas para que los otros anotaran los goles. “No había nada qué hacer porque ellos eran los dueños del balón”.

Pero otra cosa era en los encuentros callejeros donde los Ocho hijos del celador Dos Santos eran todos dueños del balón. Aquí Manoel jugaba en el puesto que entonces le gustaba más: puntero izquierdo. “Amadeo –cuenta Garrincha–, el mayor,



Estadio Maracana

compró una pelota y ocho camisetas cuyo valor hubo que pagárselo por pequeñas cuotas semanales porque él tampoco tenía dinero suficiente para pagar en el almacén.

“Más de dos años nos duraron la pelota y las camisetas y más de dos años estuve pagando las cuotas pero todo este tiempo jugué en la punta”. En 1951 el Sport Club América fue llevado a Río de Janeiro para jugar contra otro equipo de quién sabe qué otra fábrica de camisas. Pero da la casualidad –no hay vida de personaje famoso cuya leyenda no esté llena de casualidades– que este encuentro, sin ninguna importancia, fue pitado, y por razones que es mejor no averiguar ahora porque se estropearía la magia de la leyenda, por Arití, uno de los árbitros más famosos del campeonato Carioca.

Arití vio al pequeño Manoel, que a los 16 años seguía siendo muy pequeño para sus años, tragarse la cancha, tragarse los tarajallones del equipo contrario y tragarse el aire durante los 90 minutos con su increíble velocidad y el malabarismo de sus piernas manetas. Arití, como todo árbitro y contrariamente a lo que se cree, tenía su equipo preferido. Y habló a los dirigentes del Botafogo de este pequeño fenómeno del fútbol.

Los dirigentes del Botafogo, y esta es quizá la única muestra de inteligencia que dieron durante los 13 años que Garrincha vistió la camiseta a rayas negras y blancas del equipo, no perdieron de vista al defensa –medio campista– puntero de Pau Grande. Y un domingo de 1953, Manoel Dos Santos hacía su primer encuentro profesional en Río de Janeiro jugando en la punta izquierda del Botafogo contra el Flamengo. Resultado final: Botafogo 3; Flamengo 1. ¿Y Garrin-

cha? Anotó dos goles. El improbable cosedor de mangas de Pau Grande había iniciado una carrera pocas veces igualada en la historia del fútbol, y el Brasil comenzaba a vislumbrar a uno de los hombres que llevarían los colores del país a conquistar dos campeonatos mundiales consecutivos.

“En Pau Grande –dice inicialmente– aprendí tres cosas: a ser humilde, a coser y a jugar al fútbol; en ese mismo orden.”

Siempre los dirigentes

De sus 13 años en Botafogo, Garrincha guarda un contradictorio recuerdo: a la institución, Botafogo, la venera, pero a sus dirigentes no les guarda ningún afecto. Aunque tampoco rencor, pues este sentimiento no entra en su inventario.

Con Garrincha, el Botafogo fue tres veces campeón del torneo Carioca y dos veces campeón del Brasil.

En su primer año de profesional empató con el paraguayo Beníte, el primer puesto en la casilla de goleadores con 33 anotaciones.

Su vinculación al Botafogo termina en 1965. Garrincha tenía una rodilla lesionada y varias veces jugó anestesiado para que no perdiera su cuadro. Los dirigentes insistían en que se sometiera a la operación con el médico del equipo; Garrincha prefería a su médico particular en quien tenía más confianza: la diferencia era solamente de 50 dólares. Los dirigentes se obstinaron. Garrincha pagó de su bolsillo la operación y se largó del Botafogo. “Cuando Ama-

rildo se fue a Italia, los directivos le dieron un gran banquete; a mí no me dijeron ni adiós. Así son siempre los dirigentes en todas partes: les interesa la empresa, los hombres que la hacen posible no valen nada para ellos.

“Al Botafogo como institución le debo mucho, a sus dirigentes nada: ellos me deben a mí”.

ACS: ¿Qué quiere decir “Garrincha”?

Garrincha: “Es un pájaro muy veloz, pero no es nada, no es un pájaro fino. No hace nada.”

ACS: ¿Cómo la golondrina?

Garrincha: “No, no; la golondrina tiene clase; se la menciona mucho. No, este es un pájaro maluco. No hace nada; es un pájaro pobre, pero muy veloz, más veloz que cualquier pájaro.”

ACS: ¿Cómo el Cucarachero?

Garrincha: “Tal vez sí. No lo conozco, pero debe ser así como usted dice. Mire: el Garrincha es como yo.” En Pau Grande el inquieto Manoel



que a los cuatro años no debía levantar mucho del suelo, le encantaba ir a cazar pájaros con su honda. A esa edad andaba por entre el monte “como una exhalación del infierno”, decía su hermana Rosa Dos Santos, la mayor. Un día entró corriendo a su casa con un pájaro todavía aleteando en sus pequeñas y regordetas manos morenas. Manoel no sabía qué había cazado. Rosa le dijo: “Es igualito a ti, vuela mucho, pero no sirve para nada: es un Ganincha”. Manoel lo curó y lo conservó por mucho tiempo y nadie recuerda hoy qué se hizo el Garrincha que perpetuó su nombre en uno de los mejores jugadores del mundo. Pero a este Garrincha sí lo recordará siempre la historia del deporte.

Bogotá 1954

El recuerdo de Colombia es para Garrincha una mezcla de alegría y de mucha tristeza. Su primer partido internacional lo jugó en Bogotá contra Millonarios, el gran Millonarios de Rossi, Cozzi y Pedernera, que fue vencido por Botafogo dos por cero. Fue su alegría ganar el primer encuentro que jugaba fuera del Brasil. Pero al regresar a Río encontró que su hermana menor, Teresa, de tres años, había muerto ese mismo domingo que él jugaba en Bogotá. El 8 de agosto del mismo año, contra Santa Fe, Botafogo volvió a ganar, esta vez dos por uno. Fue calificado por El Tiempo como el mejor de los visitantes. Elaboró, aunque no finalizó, el gol del triunfo. “Se acostumbra uno a todo –dice Garrincha–, a lo bueno y a lo malo.”

Chile 1962

Se jugaba la Copa Mundo en Santiago. El encuentro Brasil-Chile comienza muy fuerte y sigue peor. Se juega duro. El público hostiliza constantemente a los brasileños. Los

chilenos consiguen el primer tanto y las graderías se enloquecen. Pelota al centro. Pelé a Vavá. Se escapa Garrincha con el pase de Vavá, y anota de un tiro violento. 15 minutos más tarde recoge una pelota de Nilton Santos en el medio campo. Pica la pelota y rebasa a la defensiva chilena para fusilar al guardavallas. De las graderías energúmenas vuela una botella; Garrincha cae al suelo bañado en sangre. Lo llevan a la clínica y no puede volver al partido. “Salí riéndome. Les gané yo solo a los chilenos 3-1. ¡3 a 1! Sí. Dos goles y un botellazo que también se cuenta.”

Los goles

“Se preocupan mucho de quién hace los goles en el fútbol, pero éste es y debe ser un juego de conjunto. En la cancha todos somos iguales. Detrás del que hace los goles está siempre alguien, otro jugador que no se ve y que no sale en los periódicos. Está el resto del equipo. Para mí, por ejemplo, que he anotado muchos goles, el mejor partido que creo he jugado en mi vida, fue en Chile contra Rusia, y no hice ningún gol.”

Suecia 1958

De Suecia, característicamente, Garrincha no habla de la primera Copa Mundo en la cual participó a los 23 años y de donde Brasil regresó campeón con el equipo que repetiría la hazaña cuatro años más tarde en Chile. Lo que más le divirtió fue la ceremonia final cuando el rey Gustavo Adolfo le regaló a cada uno de los once titulares un reloj de oro.

“Una tarde, dos años después, al terminar un partido en el Maracaná, descubrí que me habían robado el reloj. Me reí tanto pensando qué diría el rey de Suecia al enterarse de que yo había perdido su reloj.”

Inglaterra 1966

En Inglaterra, para Garrincha sucedió lo que era imposible que sucediera: Brasil fue eliminado. En una frase define el resultado: “Nos masacraron.” La selección brasileña que fue a Inglaterra, según Garrincha, no podía perder. Tenía todos los elementos y condiciones para lograr el tercer campeonato mundial para el Brasil. Pero perdieron.

ACS: ¿Por qué perdieron?

Garrincha: “Todos los equipos jugaron contra nosotros: éramos el equipo para derrotar.”

ACS: ¿No jugaron fútbol?

Garrincha: “No nos dejaron jugar fútbol. Nos armaron una verdadera cacería humana. Pelé fue virtualmente cazado. Fue perseguido hasta que lo inutilizaron. Las películas lo muestran claramente.”

ACS: Esa es la excusa. La realidad es otra. El fútbol, mezcla del sistema rioplatense y de la velocidad en el manejo de la pelota sin fortaleza en los jugadores, sin físico para arrollar en el ataque y romper en la defensiva, a base siempre de estatura y rudeza más que de habilidad, la organización de los avances contrarios, el fútbol sin atletas, que es el fútbol suramericano, hizo crisis en Inglaterra. La selección brasileña no estaba preparada para esta nueva modalidad del fútbol.

Garrincha: “No lo esperábamos. No estábamos preparados para un juego tan sucio. Quisimos jugar fútbol y no nos dejaron.”

ACS: ¿Usted diría que la selección que fue a Inglaterra era lo mejor que podía presentar el Brasil en ese momento?

Garrincha: “No sé si era lo mejor o no,



pero debíamos ganar. La otra realidad, como usted dice, no salió a jugar a la cancha: la realidad de la ineptitud de los dirigentes, que los llevaron. Todo el mundo intervino en la selección del equipo, en su preparación, en su dirección. Con decirle que fuimos a Inglaterra 22 jugadores y 22 dirigentes.”

Pelé

Garrincha conoció a Pelé en 1956, cuando se enfrentaron por primera vez los dos más grandes jugadores del fútbol del Brasil, en un encuentro entre el Santos y el Botafogo. Ganó el Santos 4 a 1: Pelé hizo los cuatro goles.

ACS: ¿El Rey Pelé?

Garrincha: “No somos reyes. Somos jugadores de fútbol profesional. Somos, ya le dije, payasos. Todos somos iguales. “Yo soy igual a Pelé?”

ACS: ¿Los goles?

Garrincha: “Detrás de cada gol de Pelé está uno de nosotros, uno del conjunto. El público aplaude a uno, no a todos. Es el fútbol. Lo de los reyes lo inventan los periódicos.”

El mejor: todos

Para Garrincha, todos los jugadores son iguales: todos son sus amigos. Pero si se le insiste, se van conociendo sus preferencias, aunque no duran. Son cambiantes para acomodar a todos. Garrincha parece médico. No habla mal de ningún colega, y al final de la conversación se vuelve lo mismo: “Todos somos iguales”. Pelé es como Amarildo. Amarildo como Tostan, Garrincha como Pelé, y Ayrton como Garrincha. Pero una cosa se saca en claro: el jugador extranjero que más

admira es a Yashin, el guardameta ruso. Y de los brasileños a Zizinho. Desde pequeño su ídolo ha sido Zizinho. Su gran ilusión era la de jugar al lado de él. Solamente una vez realizó ese sueño en un encuentro amistoso entre Brasil y Paraguay y en el Maracanã en 1955. Su mayor satisfacción fue la de servir las pelotas con que Zizinho hizo goles esa tarde: “Se cambiaron los papeles: ahora Zizinho es hinchas Mío.”

Pero se vuelve lo mismo: Nilton Santos. Vaya, Valentin, Bobby Charlton, todos son iguales. Estoy seguro de que si a Garrincha se le pregunta qué le parece “Ivlemuerde” García, dirá que es lo mismo de bueno que Pelé.

Junior 1968

Para Garrincha, el Junior de este año con los jugadores que tiene, no debe perder. Un equipo cuya delantera hace siempre más de dos goles, tiene que ganar el partido, pero en el Junior todo es diferente. “Tal vez, dice Garrincha, pero ese equipo no puede perder este campeonato.” Se le habla de Marinho Rodríguez de Oliveira a quien los directivos del Junior no supieron aprovechar. Marinho como director técnico del Botafogo es muy conocido de Garrincha. “Es un gran entrenador, es de los mejores entrenadores que he conocido. Sabe mucho del fútbol y maneja muy bien su equipo en la cancha. El Junior no sabe lo que perdió”. Sí sabe, pero le da lo mismo: los entrenadores no llenan estadios.

ACS: ¿Qué le gustaría hacer cuando deje el fútbol?

Garrincha: “No sé. Tal vez entrenador. Pero pienso que no sirvo para eso. Un entrenador tiene que ser duro y yo soy muy buena persona y

no puedo ser duro con nadie. Con el entrenador se cometen injusticias. El jugador se juega su carrera él solo en cada partido. El entrenador se la juega en cada partido también, pero se la juega once veces con los once jugadores.”

Garrincha parece sincero cuando dice que es totalmente desinteresado. “El dinero no hace la felicidad”, dice, como recordando la frase de una película romántica o de vaqueros, qué es lo que más le gusta hacer por las noches. “Soy un hombre casero; las películas me gustan en la televisión.”

ACS: ¿Por qué vino a jugar a Colombia? ¿No sería por el dinero?

Garrincha: “No.”

ACS: Entonces ¿por qué no juega en Brasil?

Garrincha: “En Río no me dejan tranquilo. Yo soy mucha noticia. Yo vendo muchos periódicos, todos los días tienen que hacer una historia nueva sobre nosotros. Que si maté a Elsa y me suicidé. Que si mi primera esposa me va a meter a la cárcel. Que si dejo a Elsa. Que si Elsa me deja a mí. A nadie le interesa cómo juego al fútbol, sino lo que hacemos Elsa y yo.”

ACS: ¿Pero a usted le molesta eso?

Garrincha: “No, a mí no. A mí no me importa. Pero a Elsa sí. Se pone muy brava cuando hablan mal de mí en la televisión. Es mejor aquí en Barranquilla.”

ACS: ¿Cuándo viene Elsa?

Garrincha: “Elsa no viene; yo me voy.”

ACS: ¿Cree que usted y Elsa ayuden a vender periódicos en Colombia?

Garrincha: “No sé. ¿Usted qué dice?”

ACS: Creo que no. Sigamos hablando de Elsa.



Administración Empresarial Administración Empresarial
Contaduría Pública Contaduría Pública
Música Música Música Música Música Música
Economía Economía Economía
Finanzas y Comercio Exterior Finanzas y Comercio Exterior
Marketing y Negocios Internacionales
Derecho Derecho Derecho Derecho Derecho
Filosofía y Humanidades Filosofía y Humanidades

Inscripciones abiertas



UNIVERSIDAD
SERGIO ARBOLEDA

Donde tú  cuentas.

Ingeniería Industrial Ingeniería Industrial Ingeniería Industrial
Política y Relaciones Internacionales
Ingeniería Electrónica Ingeniería Electrónica
matemáticas matemáticas matemáticas
Ingeniería de Sistemas y Telecomunicaciones
Comunicación Social y Periodismo
Publicidad Internacional Publicidad Internacional

(SNIES No. 3637), (SNIES No. 31812), (SNIES No. 6525), (SNIES No. 2961), (SNIES No. 2961), (SNIES No. 2961), (SNIES No. 1870), (SNIES No. 1872), (SNIES No. 20000), (SNIES No. 20601), (SNIES No. 34376), (SNIES No. 4679), (SNIES No. 7773), (SNIES No. 32183), (SNIES No. 2730)
Resoluciones 10377 de Octubre de 1994 y 3472 de Agosto de 1996 - Ministerio de Educación Nacional.

Informes
Calle 74 No. 14 - 14
Línea de atención: 325 8181
Línea gratuita: 01 8000 11 04 14
e-mail: admisiones@usa.edu.co
Bogotá - Colombia

Inscripciones en línea
www.usergioarboleda.edu.co



**UNIVERSIDAD
SERGIO ARBOLEDA**

ESCUELA DE DOCTORADO

**DOCTORADO
EN DERECHO**

SNIES No.55115

Con la participación de Grandes Maestros de Europa y Norteamérica



Nuestro objetivo es formar Doctores en Derecho con el siguiente perfil:

- * Con principios de corte humanista.
- * Juristas en el conocimiento de las grandes líneas del saber de nuestro tiempo.
- * Conscientes de los retos actuales del derecho y preocupados por su específica aplicación en el contexto colombiano.
- * Sólidamente preparados para desarrollar el conocimiento a través de la investigación jurídica.

Resoluciones:16377 de Octubre de 1984 y 3472 de Agosto de 1996 - Ministerio de Educación Nacional.

Informes

Calle 74 No. 14 - 14

Línea de atención: 325 8181 línea gratuita: 01 8000 11 04 14

e- mail: doctoradoenderecho@usa.edu.co

Bogotá - Colombia

www.usergioarboleda.edu.co